

RIP MALVINAS 2 (REVENTAMOS) (INGLESES) (PIRATAS) INGLESES 1

MALVINAS 2 - INGLATERRA 1 REPRESENTACIONES SOCIALES DE ARGENTINOS E INGLESES EN LA COBERTURA DEL DIARIO *CRÓNICA*. MUNDIAL DE MÉXICO 1986



Ciccione, Carlos Sebastián

Tesis de Licenciatura en Historia

Orientación "*Teoría y Metodología de la Historia*"

Directora: *Lic. Silvia T. Álvarez*

Codirectora: *Dra. Elizabeth M. Rigatuso*

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Año 2015



**DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR**

Tesis de Licenciatura en Historia

“MALVINAS 2 - INGLATERRA 1”

**Representaciones sociales de argentinos e ingleses
en la cobertura del diario *Crónica*.
Mundial de México 1986**

Carlos Sebastián Ciccone

Prefacio

Esta Tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciado en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por Carlos Sebastián Ciccone, en la orientación Teoría y Metodología de la Historia, bajo la dirección de la Lic. Silvia T. Álvarez y la Dra. Elizabeth M. Rigatuso.

En memoria del Dr. Bruno Bologna, autor de los primeros libros que leí sobre la Cuestión Malvinas.

Escribir estas palabras ha sido la parte más difícil de la tesis. Se me vienen a la mente gente, recuerdos, anécdotas, y demás cosas con las que podría escribir mucho. Sin embargo, intentaré ser breve porque a esta página le siguen muchas más.

En primer lugar, quiero agradecer a mis hermanos y a mi papá, con quienes en los últimos años aprendimos a apoyarnos mutuamente y a querernos mucho más. También a Marianita, la persona que día a día me acompaña y me da su amor, siempre con una sonrisa. A mis amigos, que son pocos, pero que valen por un montón. A Silvia y Lizzi, que me acompañaron y me guiaron en todo este proceso: dos mujeres con quienes aprendo a investigar y a ser mejor persona. Y, en especial, a Mirta, que la quiero muchísimo y que siempre me apoyó en todo lo que me propuse.

Me vine a Bahía con un bolso de ropa y una radio. Y me voy de acá con muchas experiencias y con un título bajo el brazo.

Índice

Introducción

* Presentación del problema	1
* Estado de la cuestión	6
* Objetivos	10
* Marco teórico-metodológico	11

PRIMERA PARTE

Representaciones relacionadas con lo deportivo

I. Selecciones: <i>Uno de los mejores equipos de todos los tiempos vs. las huestes del orgulloso reino de historia poco santa</i>	13
II. Hinchadas: <i>Hooligans vs. “niños exploradores”</i>	20

SEGUNDA PARTE

Representaciones relacionadas con lo extra-deportivo

I. Voces en juego	30
A. <i>La Revancha</i>	33
B. <i>Piratas y Ladrones</i>	38
II. Actores en juego: <i>Malvinas 2 Ingleses 1</i>	42
A. <i>Pibes y héroes</i>	46
B. <i>Autoconvocados: “tras su manto de neblina”</i>	50
C. <i>Saludos a la Thatcher y su “graciosa majestad”</i>	53
D. <i>Isleños: nadie podía verlo en televisión</i>	60

Conclusiones	66
--------------	----

Bibliografía	69
--------------	----

Introducción

Presentación del problema

La presente tesis de grado parte de interrelacionar un conjunto de aspectos significativos para la sociedad argentina que desempeñan un rol destacado en la construcción de la identidad nacional: la Cuestión Malvinas¹, el fútbol y los medios de comunicación. El punto de partida de este trabajo se basa en considerar a Malvinas como uno de los pilares que constituyen la identidad de los argentinos, uno de los pocos elementos de cohesión capaces de minimizar las diferencias internas (Grimson, 2007)².

A partir de tales aspectos, la investigación atiende al modo en que el discurso de la prensa busca alimentar la tensión existente entre Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte³ en torno a la soberanía de las Islas Malvinas⁴ y logra reforzar la identidad nacional, en el marco de la disputa futbolística entre Argentina e Inglaterra⁵ en el Mundial de 1986⁶ y en un diario particular como *Crónica* que, por las estrategias que caracterizan sus prácticas discursivas y la fuerte vinculación de su director con la Cuestión Malvinas, lo convierten en una fuente de análisis privilegiado para el tema.

De origen inglés⁷, el fútbol es considerado por la Fédération Internationale de Football Association (FIFA) como el deporte más popular del mundo (2007)⁸. Pero, más allá de su

¹ Malvinas remite a un sinnúmero de elementos y significados que exceden los aspectos geográficos que aluden al archipiélago ubicado en el Océano Atlántico Sur. Entre ellos, la usurpación de parte del Reino Unido en 1833, a partir de la cual se iniciaron los históricos reclamos de soberanía de parte de Argentina, y que llevaron a la Guerra de 1982. Además, Malvinas representa uno de los pilares fundamentales de la identidad nacional. Tal como plantea Sánchez (2014), su simbolismo alcanza una dimensión histórico-cultural que estructura el sentimiento y la razón de todos los argentinos. En este sentido, consideramos que existe una directa relación entre la dimensión política y cultural, la pugna diplomática y bélica junto con la dimensión identitaria que entraña. Es desde estas lecturas que entendemos la “Cuestión Malvinas”.

² Tal como plantea este autor, “el lugar donde, al fin y al cabo, los argentinos volvían a juntarse en la nación, es decir, más allá de las banderas ideológicas y políticas” (2007: 438).

³ El Reino Unido se compone de cuatro Estados: Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte. La capital del reino se encuentra en Londres.

⁴ Las Islas Malvinas fueron tomadas por la fuerza a manos de la corona británica en 1833, tras expulsar a las autoridades rioplatenses y de quienes habitaban en ella. Seis meses después, un grupo de criollos que trabajaban en la zona se sublevó en desacuerdo con la nueva situación: su líder era el gaucho Antonio Rivero (la rebelión fue sofocada y sus protagonistas juzgados). A partir de ese año, el Reino Unido llevó adelante una política de poblamiento con el fin de establecer un control efectivo de un territorio tan alejado de Inglaterra. (Lorenz (2014).

⁵ Los cuatro Estados que componen el Reino Unido compiten en el continente europeo por ganar una plaza para jugar en los campeonatos mundiales de fútbol. En el caso del Mundial de México 1986, Inglaterra y Escocia formaron parte de los 24 equipos participantes. Aquí nos centraremos en la participación del seleccionado inglés por ser este Estado el representante más poderoso del reino, política y futbolísticamente hablando.

⁶ El campeonato comenzó el 31 de mayo y culminó el 29 de junio de 1986.

⁷ El fútbol es un deporte de origen inglés que surge a mediados del siglo XIX en las *public schools* a las que acudían los sectores altos de la sociedad británica (Archetti, 2001; Alabarces, 2008). Como consecuencia del accionar imperialista de la corona británica, el fútbol se expandió e instaló en diferentes regiones del mundo, siendo Argentina un ejemplo de ello.

⁸ En el caso particular de Argentina e Inglaterra, resulta importante destacar que ambas sociedades se caracterizan por su apego a este deporte, lo que se refleja en el desarrollo de una cultura futbolística y en la gran convocatoria que cada evento deportivo de esa índole posee.

popularidad, varios aspectos convierten el fútbol en un campo de particular interés y significación como objeto de investigación. En este sentido, y partiendo del concepto de *comunidad imaginada* de Benedict Anderson (1993), los habitantes de una nación se sienten hermanados en una misma comunidad por el solo hecho de compartir un *Nosotros*, internalizado gracias a una serie de instrumentos como, por ejemplo, la alfabetización y la radio⁹. Dentro de estos se encuentra el fútbol, que actúa como *maquinaria cultural* fuerte *operador de nacionalidad* y constructor de narrativas nacionalistas pregnantes y eficaces, en general con un alto grado de coherencia con las narrativas estatales de cada período (Alabarces, 2008).

En consonancia con lo expuesto, según lo entiende Eduardo Archetti, el fútbol es una de las “prácticas que hicieron posible la expresión de identidades, no solo masculinas sino de clase y nacionales” (2001: 9). A ello debemos agregar que este deporte “funciona, por lo tanto, no solo como reflejo del discurso nacionalista y patrio sino como arena en donde ese proceso cristaliza un espacio simbólico que, con el correr de los años, será de crucial importancia en la formación de estereotipos nacionales” (2001: 21). Pero, además, “el fútbol no solo arrastra significados sino que del mismo modo ahonda las tensiones que, inclusive, le preceden al deporte en varias décadas”, siendo la cancha “un foco de viejos conflictos no resueltos” (Gaspar Arias, 2005: 95) y, en el caso de las competencias internacionales, se genera una forma ilusoria de integración que permite dar rienda suelta al sentimiento patriótico a nivel interno de los Estados (Di Giano, 2006: 15).

Si lo trasladamos a la realidad, en las relaciones entre Argentina y el Reino Unido abundan los “conflictos no resueltos” de los que habla Gaspar Arias, siendo la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas el más importante de ellos. Tan significativa es la problemática, que se enfrentaron por ella en una guerra en el año 1982, siendo el único enfrentamiento bélico que Argentina protagonizó en el siglo XX. En el marco de un gobierno de facto de carácter militar autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (PRN), el presidente Leopoldo Galtieri decidió emprender este conflicto enviando tropas que desembarcaron en suelo isleño el 2 de abril de ese año¹⁰.

Las consecuencias de la Guerra fueron muchas y de gran importancia para Argentina. La derrota fue el factor desencadenante del derrumbamiento del gobierno militar de facto, ya que

⁹ Tal como plantea Anderson, una comunidad es imaginada “porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (1993: 23).

¹⁰ La respuesta británica se hizo esperar hasta el 25 de abril cuando la guarnición comandada por el teniente de navío Alfredo Astiz, se rindió en las Islas Georgias sin ofrecer resistencia. El enfrentamiento culminó el 14 de junio con el cese del fuego y la rendición de las tropas argentinas.

la suma de una serie de elementos tales como los fracasos económicos y el intento de imponer disciplina social, el crecimiento de conflictos internos y el desgaste internacional consecuencia de los actos realizados por los grupos de derechos humanos que reclamaban por los “desaparecidos”¹¹, terminó por desprestigiarlo. Por todo ello es que Juan Suriano (2005: 21) considera la guerra por Malvinas como “el comienzo del fin de la última dictadura militar” y Maximiliano Korstanje -retomando a Eugenio Kvaternik- como un *souvenir de la democracia* que fundamentó las bases para un nuevo orden institucional y una barrera para el surgimiento de futuras gestas militares (2008: 5). En tal sentido, la Guerra significó un punto de inflexión, ya sea porque marcó el fin de una etapa, ya porque también todo intento de negociación de soberanía en años posteriores estuvo condicionado por los hechos bélicos (Guber, 2001).

Con la restauración de la democracia, en los años que competen a la presidencia de Raúl Alfonsín¹² (1983-1989), Argentina se negó a declarar formalmente el cese de hostilidades, argumentando que el tema de la soberanía era primordial¹³. También en este período fue cuando el Reino Unido reforzó militarmente las Islas hasta convertirlas en una de las bases militares más importantes del continente americano, se adjudicó el derecho de pesca sobre las doscientas millas marítimas que las rodean, y otorgó la ciudadanía británica a sus habitantes (Mastropierro, 2003).

En este contexto, se lleva a cabo el Mundial de México 1986. Las selecciones de Argentina e Inglaterra se enfrentaron en cuartos de final, en un partido que pasó a la historia por la brillante actuación de Diego Armando Maradona y sus dos goles (el referido por la

¹¹ Tal como plantea Elizabeth Jelin (2005), con el golpe Estado de 1976, los militares gobernantes generalizaron las prácticas represivas clandestinas probadas en el período anterior basadas en el secuestro y la tortura de personas consideradas ‘subversivas’. La gran mayoría de las víctimas se convirtieron en “desaparecidos” (la desaparición forzada de personas y la apropiación y cambio de identidad de los niños secuestrados o nacidos en cautiverio, fueron los emblemas del aparato represor argentino). En este contexto surgieron diferentes organizaciones que comenzaron a reclamar por la violación de los Derechos Humanos (a la Asamblea Permanente de DDHH., fundada en 1975, se le sumaron Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, entre otras), incrementando su visibilidad en el espacio público y logrando el reconocimiento internacional de la demanda (en 1979 el reclamo de justicia apareció por primera vez en el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y en 1980 Adolfo Pérez Esquivel recibió el Premio Nobel de la Paz).

¹² El 30 de octubre de 1983 se llevaron a cabo las primeras elecciones sin proscripción, en la cual el electorado argentino eligió presidente y vicepresidente de la Nación. Raúl Alfonsín, candidato del Partido Radical, triunfó con el 51,75 %, venciendo por primera vez en la historia argentina al Partido Justicia, encabezado por Ítalo Luder, que obtuvo el 40,16 % de los votos. Véase: Página oficial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, web: <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/elecciones2003/resultadosselectorales.htm>

¹³ El primer intento concreto por mejorar las relaciones con el Reino Unido resultó frustrado en Berna (1984), debido a la intransigencia de ambas posiciones con respecto al tema de la soberanía, y a la oposición de Margaret Thatcher al tratamiento de la problemática. Fracasando en la alternativa bilateral, Alfonsín intentó lograr por vías multilaterales el inicio de las negociaciones con Gran Bretaña. Los resultados no fueron los esperados, por lo cual las relaciones diplomáticas entre ambos países permanecieron interrumpidas y, si bien las relaciones comerciales (que los habían unido históricamente) se mantuvieron gracias a la intermediación de Brasil y Suiza, estas disminuyeron notoriamente (Guber, 2001). Para más información sobre política exterior del alfonsinismo en torno a Malvinas, véase: Bologna (2014).

prensa deportiva como el “concretado con ayuda de la mano de Dios” y el calificado como “el mejor gol de todos los tiempos”¹⁴). Este partido fue el primero que se disputó luego del enfrentamiento bélico entre ambos Estados por las Islas Malvinas. En este contexto, y a pesar de que nadie se animaba a establecer paralelismos entre el suceso deportivo y el bélico, hubo sectores que otorgaron una significativa carga revanchista a la victoria del equipo argentino¹⁵. Dicha perspectiva puede apreciarse en el abordaje del Mundial que realizaron los diarios de la época, principalmente porque en la reproducción de las ideologías¹⁶ los medios desempeñan un papel central, algo que gracias a su fácil accesibilidad provoca que las *representaciones sociales* sean ampliamente compartidas¹⁷. Tal como plantea van Dijk:

Puede conjeturarse, por lo tanto, que en la reproducción de las ideologías los medios desempeñan un papel central. Las representaciones sociales son fácil y ampliamente compartidas debido a estas formas de discurso público accesible, y lo mismo es cierto para las ideologías que subyacen bajo estas representaciones (van Dijk, 1999: 236).

Inmersos en una cultura de masas, los medios de comunicación, en tanto actores políticos (Borrat, 1989), actúan como vehículo de narración de identidades, construyendo lazos sociales y políticos y robusteciendo consensos y conflictos, influyendo en las formas de percibir hechos y personas y, como consecuencia, transformando las identidades culturales (Vommaro, 2008). Dentro de los medios de comunicación, la prensa deportiva es un género muy particular, caracterizado por un relajamiento del rigor de la objetividad (Souto, 2002, citado en Helal y Soares, 2005), y la utilización de lenguaje cotidiano de carácter coloquial e informal -un recurso para aproximarse al común de los lectores (un grupo muy heterogéneo)-, que incluye metáforas, refranes y juegos de palabras; así como también un lenguaje bélico, que se plasma en el propio uso de las metáforas en las notas deportivas. Al respecto, es de vital importancia destacar el rol protagónico que cumple el periodista deportivo tanto en la implementación de términos que luego son adoptados y apropiados por la audiencia -“lunfardo futbolero”- (Helal y Soares, 2005), como en la influencia que ejerce en la aparición de fenómenos violentos en los acontecimientos deportivos (Barrero Muñoz, 2007). En particular,

¹⁴ La FIFA lo considera “El gol del siglo” (2011).

¹⁵ Al respecto, Alabarces reconoce que “en 1986, con una democracia recuperada en la que el recuerdo de Malvinas aparecía como vergüenza por la aventura militar y el exceso patrioter que la había acompañado, nadie podía vincular el hecho deportivo al bélico. No, al menos, explícitamente” (2008: 141).

¹⁶ “Una ideología es un esquema que sirve a sus propios intereses para la representación de Nosotros y Ellos como grupos sociales. Esto significa que las ideologías probablemente tienen el formato de un esquema de grupo, o al menos el formato de un esquema de grupo que refleja nuestros intereses sociales, económicos, políticos o culturales fundamentales” (van Dijk, 1999: 95).

¹⁷ Si bien están “principalmente orientados hacia la producción de información y entretenimiento, son al mismo tiempo las instituciones más complejas para la expresión y el cuestionamiento público de las ideologías (...) Puede conjeturarse, por lo tanto, que en la reproducción de las ideologías los medios desempeñan un papel central. Las representaciones sociales son fácil y ampliamente compartidas debido a estas formas de discurso público accesible, y lo mismo es cierto para las ideologías que subyacen bajo estas representaciones” (van Dijk, 1999: 236).

existen diarios que resultan eficaces a la hora de “construir” el sentimiento de rivalidad en el ámbito deportivo, fenómeno que –tal como destaca Helal (2007: 380)- no sería posible si no existieran antecedentes que justificaran dicha rivalidad.

Entre los medios argentinos, *Crónica* es uno de los diarios más importantes e influyentes de la segunda mitad del siglo XX¹⁸. La trascendencia de esta publicación se puede apreciar tanto en el alto número de tirada diaria¹⁹ (principalmente en Buenos Aires) como en la transformación de la empresa en un multimedio²⁰ que, a lo largo de su historia, logró introducirse en la pantalla televisiva y en la radio. En lo que respecta a estilo, *Crónica* es reconocido por su carácter sensacionalista²¹, el empleo de lenguaje popular, la exacerbación de la violencia, un tono “melodramático” que enfatiza la exageración y, sobre todo, la exasperación de las pasiones (Brunetti, 2011), algo que logra recurriendo a “señuelos gráficos, visuales y lingüísticos” en la primera plana (Redondo García, 2011).

La publicación posee, además, fuertes rasgos nacionalistas²², principalmente vinculados a la Cuestión Malvinas. Su director, Héctor Ricardo García, participó directa e indirectamente de, al menos, dos importantes sucesos relativos a ella: el vuelo de Miguel Fitzgerald²³ a las Islas, en 1964, solventado por García, un hecho al cual el diario le brindó una cobertura exclusiva; y el denominado “Operativo Cóndor”²⁴, en 1966, siendo parte del grupo de

¹⁸ Para mayor información sobre la historia de este diario, véase: García (1997 y 2012); Di Sandro (29/07/2013).

¹⁹ *Crónica* no se encuentra adherida al Instituto Verificador de Circulaciones, por lo que los registros corren por cuenta de la empresa. De todas maneras, gracias a un informe de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires retomado por Varela (s/f), sabemos que hacia 1980, *Crónica* era el segundo diario más vendido del país (426.000 ejemplares), superado solo por *Clarín* (539.800). En particular, en el año 1986, *Crónica* llegó a duplicar la tirada diaria gracias a incorporación del *Bingo Crónica*, destacado por los premios que ofrecía (Ulanovsky, 1997).

²⁰ El multimedio “Grupo Héctor García”.

²¹ Aquí creemos necesario rescatar la definición de sensacionalismo que aporta Redondo García: “El sensacionalismo supone una alteración en la representación de los hechos noticiosos, en favor de sus aspectos más sonoros y espectaculares. Elige, de entre todo lo que la realidad ofrece, los ingredientes que mejor funcionan para lograr el impacto sobre el receptor. De este modo, obvia o minimiza aquellos componentes más comunes, convencionales o menos conflictivos, y destaca, exclusivamente, los extraordinarios, exagerando su importancia y exhibiéndolos de forma artificiosa y efectista. Llevado a su extremo, el periodista recurre a la invención para generar artificialmente elementos sugestivos o incluso a crear una historia completa, como si de una novela se tratase, una historia que contiene todos los ingredientes argumentales periodísticamente deseables que la realidad, en ocasiones, niega” (2011: 136).

²² Sin adscribir a una tipología específica de nacionalismo, es claro como el diario reivindica principios tales como soberanía, identidad y permanente búsqueda por demostrar las características del ser argentino. En este sentido Cayetano Ruggieri, enviado especial en el Mundial de 1986, se describe como nacionalista: “Y yo te digo en serio, no tengo vergüenza en decir que soy patrioterero si eso no tiene... Yo me siento muy argentino, no tengo doble nacionalidad... Lamento lo que pasa en el país, me gustaría que estuviese mucho mejor...” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014).

²³ Este piloto civil argentino partió de Río Gallegos a Port Stanley, donde estuvo tan solo quince minutos; pero fueron suficientes para que Fitzgerald fijara una bandera argentina en un alambrado del hipódromo de esa ciudad, entregara una proclama a un isleño y regresara (Lorenz, 2014).

²⁴ El 28 de septiembre, militantes nacionalistas secuestraron un avión y lo desviaron a las Malvinas, donde luego de plantar siete banderas argentinas y rebautizar Port Stanley como Puerto Rivero, se atrincheraron y tomaron como rehenes a algunos isleños. Finalmente se entregaron y fueron enviados a suelo continental (Lorenz, 2014).

personas que aterrizó en Malvinas. En este último caso, resulta interesante destacar el hecho de que los idearios del operativo convocaron a García para acompañarlos garantizándole la primicia (Lorenz, 2014).

Por lo expuesto, siendo uno de los diarios vinculados a la Cuestión Malvinas, signado al mismo tiempo por el nacionalismo y el sensacionalismo, *Crónica* es un medio de comunicación privilegiado como fuente para analizar el fútbol en tanto que constituye una expresión de la identidad nacional que pone, al mismo tiempo, en foco de atención el conflicto argentino-británico²⁵.²⁶

Estado de la cuestión

La complejidad y convergencia de aspectos interrelacionados del tema a abordar implica atender a las diversas líneas de investigación vinculadas al mismo, por lo que resulta necesario identificar trabajos referidos al fútbol -su impronta en la construcción de la identidad y el periodismo deportivo-, a los medios de comunicación en torno a la Cuestión Malvinas y a la prensa sensacionalista.

Para dar inicio al relevamiento, hemos elegido el libro de David Downing (2006), un aporte importante que recopila los distintos acontecimientos deportivos en que Argentina e Inglaterra se enfrentaron y presenta los antecedentes del partido de 1986, todo lo cual permite comprender aspectos que hacen a la rivalidad deportiva que poseen ambas selecciones de fútbol.

En relación con los estudios que abordan la relación del fútbol con la construcción de identidades, destacamos el artículo de Archetti (2001) “El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte argentino”, en el que el autor demuestra cómo los deportes importados desde Inglaterra fueron apropiados por los argentinos como elementos de carácter “nacional”, logrando diferenciarlo de la tradicional forma de jugar de los ingleses. Este último es un aspecto central que retomaron las posteriores investigaciones en Latinoamérica, que fortalecerá la idea de que el otro constitutivo de la identidad argentina es el inglés (Alabarces, 2008)²⁷.

²⁵ Esta idea se refuerza aún más si consideramos que el propio García señala que *Crónica* se vende primero por la sección ‘Deportes’, después por la información de espectáculos y le siguen turf, policiales, juegos de azar, información general y, por último, los temas políticos (Ulanovsky, 1997: 153). Ruggieri coincide con ello y así lo expresa en la entrevista que efectuáramos para nuestra investigación: “‘Deportes’ éramos imbatibles porque el público al que íbamos nosotros no teníamos competencia. *La Nación*, hasta poco tiempo antes, esto que te cuento pero vos sos investigador, sacaba los servicios fúnebres en ‘Deportes’” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014).

²⁶ Tal como podemos apreciar en lo dicho por su dueño, ha incorporado la técnica “Triple S” de estructuración de temas que predomina en la prensa sensacionalista mundial: sexo, escándalo y deporte (sex, scandal and sport) (Araoz Ortiz, 2012a: 2-3).

²⁷ Enfoques similares en torno a la rivalidad futbolística y la construcción de la identidad nacional pueden encontrarse en investigaciones sobre otros países (Uruguay: Bayce, 2003 y Faccio, 2006; Colombia: Dávila y

Alabarces (2008), en el marco de un análisis histórico-cultural, logra teorizar y realizar estudios de caso sobre periodistas, héroes e identidad nacional, de carácter deportivo. Además, distingue las narrativas de la nación argentina a lo largo de los siglos XX y XXI vehiculizadas por los medios de comunicación (entre ellos, prensa escrita y cine). Por otro lado, en *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política* (2012), el mismo autor se centra en la lógica del “aguante” y se detiene en la identidad del barrabrava²⁸.

Gaspar Arias (2005) realiza un valioso aporte teórico-práctico al estudio sobre identidad y otredad. En torno a las identidades regionales dentro del ámbito futbolístico también encontramos los trabajos de Ramírez Gallegos (2003) y de Ferreiro, Brailovsky y Blanco (2000), autores estos últimos que incorporan la noción de poder dentro del deporte. Por su parte, otra forma de analizar las identidades locales del deporte es relacionándolas con las nacionales, algo que Garriga Zucal (2007) aplica al caso argentino.

En torno a la prensa deportiva, existen dos grandes líneas de investigación: una, relacionada con identidad, nacionalismo y construcción del otro; otra, con la terminología, el lenguaje deportivo, las metáforas y demás recursos lingüísticos que este género utiliza. Con respecto a la primera, podemos mencionar el trabajo de Araya, Bravo y Corrales (2000), quienes analizan la postura de los diarios chilenos ante un enfrentamiento de su selección. Villena Fiengo (2000), Helal y Soares (2005) y Ramallal (2014), por su parte, estudian los aspectos políticos que se incorporan en la cobertura de mundiales de fútbol²⁹; y Burgos (2009), aborda las representaciones de la otredad en el fútbol jujeño. Dentro de la segunda línea, se encuentran las publicaciones de Marín Montín (2011), centradas en el discurso de un periodista deportivo (José A. Sánchez Araujo)³⁰.

Respecto al estudio de la prensa argentina en general, podemos mencionar la obra de Ulanovsky (1997), de carácter histórico, que constituye una valiosa herramienta para la

Londoño, 2003). En sintonía con esta temática debemos destacar los estudios que abordan la rivalidad deportiva entre mexicanos y ecuatorianos (Magazine, Ramírez y Martínez, 2010) y entre argentinos y brasileños (Helal, 2007). Dada la gran cantidad de investigaciones que existen sobre este tema, en esta tesis nos hemos centrado en investigaciones circunscriptas al territorio latinoamericano. Sin embargo, debemos reconocer que esta línea de investigación se lleva adelante en otras regiones del mundo, por ejemplo el continente europeo. A modo de ejemplo, mencionamos los siguientes trabajos: Martín (2008); Beck (1982).

²⁸ Estudios similares, pero centrados en determinadas hinchadas, son los de Ferreiro (2003), Santos (2003), Pimenta (2003) y Améstica (2014).

²⁹ Un trabajo bastante distinto y muy original en su objetivo y metodología es el de Díez Fernández (1998), quien, tomando diarios ingleses y españoles, se propone descubrir si la “crónica deportiva” presenta las mismas características en dos culturas distintas.

³⁰ Varios autores analizan las metáforas utilizadas en el deporte, y principalmente en el fútbol, entre ellos: Loureda Lamas (1997), Salvador Duch (2004), Medina Montero (2007 y 2009), Planagumà Oromí (2010), Mapelli (2010) y Segura Soto (2012). También debemos mencionar el trabajo de Nguyen Vo (2009), en el cual aplica el Análisis Crítico del Discurso para examinar las estrategias más recurrentes de negación del racismo en el discurso periodístico durante los Juegos Olímpicos de 2008.

reconstrucción de aspectos relevantes de la historia de *Crónica*. Otro trabajo de importancia para nuestra investigación es el de Saítta (1998) sobre el diario *Crítica*, pues es el único análisis profundo sobre un diario con características similares a las de nuestro objeto³¹.

Por otra parte, son numerosos los estudios existentes sobre prensa y Cuestión Malvinas que, en su mayoría, se centran en la guerra de 1982, y están orientados al tratamiento de la información y el rol de la prensa (Menéndez, 1998; Brugal, Cadenasso y Nuutinen, 2000; Barreras y Scipioni, 2000; Oliva, 2002; Borrelli, 2004-2011; Lacanna, 2010; Gago, 2011-2012; Raíces, 2011-2012; Canga Larequi, 2012; Ventosa, 2012; Díaz, Giménez y Passaro, 2012; Díaz y Giménez, 2014; Díaz y Passaro, 2015; Giménez, 2015), las estrategias discursivas empleadas (Escudero Chauvel, 1996-2009), las fotografías (Marchetti, 2004; Sánchez, 2011); y los chistes e historietas (Levín, 2012; Fazio, 2012a y 2012b) en diarios y revistas nacionales y extranjeros³².

Sobre prensa sensacionalista en la Argentina hay muy pocos trabajos. Entre ellos podemos mencionar dos trabajos de Brunetti (2004, 2007), abocados al análisis del diario *La Voz del Interior* entre fines de siglo XIX y principios del XX, a través de la crónica policial³³.

Los escasos trabajos con formato académico que existen sobre el diario *Crónica* no se relacionan con nuestro tema ni con nuestros objetivos. Si bien se orienta al ámbito futbolístico, el trabajo de Coelho, Lobos, Sanguinetti y Szrabsteni (1998) se aboca al estudio de las representaciones periodísticas de la violencia deportiva a lo largo de treinta años, tomando casos significativos como lo fueron la muerte de Hernan Souto, en 1967; “Puerta 12”³⁴, en 1968; el asesinato de Adrián Scaserra, en 1984; y el de Walter Vallejos, en 1994. Los autores no se reducen a analizar *Crónica* sino que también incorporan a *Clarín* y *La Nación*. Por otra parte, Conde (2002, 2005) aborda la clasificación que la prensa argentina realiza sobre los hinchas, utilizando entre varios medios al diario de García.

³¹ Pese a que no se relacionen con nuestro objeto de estudio, debemos destacar que existen varias investigaciones abocadas a un medio argentino en particular –por ejemplo, la obra de Sidicaro (1995)-, así como también obras dedicadas al estudio de la prensa en general en un período histórico determinado –por ejemplo, las de Blaustein y Zubieta (2006), Vommaro (2008) y Díaz (2009).

³² Otros aspectos abordados son las representaciones sociales de los excombatientes (Morales, 2011), la relación memorias-representaciones de la guerra (Amati, 2011; Gassmann, 2012) y la política de *desmalvinización* (Saborido, 2003).

³³ Ampliando el horizonte de búsqueda al mundo hispánicoamericano en general, encontramos que Maccassi Lavander (2002) estudia la prensa sensacionalista en América Latina y Jáquez Balderrama (2001) la mexicana, mientras que Redondo García (2011) explica por medio de un análisis histórico los “criterios de noticiabilidad” y los recursos lingüísticos del sensacionalismo en el sistema mediático español. Por último, Albán Ramírez y Medina Perdomo (2009) analizan la prensa sensacionalista en Bogotá pero centrándose en los lectores.

³⁴ Nombre con el que se conoce a una tragedia ocurrida en 1968 que dejó un saldo de 71 hinchas de Boca muertos tras una avalancha producida durante el enfrentamiento entre el equipo local, River Plate, y su clásico rival, Boca Juniors.

Por otro lado, encontramos la investigación la ponencia de Duarte (2007), centrada en las representaciones que *Clarín*, *La Opinión* y *Crónica* realizan de la Masacre de Trelew ocurrida el 22 de agosto de 1972. En tanto, Schaab y Corvalán (2011) realiza un planteo semejante para su tesis de licenciatura, al analizar cómo *La Razón* y *La Nación* construyeron otros dos grandes acontecimientos, el 17 de octubre de 1945 y el Cordobazo de 1969 (incorporando en este último suceso la cobertura de *Crónica*), tomando como base los contratos de lectura y los criterios de noticiabilidad. En la misma sintonía se encuentra la ponencia de Pereyra (2013), quien se centra en la construcción de los “enemigos internos” en tres movimientos políticos (el yrigoyenismo, el peronismo y las grandes movilizaciones populares de 1968 y 1969 que culminaron en el Cordobazo). Este último artículo es relevante porque en él Pereyra analiza la postura editorial de *Crónica* ante este tercer suceso, poniendo en cuestionamiento su slogan “firme junto al pueblo”. Este mismo autor posee otra investigación relacionada con el diario que investigamos (2007); en ella se aboca a reconstruir la historia de los distintos medios gráficos que fundó García.

Por último, los trabajos de Araoz Ortiz, abocados específicamente a *Crónica*, indagan dos cuestiones muy distintas: el primero (2012a), la manera en que conviven en la agenda elementos de la religiosidad tradicional y lo pagano (los cuales muchas veces aparecen como antagónicos), así como también la forma que adquieren estas narraciones; el segundo (2012b), el abordaje que el diario de García realiza sobre la cuestión laboral³⁵.

Tal como se puede apreciar, la reseña trazada pone de manifiesto que existen numerosas investigaciones que toman a la prensa como objeto de estudio y en su relación con el fútbol y la construcción de identidades, en donde Malvinas constituyen parte de este abordaje. No obstante, en su mayoría se dedican al análisis de la narrativa y de otras estrategias discursivas, o a detectar cómo en la cobertura de un determinado espectáculo deportivo los medios exaltan los diferentes rasgos que hacen a la identidad, ya sea local-regional -por ejemplo en competencias dentro de un país- o nacional (cada vez que juega una selección nacional).

Objetivos

El objetivo general que guía nuestra investigación consiste en explicar las *representaciones sociales* vinculadas a las tensiones existentes entre Argentina y el Reino Unido en torno a la Cuestión Malvinas, construidas en la prensa argentina a través del

³⁵ Hemos detectado una tercera ponencia en la que este investigador también aborda la cuestión laboral y las creencias y religiones populares, incorporando aquí la construcción de las representaciones del género (a través del análisis de la institución familiar). Gracias a estos elementos, Araoz Ortiz propone una relectura del concepto de “cultura popular” para el análisis de medios comerciales orientados a los sectores populares, centrándose en *Crónica*. Véase: Araoz Ortiz, (2012c).

abordaje de las estrategias del discurso deportivo del diario *Crónica* relativo al Mundial de fútbol de 1986.

Los objetivos específicos se dirigen a:

- Describir las *representaciones sociales* de argentinos e ingleses en el relato deportivo teniendo en cuenta actores deportivos, sociales y políticos.
- Identificar las dimensiones políticas contenidas en las *representaciones sociales*.
- Evaluar la relación se plantea entre el fútbol, la Cuestión Malvinas y la identidad nacional.

Marco teórico-metodológico

La presente investigación es de carácter histórico y se enmarca dentro de las metodologías cualitativas. Dentro de esa perspectiva de análisis, se encuadra en la Historia Cultural pues:

concebir a la prensa escrita como un lugar de producción cultural, supone colocarla en el terreno de la historia sociocultural, donde la atención se centra en las producciones simbólicas, o más bien, en los discursos en tanto representaciones simbólicas. Sitúa la producción escrita en el contexto de su época, considerándola privilegiada como producción cultural (Kircher, 2005: 117).

A su vez, esta investigación se entrecruza con la Historia política debido a que los medios son “un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él” (Borrat, 1989: 10).

Para el análisis de las fuentes nos valdremos de una serie de herramientas brindadas por la Lingüística, en particular dentro de la perspectiva del Análisis del Discurso, con especial atención a los aportes de la vertiente del Análisis Crítico en la línea de Teun van Dijk (1990, 1993, 1996, 1997, 1999, 2005a y 2005b).

Entre las herramientas teóricas que utilizaremos debemos mencionar, en primer lugar, el concepto de *representaciones sociales* de Alejandro Raiter (2002), definidas como las “imágenes que construyen los medios de difusión sobre los temas que conforman la agenda pública”³⁶ (2002: 11). Desde el punto de vista del autor, estas representaciones deben ser compartidas por la sociedad, y tienen el objetivo de dar cohesión a la comunidad. Los seres humanos tenemos numerosas representaciones, sin embargo no todas se encuentran activas: al no ser neutras, la activación, modificación o construcción de otras nuevas se realiza en relación al momento y al contexto que se esté atravesando.

³⁶ La definición de representaciones sociales que plantea Alejandro Raiter parte de la idea de que las representaciones difundidas a través de los medios tienen mayor llegada y más posibilidades de convertirse en representaciones colectivas.

Las *representaciones sociales* son parte constitutiva en la construcción de un *Nosotros*; y, de forma inherente, implica la construcción de representaciones de los *Otros*. En este sentido, adscribimos a los planteos elaborados por Tzvetan Todorov, quien considera que ese *Otro* “se traduce inmediatamente en términos de superioridad e inferioridad” (1995: 50) y que en lo más profundo de las representaciones de identidad yacen la alteridad y la rivalidad (elementos fundamentales en la construcción del *otro* al que nos oponemos). La herramienta a la que recurriremos para abordar esta cuestión es el cuadrado ideológico elaborado por Teun van Dijk, a través del cual podemos identificar cómo -por medio de diferentes recursos- se construye y resalta una imagen positiva del *Nosotros* y negativa del *Otro*³⁷. Los movimientos fundamentales que van Dijk agrupa bajo el nombre de cuadrado ideológico son: hablar (expresar-enfatizar) de nuestros aspectos positivos/hablar de sus aspectos negativos -no hablar, suprimir, desenfatar o minimizar nuestros aspectos negativos/no hablar o minimizar sus aspectos positivos (1999: 95).

Asimismo, en el aspecto metodológico integramos a las herramientas provistas por el Análisis Crítico del Discurso dentro de la perspectiva de van Dijk (1990, 1993, 1996, 1997, 1999, 2005a y 2005b), los aportes de la Teoría de la Valoración (Iedema *et al.*, 1994; Martin, 2000; White, 2003; Kaplan, 2004) para el análisis del léxico evaluativo. Esta teoría puede actuar de forma complementaria al cuadrado ideológico, ya que su objetivo principal consiste en detectar las diversas expresiones lingüísticas de la actitud de los productores del discurso, así como también el conjunto de recursos que, explícitamente, posicionan de manera interpersonal las propuestas y las proposiciones textuales” (Kaplan, 2004: 53-54).

Por último, debido a que la prensa deportiva recurre constantemente a refranes, frases de la oralidad, metáforas³⁸, nos detendremos en su análisis desde la perspectiva de las llamadas *metáforas de la vida cotidiana* de George Lakoff y Mark Johnson (1998)³⁹. En tal sentido, nos interesa ver la importancia de la metáfora referida a la visión del fútbol como una guerra.

³⁷ “El esquema de polarización tan general definido por la oposición entre Nosotros y Ellos sugiere que están afectados los grupos y los conflictos de grupos y que los grupos construyen una imagen ideológica de sí mismos y de los otros de tal modo que (generalmente) Nosotros estamos representados positivamente y Ellos negativamente. La autorrepresentación positiva y la representación negativa de los otros parecen ser una propiedad fundamental de las ideologías” (van Dijk, 1999: 95).

³⁸ Las metáforas se realizan en expresiones metafóricas. Una expresión metafórica “es cada realización particular, más o menos creativa o novedosa, de una metáfora conceptual. Por lo general, varias expresiones metafóricas corresponden a una sola metáfora cognitiva. Este es el caso del tan citado ejemplo: Discutir es una guerra, del cual se deriva la serie: la política es una guerra/gobernar es una guerra/un proceso electoral o referendario es una guerra” (Chumaceiro, 2004: 95).

³⁹ Según la clasificación propuesta por Lakoff y Johnson (1998), una metáfora *estructural* es aquella en la que una actividad o una experiencia se estructura en términos de otra, por ejemplo “una discusión es una guerra”; las *orientacionales* son aquellas que tienen que ver con la orientación espacial y la valoración que esta conlleva; y las *ontológicas* las formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias.

La investigación propuesta se realizará tomando como fuentes documentales las publicaciones del diario *Crónica* en relación con el campeonato mundial disputado en México en el año 1986. Más precisamente, y teniendo en cuenta que el Mundial comenzó el 31 de mayo y culminó el 29 de junio de 1986, el *corpus* está conformado por las ediciones publicadas entre el 15 de mayo y el 16 de julio de 1986. Al ampliar el rango de días, pretendemos tomar en consideración la antesala del evento deportivo, es decir, los preparativos del campeonato; mientras que, incorporando los días posteriores, buscamos incluir repercusiones inmediatas.

Puntualmente, focalizaremos nuestro análisis en los códigos lingüísticos, teniendo en cuenta los códigos no lingüísticos (como son los tipos y cuerpos de las letras, su tamaño y la ubicación en la página) solo cuando su abordaje sea funcional al análisis. Así, centraremos la atención en diferentes componentes de la edición: titulares de tapa vinculados al tema; notas que aborden cuestiones extra-futbolísticas relacionadas con el Mundial; crónicas deportivas; y entrevistas realizadas a los protagonistas. Como aspecto a destacar, la mayoría de las notas fueron elaborados por quien se desempeñó como enviado especial de *Crónica* en ese Mundial, el periodista Cayetano Ruggieri⁴⁰.

Estructuraremos el análisis de la siguiente forma: en primer lugar, abordaremos las representaciones vinculadas a cuestiones deportivas, comenzando con un breve análisis sobre los estilos futbolísticos inglés y argentino, continuando con las representaciones de los seleccionados de fútbol y finalizando con las representaciones de ambas hinchadas; en segundo lugar, nos centraremos en las representaciones vinculadas a cuestiones extradeportivas, para lo cual analizaremos las voces *revancha* y *pirata* y las representaciones sociales que construye de diferentes actores políticos argentinos e ingleses (excombatientes, pueblo argentino, representantes políticos de ambos países e isleños).

⁴⁰ Cayetano Osvaldo Ruggieri es periodista egresado de la Escuela Superior de Periodismo Deportivo “José R. López Pájaro” en el año 1967. Trabajó en el diario *Crónica* por más de treinta y tres años (entre febrero de 1967 y agosto de 2000). Comenzó su carrera en este medio como ‘cronista volante’, llegando a ocupar cargos de gran importancia como Secretario de Redacción no solo en la sección “Deporte”, sino también “Internacionales” y “Policiales”. Ruggieri se desempeñó como periodista abocado a la cobertura del Mundial de Argentina 1978, y como Enviado Especial en los mundiales de México 1986 e Italia 1990. En este período, además, colaboró de manera eventual en el semanario Noticias del Domingo y trabajó como director de L.R.A 57 Radio Nacional El Bolsón y como Director Nacional R.A.E (Radiodifusora Argentina al Exterior). Entre 2000 y 2008, fue Jefe Medios y Comunicaciones en la Asociación del Fútbol Argentino. Actualmente se desempeña como Intendente y Coordinador de Fútbol Base en dicha institución. En 2011, publicó un libro sobre la gestión de Julio Grondona en la AFA titulado “Más de tres décadas de realizaciones y prestigio internacional”.

PRIMERA PARTE

Representaciones relacionadas con lo deportivo

I. Selecciones: *Uno de los mejores equipos de todos los tiempos vs. las huestes del orgulloso reino de historia poco santa*

El Mundial de México '86 inició el 31 de mayo con la presentación del último campeón, Italia¹, y culminó el 29 de junio con la consagración del seleccionado argentino, tras haber derrotado al equipo de Alemania Federal por tres tantos contra dos. Argentina se coronó invicta, dejando en el camino equipos muy fuertes como Italia, Inglaterra, Bélgica y Alemania. Como hemos planteado en la introducción, más allá de la consagración de los argentinos este campeonato se destacó por el espectáculo que brindaron las selecciones argentina e inglesa en el partido de cuartos de final, no solo por la calidad y peculiaridad de los dos goles de Maradona, sino también porque el enfrentamiento fue el primero que ambos seleccionados disputaron luego de la guerra por Malvinas.

Iniciaremos este capítulo con una breve identificación de las representaciones en torno a los estilos futbolísticos inglés y argentino, y continuaremos con las representaciones que *Crónica* construyó de los dos seleccionados a lo largo de todo el período analizado. Organizaremos el análisis en tres momentos, lo que nos permitirá mostrar cómo varían las representaciones dentro de nuestro recorte temporal. Los mismos son: primero, la antesala e inicio del mundial; segundo, los momentos previos al partido Argentina-Inglaterra; tercero, los días posteriores a este enfrentamiento.

Tras la llegada del fútbol al territorio argentino, este deporte fue adoptando características particulares que favorecieron un nuevo estilo de juego: el *estilo criollo*. De esta forma, en la región sudamericana el *estilo inglés* -asociado al rigor táctico, la disciplina, el método y la fuerza física- comenzó a ser desplazado y contrapuesto por un tipo de juego basado principalmente en la agilidad y el virtuosismo de los movimientos de cada jugador. Así lo expresa Archetti en el siguiente fragmento:

Two styles were thus contrasted, the british and the criollo. "Britishness" was identified with being phlegmatic, disciplined, methodical, and concentrated on elements of the collective, of force and of physical power. These virtues help to create a repetitive style, similar to that of a "machine". The criollo, due to the Latin influence, was exactly the opposite: restless, individualistic, undisciplined, based on personal effort, agile and skilful (Archetti, 2002: 154).

Si consideramos que el ejercicio de una narrativa de tipo nacionalista necesita de la construcción de un *Otro*, por lo general antagónico al *Nosotros* (van Dijk, 1999), y

¹ La selección de Italia se coronó campeona en el Mundial de 1982 llevado a cabo por España, tras vencer a Alemania Federal por tres a uno, en un partido disputado en el estadio Santiago Bernabéu de la capital del país. El campeón defensor era Argentina -que pese a estar llevando adelante el conflicto bélico con Inglaterra participó de ese campeonato-, que quedó afuera tras ser derrotada por Italia y Brasil en segunda ronda.

trasladamos este supuesto al ámbito deportivo, podemos decir que se crea un *Nosotros –estilo criollo-* opuesto al *Otro –el estilo inglés-*². Y así, afirmar que la diferencia de estilos de juego actúa como un elemento más que conforma una identidad nacional.

Tal como sostiene Archetti (2001), la referida oposición de estilos ha sido promovida tanto por la prensa británica como por la argentina:

El imaginario del estilo criollo como opuesto al británico no es solo la creación de la prensa argentina sino también de la inglesa local que, continuamente, opone el estilo británico asociado al sentido táctico, la disciplina, el método, la fuerza y el poder físico, a las virtudes criollas, basadas en la agilidad y en el virtuosismo de los movimientos (Archetti, 2001: 20).

En este sentido la descripción que *Crónica* realizó coincide con los imaginarios de *estilos inglés y criollo* señalados: el primero, expresado a través de la metáfora *estilo inglés=máquina* y las expresiones metafóricas que la realizan en el discurso; el segundo, en su asociación al *arte*:

[El técnico coreano] admira la fuerza de los equipos británicos, pero también el despliegue artístico de equipos como Argentina (*Crónica*, 28/05/1986, “Hipnosis Coreana. EL TECNICO PROBO HASTA ESO”: 16)³.

Inglaterra es un bloque móvil, sincronizado y moderno que tiene la suficiente capacidad ofensiva para marcar goles y seguridad defensiva para que no se los marque (*Crónica*, 30/05/1986, “Con la pretensión de volver a ser campeón”: 9).

En el primer ejemplo, correspondiente a una descripción realizada por el director técnico del equipo coreano, se confrontan las características de ambos estilos. Aquí, la *fuerza* (intensidad de juego y potencia de sus jugadores) es presentada como la principal virtud del juego inglés y el *despliegue artístico* la del argentino. De tal forma, pese a señalarse las marcadas diferencias entre los estilos, en la referencia a los mismos, ambos son representados positivamente. No obstante, la asociación del estilo de juego de Argentina al “arte” parece mostrar una cualidad que lo diferencia de los métodos británicos y la coloca en un lugar superior⁴.

Por su parte, tal como apreciamos en el segundo fragmento, *bloque móvil, sincronización y modernidad* son ejemplos de las expresiones metafóricas de la forma en que se concibe lo británico (Archetti, 2008), todas ellas con connotación positiva⁵.

² De acuerdo a lo que señala Alabarces, “ese Otro está demasiado a mano, y es el inglés, el padre, el inventor, el maestro” (2008:50).

³ En la transcripción de los diferentes ejemplos extraídos del diario *Crónica* se respetará el formato original. Cabe aclarar que la mayoría de los títulos están en imprenta mayúscula, y las palabras no poseen los acentos correspondientes; en el cuerpo del texto, algunas palabras o frases poseen subrayado o negrita.

⁴ Comparada de esta forma, y haciendo una lectura darwinista de la expresión, la fuerza se convierte en algo primitivo y el arte en algo superior, siendo los animales los máximos exponentes de la primera y los seres humanos de la segunda (el arte y la abstracción implican razonamiento, y esto es algo que diferencia a humanos de animales).

⁵ Lo mismo sucede con el *estilo criollo*, donde la agilidad y la ‘gambeta’ (término coloquial derivado de la literatura gauchesca que describe la manera de correr del ñandú, que alude a la capacidad de un jugador de

En relación con las representaciones de los equipos, la confrontación de estas en cada uno de los tres momentos nos permitirá mostrar cómo la visión inicial va cambiando y cómo se acrecienta la referencia a la Cuestión Malvinas a medida que se acerca el partido de cuartos de final. De todas formas, debemos destacar que la alusión a Malvinas se advierte desde el inicio del campeonato, pero es luego de la confirmación del partido entre ambas selecciones cuando la apelación a esta problemática aumenta notoriamente.

Dado que la selección de Inglaterra llega al Mundial tras una excelente eliminatoria en la que culmina invicta, y que las victorias en los amistosos de preparación alimentan la representación por demás positiva de este equipo, en el primer momento el conjunto inglés es considerado por el diario como posible candidato a ganar el campeonato: un equipo “con la pretensión de volver a ser campeón” (*Crónica*, 30/05/1986: 9).

Tanto en las instancias previas al Mundial⁶ como en las victorias obtenidas durante el mismo, la selección inglesa es representada de forma positiva resaltando sus cualidades futbolísticas. De esta forma, comentarios como “arrasando con su juego simple de aperturas a las puntas y centros al medio” (*Crónica*, “Apareció Inglaterra, Goleó y Clasificó”, 11/06/1986: 18) se repiten en las crónicas de sus partidos, siendo *simple*, aquí, una valoración positiva y el estilo de juego la clave del éxito, el medio para *arrasar* -superar holgadamente- a su oponente.

INGLATERRA DESTRUYO / CON SU VELOCIDAD Y POTENCIA GOLEO A UN LENTO PARAGUAY Y SE INSCRIBIO PARA JUGAR CON ARGENTINA / Inglaterra brindó una clase de fútbol (*Crónica*, 19/06/1986, “INGLATERRA DESTRUYO”: 17).

Como podemos apreciar, se construye una representación positiva del conjunto europeo tras lograr una victoria sobre Paraguay, triunfo que le permitió acceder al enfrentamiento con Argentina. Desde el punto de vista del diario, *Inglaterra brindó una clase de fútbol y destruyó* a los sudamericanos. Además de resaltar que la victoria fue abrumadora, al utilizar una expresión metafórica relacionada con la educación, *Crónica* marca la diferencia de roles -y la relación asimétrica- entre un equipo y otro, y reconoce que el seleccionado inglés demostró a su rival y al público cómo se juega al fútbol.

INGLESES NO ‘LEVANTARON’ LAS PATAS; RODARON ANTE PORTUGAL / Los “animals” de su “graciosa majestad” no pudieron levantar las patas para jugar al fútbol pero ¡cómo pegaron! (*Crónica*, 04/06/1986, “INGLESES NO ‘LEVANTARON’ LAS PATAS; RODARON ANTE PORTUGAL”: 1).

esquivar a sus rivales con pelota dominada) son representadas como sus principales atributos, algo que podemos apreciar en la descripción que Ruggieri realiza de los jugadores argentinos en la práctica del día anterior al debut. Desde su punto de vista esta selección posee “Velocidad, toque, rotación, buen fútbol y muchísimas ganas” (Ruggieri, *Crónica*, 01/06/1986, “ARGENTINA PRACTICO Y BILARDO NOS DIO LA RAZON”: 4-5).

⁶ “Inglaterra mostró lo que le conocemos: solidez, practicidad, fuerza, oportunidad para definir” (Ruggieri, *Crónica*, 18/05/1986, “México ’86. Su ruta”: 11).

En este primer momento, las representaciones del seleccionado inglés también se componen de elementos negativos que resaltan un rol estático y violento de sus jugadores, algo que podemos apreciar tras su derrota frente al conjunto portugués⁷. El día posterior al partido, *Crónica* resaltó en un titular de tapa y copete estos atributos haciendo énfasis en el mal desempeño del equipo inglés (*no pudieron levantar las patas para jugar al fútbol*) y en la cantidad de faltas que cometieron (llegando a exclamar *¡cómo pegaron!*). Pero también sus representaciones se componen de denominaciones como *animals*⁸ (relacionándolos así con los animales, por ende con lo salvaje y, en cierto modo, inferior al ser humano)⁹ y *equipo pirata*¹⁰.

Por su parte, la selección de Argentina llega al Mundial con ciertos altibajos, generando algunas dudas en sus seguidores respecto a cómo será su desempeño en el mismo¹¹. De todas maneras, desde que el equipo argentino arribó a Colombia (escala previa a México), *Crónica* comenzó implícitamente una campaña para que sus lectores depositaran su confianza en la selección¹² -tanto en los jugadores como en el cuerpo técnico-, en la que se buscó resaltar los aspectos positivos y minimizar los negativos propios (postura que predominará a lo largo de los tres momentos). El testimonio de Ruggieri así lo muestra:

Porque yo dos o tres cosas nunca las escribí, porque además consideré que era una cuestión patriótica ganar el Mundial, y que yo no ganaba nada con una nota más o menos, porque, ¡si total tenía a todos! (...) Por ahí es una tontería: a mí me conmueve ver a la selección. (...) Y consideré que era (...) que iba a ser un fósforo... (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014)¹³.

⁷ El conjunto inglés fue derrotado en dos ocasiones: con Portugal, en su presentación, y con Argentina, en cuartos de final.

⁸ Expresión utilizada por Alf Ramsay, técnico del seleccionado inglés de 1966, para aludir a los jugadores argentinos. Ese año el seleccionado europeo venció al sudamericano en la etapa definitiva del Mundial disputado en Inglaterra. Sobre este tema volveremos en la segunda parte de la tesis.

⁹ La expresión *patas* refuerza la construcción de los jugadores ingleses como *animales*, pues un término que se utiliza para aludir a las extremidades de los animales aquí se aplica para referir a las piernas de los jugadores.

¹⁰ La utilización de la voz *pirata* puede estar relacionada con cuestiones políticas vinculadas a la historia de las Islas Malvinas. De todas formas, debemos destacar que este recurso metafórico está cargado de una valoración negativa, pues busca identificar a los jugadores con un personaje histórico caracterizado por el robo y la ilegalidad.

¹¹ El diario reconoce que Bilardo “fue discutido por muchos” debido a la irregularidad de su rendimiento. Sin embargo, en esa misma nota destaca “que el equipo cuenta con grandes individualidades que lo convierten en uno de los candidatos” (*Crónica*, 30/05/1986, “ARGENTINA. QUE PODEMOS DECIR QUE NO SE HAYA DICHO”: 7).

¹² A modo de ejemplo, citamos a continuación un comentario de Ruggieri previo al inicio del Mundial en una nota que resume el camino de Argentina: “Después, poco a poco, empezamos a cambiar de opinión. Primero fue viendo un entrenamiento en Bogotá y luego el empate en Barranquilla... Si, sabemos que no le ganamos al Junior; pero tras ese empate vimos cosas mucho más positivas que una victoria más o menos: observamos ganas, funcionamiento y algo que contagia, el trabajo de Maradona” (Ruggieri, *Crónica*, 02/06/1986, “VAMOS ARGENTINA, EL MUNDO TE ESPERA: 2-3).

¹³ Ruggieri era funcional a la construcción positiva del equipo argentino no publicando (o publicando escasas) notas sobre conflictos dentro del plantel argentino. En las ocasiones en que los aborda, detectamos que el enviado especial adopta dos posturas sobre ellos: una, atacarlos, ya sea responsabilizándolos de alterar la unión del grupo, o construyendo representaciones negativas de estos (por ejemplo, a Luis Islas quien –por sus quejas por estar en el banco de suplentes- es considerado “un francotirador permanente” [Ruggieri, *Crónica*, 07/06/1986, “Esta en la Mira, Pero Habría Otra Chance”: 12]); otra, resaltando que el error es de los jugadores (por eso es que constantemente destaca que Batista, quien también se quejó por ser suplente, se encuentra “arrepentido” y lo

En este proceso de construcción positiva, además de incluir los atributos propios del *estilo criollo* en sus representaciones, desde el primer momento, el diario comenzó a resaltar aspectos que iban más allá de la técnica de juego tales como el trabajo, el sacrificio, la unión, entre otros:

Esto es la síntesis de Argentina. Un equipo que trabaja hasta producir cansancio en aquellos que miramos. Que trabaja con una sonrisa, entre bromas y con inocultables ganas de hacer las cosas aún mejor, como si ello (en lo físico) fuera posible (Ruggieri, *Crónica*, 20/05/1986, “PARA LA SELECCIÓN, EL TRABAJO ES SALUD”: 18-19).

En la previa de cada partido, las valoraciones positivas de esta índole se vuelven habituales, relegando a un segundo plano las cuestiones futbolísticas. Con el correr de los partidos -y dados los buenos resultados- los periodistas ya no dudan de la capacidad de juego del equipo argentino.

En el fragmento citado podemos advertir que el trabajo es asociado a la felicidad, a la alegría y al disfrute por el esfuerzo realizado (características que el diario se ocupó de resaltar de los argentinos a lo largo del torneo), por lo que podemos afirmar que la utilización de estos términos es un recurso más para alimentar la representación positiva. En consonancia con la cualidad de laboriosidad que *Crónica* emplea de forma más frecuente en sus estrategias discursivas de autopresentación positiva, en numerosas ocasiones los jugadores son retratados -de forma individual y el equipo en su conjunto- como trabajadores (*laburantes*¹⁴)¹⁵; tal es así que uno de ellos, José Luis Cuciuffo, considerado un *vago* por el enviado especial, es destacado por el esfuerzo que realiza en cada entrenamiento¹⁶.

En el segundo momento, los días previos al enfrentamiento entre Argentina e Inglaterra, *Crónica* optó por dejar de lado las noticias sobre la selección inglesa, abocándose en la mayoría de las notas a la cobertura del seleccionado argentino y a la vinculación -a veces de forma forzada- de la dimensión política con el partido. Tal es así que, de un total de 26 notas que poseen las ediciones anteriores al enfrentamiento, solo tres analizan al conjunto inglés, y lo hacen sin resaltar aspectos positivos de la forma en que lo habían hecho antes. En ello pudo haber influido la figura de Cayetano Ruggieri, quien si bien se encargó de cubrir al seleccionado argentino, también escribió sobre los rivales de turno¹⁷. Así, en la cobertura de las instancias previas a los cuartos de final, sus notas periodísticas se caracterizaron por la

describe como más “reflexivo” por su expresión de descontento [Ruggieri, *Crónica*, 07/06/1986, “El Punto de Vista de Batista”: 13].

¹⁴ Palabra originaria del italiano dialectal ‘lavuru’, que forma parte del lenguaje lunfardo (AAVV, 2008: 399).

¹⁵ A modo de ejemplo, mencionamos los siguientes titulares: “GIUSTI, UN TRABAJADOR QUE SE GANO ‘SU’ LUGAR” (*Crónica*, 22/06/1986: 11); “Con el ‘laburante’ Garré” (*Crónica*, 20/05/1986: 19).

¹⁶ En este caso, la valoración del término *vago* no es negativa, sino que busca crear una imagen picaresca del jugador argentino. Véase: Ruggieri, *Crónica*, 02/06/1986, “CUCIUFFO, UN ‘VAGO’ QUE ‘LABURA’”: 3.

¹⁷ En ocasiones, escribía notas sobre las curiosidades del campeonato.

escasa cobertura sobre el desempeño del equipo inglés, la ausencia de ponderación positiva y la continuidad de las expresiones *animals* y *pirata*, ambas cargadas de valoración negativa. Ya desde el primer partido de Inglaterra, el enviado especial –quien no se avergüenza de reconocerse como “patriotero”- hace explícita su posición y su rechazo hacia los ingleses; tal es así que tras un arduo día de trabajo el periodista comenta que tanto él como el fotógrafo enviado por el diario¹⁸ se encuentran “cansados pero contentos (cómo no estarlo si perdió Inglaterra)...” (Ruggieri, *Crónica*, 04/06/1986 “POR EL FESTEJO ¡UN INFIERNO!”: 15).

Finalizado el encuentro con Inglaterra, ya inmerso en el tercer momento, Ruggieri abre las puertas a la politización y fundamenta la escasa cobertura de la actuación del seleccionado inglés en su visión antagónica hacia ellos vinculada a cuestiones extra-deportivas:

INGLATERRA: En el supuesto de que alguien se interese por los “piratas” les recomendamos leer el “The Sun” o “Daily Mirror” o “The Time”. Allí encontrarán buena información sobre Inglaterra” (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “ADIVINE QUIEN FUE EL MEJOR...?": 6-7).

De forma implícita, en el discurso del periodista se destaca que *Crónica* es un diario argentino hecho para argentinos y que a los argentinos (en este caso sus lectores) no les tiene que interesar la información de los *piratas*; por eso es que recomienda diarios ingleses. Así, es cada vez más claro que el diario representa al inglés como un enemigo, enfrentado a los argentinos, y que las cuestiones extra-deportivas refuerzan este antagonismo (algo que veremos en la segunda parte de la tesis).

Además, en la publicación posterior a la victoria argentina sobre el conjunto inglés encontramos que las representaciones positivas y negativas del equipo inglés se complementan (estas últimas con mayor presencia).

(¿o alguien se creía que ellos eran fáciles?) (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

esa apilada genial del pibe de Villa Fiorito que dejó “forfai” a las huestes del orgulloso reino de historia poco santa¹⁹ (*Crónica*, 23/06/1986, “El ‘Orsay’ en el Wembley del León”: 5).

Los “piratas” quieren acabar con Diego. Bárbaros, ¿no saben que los reyes son intocables? (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “EL QUE LE ROBA A UN LADRON...”: 2-3).

Como podemos apreciar en los textos, las representaciones positivas del *Nosotros* se constituyen y fortalecen tanto a partir de las representaciones negativas del equipo inglés como de las positivas. Es decir, el reconocimiento de los ingleses como “difíciles” engrandece el triunfo argentino, pero también lo hace la representación de sus jugadores como objetos

¹⁸ Pablo Fornells era el otro enviado especial y se encargaba de tomar las telefotos de la selección argentina.

¹⁹ Como podemos apreciar en la cita, el diario recurre a cuestiones políticas que exceden la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas, y la alusión a los jugadores ingleses como *huestes* busca representar a Inglaterra como un Estado militarista (de todas formas debemos resaltar algo que ya hemos mencionado en la introducción, y es que en el lenguaje deportivo abunda el léxico y las metáforas de tipo bélicas [Planagumà Oromí, 2010]).

inmóviles a los que Diego Maradona sorteó con facilidad gracias a su habilidad, hasta exponerlos al ridículo (los dejó *forfai*²⁰), atributo que lleva al diario a considerarlo el mejor jugador del mundo (en términos de Ruggieri, el *más Grande del Mundo*). Lo mismo sucede con el tercer ejemplo -correspondiente al pie de una foto que muestra a Maradona siendo golpeado por dos jugadores rivales-, en el que el discurso de *Crónica* logra que la representación de los ingleses como violentos engrandezca la figura del argentino, pues pese a que quisieron *acabar* con él, no lo lograron. Así, esta visión de ambos es la que le permite al diario representar a los ingleses como *bárbaros* y a Diego Maradona como un *rey intocable*²¹. De esta forma, el foco está puesto en el desempeño de los argentinos.

Resulta relevante destacar que la lógica de la laboriosidad presente en los discursos de *Crónica* producidos en los tres momentos analizados, adquiere particular significación en la expresión *el triunfo del trabajo* con que el enviado especial valora la victoria de Argentina. Así, en sucesivas notas escritas luego del partido, Cayetano Ruggieri señala:

Es el triunfo del trabajo, de la modestia, de la fe de uno de los mejores seleccionados que formó Argentina en los últimos tiempos (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “EL QUE LE ROBA A UN LADRON...”: 2-3).

Con integridad, con jerarquía, con honestidad, con armas limpias que nos enorgullecen, Argentina está en la final por derecho y con derecho (Ruggieri, *Crónica*, 26/06/1986, “AL GRAN EQUIPO ARGENTINO ¡SALUD!”: 2-3).

Como se puede observar, superada la instancia de cuartos de final también se mantiene la apelación a atributos extra-deportivos en la valoración del equipo nacional, en este caso destacando cualidades tales como la *modestia* y la *fe*, ambos nutriendo la imagen argentina de un carácter positivo.

Por otro lado, tal como se advierte en el primer texto, todos estos atributos y los logros deportivos llevan a Ruggieri a otorgar a este equipo el status de *uno de los mejores seleccionados que formó Argentina en los últimos tiempos*, ponderación que, efectuada

²⁰ Si bien no hemos detectado esta palabra en el *Diccionario del habla de los argentinos*, *forfai* forma parte del lunfardo argentino y significa “desecho, inservible”, por lo que podemos interpretar que la habilidad de Maradona transformó en objetos inservibles a los jugadores ingleses.

²¹ Las representaciones de Maradona como un rey las detectamos en el primer y el tercer momento, haciendo la salvedad que, después de haber derrotado a Bélgica, Maradona es denominado *Emperador*. En la edición del día anterior a esta denominación, encontramos una nota en la que Maradona pide que no lo comparen con Edson Arantes Do Nascimento “Pelé”, por lo que, teniendo en cuenta que el apodo del jugador brasileño es “Rey”, podemos decir que el diario representa que Maradona es mejor que Pelé. En relación a todo lo mencionado, exponemos los siguientes fragmentos: “...además de ‘Rey del balón’, es rey de la simpatía” (*Crónica*, 23/05/1986, “*Maradona y un beso firmado*”: 17); “**Argentina tiene al Emperador Maradona...**” (*Crónica*, 26/06/1986: “ARGENTINA FINALISTA”: s/p).

después de haber derrotado al conjunto inglés, permite apreciar la importancia que tiene para el enviado especial y para todo el diario haber derrotado al *Otro*²².

Por último, y en relación con el primer gol que Maradona convirtió a la selección inglesa y las repercusiones que este generó en la prensa internacional por haberlo concretado con la mano, el diario incorpora en los partidos posteriores un nuevo atributo para esta selección: la honestidad. Así, el *Crónica* establece de forma explícita un juicio de valor respecto a la clasificación argentina, empleando metáforas y expresiones metafóricas que aluden a la moralidad y la justicia: *honestidad* y *armas limpias* (que *enorgullecen* a un narrador que habla empleando una perspectiva social²³). Como podemos apreciar, *armas limpias* refuerza esta idea de honestidad y justifica ese “derecho” que posee para disputar la final del campeonato. Tal como veremos más adelante, *Crónica* complementa esta justificación de la clasificación argentina con vinculaciones a aspectos políticos relativos a Malvinas, cuestión que adquiere en el marco de esta tesis particular significación.

II. Hinchadas: *Hooligans* vs. “*niños exploradores*”

Las hinchadas argentina e inglesa son otros actores que hemos seleccionado para nutrir nuestro análisis de las representaciones vinculadas a lo deportivo. Como veremos a continuación, el diario construye una imagen de la hinchada inglesa cargada de descripciones negativas, mientras que la argentina está marcada por una fuerte valoración positiva. A diferencia del análisis que hemos realizado sobre ambas selecciones, aquí no utilizaremos la organización temporal basada en tres momentos porque hemos detectado que las representaciones de las hinchadas se mantienen constantes a lo largo del período²⁴. En consecuencia, solo nos remitiremos a reconocer los diferentes elementos que las componen.

La década del ochenta fue muy significativa para el fútbol inglés y sus hinchadas. Si bien ya desde la década del sesenta la violencia era una característica predominante de las

²² Tal como plantea Ruggieri, en la entrevista que le realizamos, derrotar a Uruguay y a Inglaterra era casi tan importante como salir campeón, por ello es que aún sin haberse coronado consideró a este seleccionado como uno de los mejores de la historia: “a pesar de que yo estaba convencido de que Argentina iba a ganar el campeonato del mundo, yo le dije ‘ganémosle a Uruguay, a Inglaterra y vámonos’”; “Y como yo rompía mucho las bolas con que había que ganarle a Inglaterra, Bilardo me dijo ‘te íbamos a echar de la concentración’” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014).

²³ Tal como plantea van Dijk, si las personas hablan como los miembros de grupo, en términos de *Nosotros* y evalúan positivamente sus propias acciones, normas y valores, y defienden los recursos u otros intereses de su grupo, lo que hace es expresarse ideológicamente e influir en la construcción del *Nosotros* (van Dijk, 2005b).

²⁴ Si bien no se puede trabajar con la división temporal mencionada, lo cierto es que existe un correlato con los momentos del apartado anterior. Estos se relacionan inversamente en la medida en que las referencias que el diario realiza de la hinchada inglesa ocupan cada vez menos espacio en los momentos sucesivos, posiblemente debido a que el protagonismo es adquirido por los jugadores y por la selección.

distintas hinchadas inglesas²⁵, momento en que son bautizadas como *hooligans*²⁶, un año antes del inicio del Mundial objeto de nuestro análisis se produjo un hecho que reforzó esta imagen negativa: se trata de los “sucesos de Heysel” (29 de mayo de 1985) cuando los *hooligans* de Liverpool atacaron a los hinchas de la Juventus causando más de treinta muertos²⁷. El enfrentamiento rápidamente se hizo conocido en todo el mundo, y, en parte, como resultado de una serie de investigaciones académicas, los *hooligans* fueron considerados una de las hinchadas más peligrosas del mundo, “que ve atractiva la violencia”²⁸.

Ya desde el arribo de la hinchada inglesa a suelo mexicano, *Crónica* explota la imagen negativa que poseen las barras inglesas, ya sea recordando lo ocurrido en Heysel (Bélgica, 29 de mayo de 1985)²⁹, como también aplicando el término *hooligan* a los ciudadanos ingleses que viajaron a apoyar a su seleccionado. Más aún, en la única nota en que *Crónica* parece reconocer que no todos son *hooligans*, aprovecha el testimonio de un inglés para fortalecer la imagen negativa de estos:

Aquí hay otros ingleses que a la pregunta responden de inmediato: **“Yo Hooligans?, Claro que no. Yo soy buena persona y no estoy casado con la droga ni con la cerveza. Los Hooligans causan desmanes, yo espero ver un buen partido de fútbol entre Inglaterra y Argentina”** (*Crónica*, 20/06/1986, “Los Patoteros del Reino lo Proclaman: No los Queremos”: 16).

Más allá de considerar que las declaraciones pueden ser una invención (porque la nota no está firmada por Ruggieri -el único periodista de *Crónica* en México- ni tampoco hay referencia a alguna agencia de noticias), el diario nos informa que los propios ingleses tienen una imagen negativa de los *hooligans*³⁰. Como podemos apreciar, los hinchas ingleses son asociados a la delincuencia, los disturbios, el alcoholismo, las drogas y todo tipo de

²⁵ “A partir de 1960 aparecen estruendosos hechos de violencia entre los hinchas ingleses, un fenómeno que a comienzos de la década siguiente se vuelve masivo y se extiende por todos los estadios británicos” (Alabarces, 2012: 44).

²⁶ La voz *hooligan* se encuentra incluida en el diccionario de la Real Academia Española, y su definición posee fuerte connotación negativa: “Hincha británico de comportamiento violento y agresivo” (RAE, 2012). Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=hooligan>

²⁷ Mientras se disputaba la final de la Copa de Europa entre Liverpool (Inglaterra) y Juventus (Italia), los hinchas ingleses emboscaron a los aficionados italianos, provocando una gran avalancha que dejó un saldo de 39 muertos y más de 600 heridos (Viana, 2010).

²⁸ Además de la exclusión de los clubes ingleses de competencias europeas durante cinco años, los hechos provocaron un aluvión de estudios sobre el tema. Uno de ellos, encargado por el gobierno inglés al Parlamento, publicado en enero de 1986, arribó a las siguientes conclusiones sobre los *hooligans*. “Ha habido siempre un grupo, a veces pequeño, que ve atractiva la violencia -subrayó-. Un grupo que considera a los estadios como un escenario conveniente para ejercer esa violencia, y el partido de fútbol una ocasión para desplegar sus tendencias agresivas que en otros tiempos y otros días serían exhibidas en los pubs, el centro de la ciudad o donde fuera” (Alabarces, 2012: 45-46).

²⁹ “Sin embargo, aquí está presente el fantasma de Heysel, en Bruselas, donde los Hooligans armaron tremenda trifulca en el partido entre Juventus y Liverpool, con saldo de 40 muertos y 90 heridos” (*Crónica*, 20/06/1986, “Los Patoteros del Reino lo Proclaman: No los Queremos”: 16).

³⁰ Otro elemento que nos permite poner en duda la veracidad del testimonio es la perspectiva imparcial que tiene el entrevistado sobre el resultado del partido, pues lo más lógico es que alguien que viaja tantos kilómetros quiera ver ganar a su selección.

comportamiento inadecuado³¹, atributos que los llevan a ser el centro de atención de una nota titulada “El tacho de basura del Mundial”, y en consecuencia, representándolos también como *basura*, expresión fuertemente cargada con una valoración negativa. Esta nota es muy particular, porque de ella podemos rescatar distintos elementos que refuerzan la construcción negativa de estos actores. A modo de ejemplo:

varias decenas de aficionados británicos apedrearon automóviles, se desnudaron y mostraron sus nalgas y sus órganos genitales en protesta por la derrota inglesa (Ruggieri, *Crónica*, 05/06/1986, “250 HERIDOS Y 100 PRESOS”: 18)

INGLES EXPULSADO POR “TOCADOR” (*Crónica*, 06/06/1986, “El tacho de basura del Mundial”: 18).

Uno de los hinchas ingleses, **William Taylor**, quien se propasó con una camarera, fue invitado por las autoridades del Ministerio de Inmigración y del consulado británico aquí, a dejar México (*Crónica*, 06/06/1986, “El tacho de basura del Mundial”: 18).

Los desnudos obscenos en las tribunas del estadio o en las calles, la griterías infernales hasta horas de la madrugada de grupos de ebrios en el centro de la ciudad, algunas cuentas no pagadas en restaurantes, la circulación de dinero falso y frecuentes rapiñas en diversos comercios, rebasaron la paciencia de las autoridades de Monterrey hacia los aficionados ingleses que han invadido Monterrey (*Crónica*, 06/06/1986, “El tacho de basura del Mundial”: 18).

En primer lugar, se califica la llegada a suelo mexicano como una *invasión*³², es decir, como una irrupción violenta que trae consecuencias negativas para Monterrey (ciudad en la que juega este seleccionado)³³. Las numerosas acciones destacadas por el diario, todas ellas vinculadas a la ilegalidad, son interpretadas como una respuesta/protesta por la derrota inglesa, y permiten a *Crónica* completar la grilla de atributos negativos. A los ya mencionados podemos sumar el acoso y la violación, conductas por las cuales las autoridades han *expulsado* a un hincha inglés. Todos estos atributos convierten a los espectadores ingleses en personas “peligrosas”. Así, son representados como sujetos a los que hay que custodiar de forma exhaustiva.

Alrededor de 80 vehículos especiales de la policía y dos helicópteros siguen las pistas de los “**hooligans**”, ya que las autoridades tienen órdenes de detener a todos los “revoltosos” (*Crónica*, 07/06/1986, “POR LOS ‘PIRATAS’, UN HERIDO Y SEIS DETENIDOS”: 14).

³¹ Por esto es que el diario también los denomina *animals* (animales). A modo de ejemplo el siguiente copete: “15 MIL POLICIAS CUIDARAN A ‘THE ANIMALS’” (*Crónica*, 21/06/1986, “ARGENTINA-INGLATERRA: TENSA EXPECTATIVA”: 1). Como ya hemos mencionado, esta expresión la retomaremos en el próximo capítulo.

³² Definir la llegada de los ingleses como una *invasión* puede estar relacionado con cuestiones políticas vinculadas a la historia de las Islas Malvinas. Lo mismo podemos decir de la utilización de la voz *pirata*. Si bien la politización del discurso de *Crónica* es algo que abordaremos en el próximo capítulo, debemos destacar que ejemplos como este demuestran que el discurso deportivo del diario *Crónica* se encuentra politizado desde los comienzos del Mundial.

³³ La palabra *invasión* también es utilizada para aludir a la llegada de hinchas argentinos a México. Sin embargo, y por como lo muestra el cuerpo de la nota, la presencia de estos no tiene connotación negativa sino más bien positiva y por ello es que *alentarán y vestirán de celeste y blanco el estadio ‘Azteca’* (*Crónica*, 28/06/1986, “INVASION DE ARGENTINOS”: 12).

Ya durante el partido **Inglaterra-Portugal**, los “**hooligans**” comenzaron los disturbios al desnudarse algunos de ellos. Incluso, consiguieron que un seguidor mexicano les imitara, por lo que fue rápidamente arrestado (*Crónica*, 07/06/1986, “**POR LOS ‘PIRATAS’, UN HERIDO Y SEIS DETENIDOS**”: 14).

Mírelos bien. ¿No son una pinturita? ¿Punk?, ¿Gay?, ¿Payasos?. No, son los “hooligans” ingleses, la escoria del fútbol. ¡Qué lindas bestias! Al lado de semejantes energúmenos, nuestras “barras bravas” parecen niños exploradores. Son los responsables de todos los escándalos del fútbol. Borrachos, pendencieros, asesinos, violadores, ladrones y drogadictos. ¿No habría que desinfectar las canchas a su paso? (*Crónica*, 22/07/1986, “**LOS HIJOS DE...LA REINA**”: 12).

Como vemos en el segundo fragmento, la representación construida es tan negativa que incluso son culpables de los delitos que cometen los espectadores de otras nacionalidades, y su influencia es tan mala que hasta *consiguieron que un seguidor mexicano les imitara*, quitando así la responsabilidad a quien actuó de forma indebida.

En el tercer ejemplo se explícita la visión del diario sobre estos actores, al en la utilizar de términos con fuerte valoración negativa como *escoria, bestias, gay*³⁴. Identificamos, además, un elemento significativo que hace a la construcción del *Nosotros* y de los *Otros*, ya que el diario utiliza la construcción negativa para neutralizar la propia valoración negativa de las barras bravas argentinas. Por ejemplo, al expresar que *Al lado de semejantes energúmenos, nuestras “barras bravas” parecen niños exploradores*, *Crónica* neutraliza la faceta violenta de las barras argentinas y, gracias a la comparación con los ingleses, incorpora el atributo de la inocencia en las representaciones de los seguidores del equipo de Bilardo.

Este conjunto de evaluaciones que contribuye a la construcción de una representación negativa de la hinchada inglesa, a través del empleo de estrategias discursivas que resaltan y reiteran los aspectos negativos de los *Otros*, también se expresa en otras circunstancias. Así, por ejemplo, ante hechos de menor gravedad (en número de implicados y gravedad de la situación) el diario elige dedicarle notas y aún titulares. A modo de ejemplo, citamos el siguiente titular: “**POR LOS ‘PIRATAS’, UN HERIDO Y SEIS DETENIDOS**” (*Crónica*, 07/06/1986: 14)³⁵.

³⁴ Sobre este último, debemos destacar que *Crónica* posee fuertes rasgos de machismo y de discriminación hacia los homosexuales en su discurso, por lo cual reconocemos que la voz *gay* es utilizada aquí como un insulto que posee una fuerte connotación negativa. Un ejemplo del discurso machista de *Crónica* lo podemos apreciar en el siguiente titular de tapa: “**PROFESOR HOMOSEXUAL MASACRADO: RASTREAN A SU ‘AMIGO INTIMO’**” (*Crónica*, 24/06/1986:1). Si bien se alude al asesinato de un docente presuntamente a manos de su pareja, los elementos más importantes que el diario resalta de este crimen son las sexualidades del asesinado y del asesino. Como ejemplo de otras expresiones que manifiestan esta característica, podemos citar el siguiente titular en el cual se representa como un atributo positivo el término “macho”: “**PARAGUAY: ¡A LO MACHO!**” (*Crónica*, 8/06/1986: 1).

³⁵ *Crónica* no analiza con los mismos parámetros los delitos y desmanes que cometen los hinchas ingleses y los de otras hinchadas. Tomando como ejemplo a los mexicanos, por ser la hinchada más numerosa y la que más incidentes produjo a lo largo del campeonato, vemos que el diario es más tolerante frente a delitos mucho más graves (ejemplificado en: “**Los Mexicanos Estuvieron más Suaves Pero...600 detenidos**” [*Crónica*, 09/06/1986, “**¡QUE MANERA DE FESTEJAR!**”: 14]), y solo reconoce como *tema de interés* que los festejos por

En este sentido, las representaciones que *Crónica* construye de la hinchada inglesa se componen también de elementos políticos vinculados directamente a Malvinas, algo que detectamos, por ejemplo, cuando el diario califica la llegada de los ingleses que viajaron a México como una *invasión* o también en el empleo de la voz *pirata* para referirse a estos³⁶.

Como pudimos apreciar, no podemos organizar el análisis de las representaciones de las hinchadas en base a momentos o tiempos, en parte porque los *hooligans* son efectivamente una amenaza, pues antecedentes como el de Heysel respaldan su imagen de violentos, haciendo que la policía mexicana tenga mayores precauciones para con ellos; pero también porque los tiempos los marcan ellos, a partir de los propios incidentes que protagonizan; por tanto cualquier acontecimiento de violencia en que participen es propicio para el diario para construir una representación negativa. Por otro lado, la hinchada es un actor que está presente permanentemente, que se hace ver por sí misma, y esto facilita al diario la construcción constante de las representaciones negativas.

Por su parte, a diferencia de la hinchada inglesa, en las representaciones de los argentinos que viajaron a presenciar el Mundial, predominan los atributos positivos, y si bien en comparación con los ingleses el número de notas dedicadas a la hinchada argentina es muy bajo, detectamos que, a lo largo de todo el período analizado, el diario la representa como un público siempre presente, que sigue a la selección en gran número, que brinda un espectáculo en la cancha, que alienta constantemente y apoya a todos los jugadores, sin importar el cuadro al que pertenezcan³⁷.

Durante un partido, la barra de boca cantó por todos los jugadores, sin importar el cuadro al que pertenecían. Por eso cantaron hasta por Bochini, quien después de tanto festejo, tuvo que darse vuelta, sonreír y saludar (Ruggieri, *Crónica*, 11/06/1986, “Las Malvinas Son Argentinas”: 14).

Tan *bullangueros*³⁸ son los hinchas argentinos que, desde la perspectiva de *Crónica*, *nuestro equipo no pudo considerarse visitante* en el partido frente al conjunto coreano³⁹; esto llena de orgullo a Ruggieri, quien, en sus artículos periodísticos resalta los constantes cánticos de apoyo al seleccionado como el principal atributo del público argentino: “Finalmente el

la clasificación mexicana hayan culminado con dos mil arrestos, cincuenta y cuatro heridos -un herido de bala- y cincuenta autobuses incendiados (véase: *Crónica*, 13/06/1986, “¡Así no se Festeja, Manito!”: 18).

³⁶ Tema que desarrollaremos en la siguiente sección, cuando analizaremos los componentes extra-deportivos presentes en el discurso de *Crónica*.

³⁷ Durante un partido, la barra de Boca cantó por todos los jugadores, sin importar el cuadro al que pertenecían. Por eso cantaron “hasta por Bochini, quien después de tanto festejo, tuvo que darse vuelta, sonreír y saludar” (Ruggieri, *Crónica*, 11/06/1986, “Las Malvinas Son Argentinas”: 14).

³⁸ “Alborotador, amigo de bullangas” (RAE, 2012). Disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=bullanguera> [Fecha de consulta: 01/10/2015].

³⁹ Esta visión positiva se engrandece si consideramos la aclaración que hace Ruggieri sobre el gran número de coreanos que viven en México, *fuerte colonia en este país*, y al apoyo que el público local le brindó al equipo asiático, *el apoyo indisimulado de los mexicanos* (Ruggieri, *Crónica*, 03/06/1986, “Con Todo el Aliento”: 14).

aliento a la Argentina es patrimonio de los argentinos, qué jorobar...” (Ruggieri, *Crónica*, 03/06/1986, “Con Todo el Aliento”: 14).

Como vimos en la representación de los ingleses, la comparación entre ambas barras es una estrategia del diario para minimizar, por contraste, aspectos negativos de los argentinos. Así, en el siguiente ejemplo podemos apreciar cómo el corresponsal neutraliza el carácter violento de los hinchas nacionales una vez culminado el partido entre argentinos e ingleses:

Pese a que al finalizar el encuentro, los fanáticos de ambas formaciones se habían olvidado de los choques registrados en la cancha, despidiéndose con aplausos mutuos, los “hooligans” esperaron a las “barras bravas” rioplatenses a unos 300 metros del estadio, escondidos bajo un puente y armados con botellas, piedras y palos (...) La gresca culminó con la desbandada de los ‘hooligans’, que huyeron por una de las avenidas de la zona, bajo una verdadera andanada de piedras (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “LO INEVITABLE: LAS BARRAS SE AGARRARON ANTES Y DESPUES”: 4).

Por la forma en que el hecho es relatado, el enfrentamiento no se debe a una conducta violenta de las *barras bravas rioplatenses* sino más bien a una respuesta al ataque de los *hooligans* (otorga a los argentinos el rol de “víctima” y a los ingleses el de “agresor”); pero además, las representaciones positivas de los argentinos se nutren de otros dos aspectos: primero, de la conducta cobarde –o pandillera- de los ingleses, que emboscaron a los argentinos luego de esperarlos *escondidos bajo un puente*⁴⁰; segundo, el éxito con que los hinchas argentinos afrontan el ataque de los ingleses, que pese a ser sorprendidos por ingleses *armados con botellas, piedras y palos*, lograron vencerlos y hacer que “huyeran” *por una de las avenidas de la zona, bajo una verdadera andanada de piedras*⁴¹.

A continuación, y en base a los ejemplos que hemos citado a lo largo del capítulo, explicitaremos y organizaremos los diferentes recursos que utiliza el diario para construir dichas representaciones sociales, estableciendo así unas breves conclusiones metodológicas preliminares.

Tal como lo hemos apreciado en el análisis realizado, las representaciones de la selección inglesa y sus jugadores se componen de atributos con valoración positiva y negativa. En relación con las primeras, detectamos que se resaltan las virtudes propias de su estilo de juego y se construye una imagen de los jugadores ingleses por medio de sustantivos, adjetivos y adverbios cargados positivamente, enmarcados en la Teoría de la Valoración dentro de la categoría actitudinal de *Apreciación (juego simple, velocidad, potencia)*, así como también a

⁴⁰ En este fragmento citado, detectamos otro elemento que refuerza las representaciones negativas de la hinchada inglesa: el cambio en la conducta, ya que si bien dentro del estadio las dos facciones se despidieron *con aplausos mutuos*, al finalizar el partido los *hooligans* atacaron a los argentinos.

⁴¹ Por último, y al igual que sucede con la hinchada inglesa, las representaciones del público argentino también se componen de elementos que aluden a la disputa por la soberanía de las islas, lo cual revela la presencia de aspectos políticos que serán analizados en el próximo capítulo.

través de expresiones metafóricas derivadas tanto de la metáfora estructural *EL FÚTBOL ES UNA ESCUELA* (*brindó una clase de fútbol*) como también de *EL FÚTBOL ES UNA GUERRA* (nos referimos a *Inglaterra destruyó*)⁴². En relación con las representaciones negativas, en los fragmentos citados detectamos metáforas (*piratas, bárbaros, animals*) y expresiones metafóricas (*apilada genial del pibe de Villa Fiorito que dejó "forfai" a las huestes del orgulloso reino de historia poco santa*). La voz *pirata* actúa operando de tal forma que busca identificar a los jugadores con el robo y la ilegalidad, como Juicios de Sanción social⁴³ que aluden a la Integridad moral; en la misma categoría podemos ubicar a *bárbaros* y *animals*, metáforas que buscan identificar a los ingleses como seres inferiores, no civilizados. En la expresión metafórica *apilada genial del pibe de Villa Fiorito que dejó "forfai" a las huestes del orgulloso reino de historia poco santa* detectamos dos componentes: uno que apunta a construir un Juicio de Estima social cargado de valoración negativa referido a la Capacidad de los jugadores ingleses (la *apilada genial del pibe de Villa Fiorito* los dejó "forfai"); el otro, que emplea la ironía y combina una metáfora derivada de la metáfora estructural *EL FÚTBOL ES UNA GUERRA* (*hueste*) y una expresión metafórica (*orgulloso reino de historia poco santa*) para construir una imagen negativa que excede a los jugadores y se dirige al Estado inglés (algo que también sucede con la voz *pirata*).

Por su parte, la construcción de las representaciones del equipo argentino y sus jugadores se compone de una gran cantidad y variedad de elementos positivos. Y, si bien en esta tesis solo hemos presentado algunos ejemplos que buscan recrear los elementos predominantes, a través de ellos podemos apreciar también el alto número de elementos que nutre las representaciones positivas de los argentinos, lo que es consecuencia, principalmente, de la cobertura que *Crónica* realiza día a día de esta selección. Dentro de los componentes discursivos encontramos metáforas que aluden a una Apreciación positiva de Valuación (*el*

⁴² Salvador Duch relaciona esta última metáfora -que denota superioridad de un equipo sobre otro- con el despliegue simbólico que posee el fútbol, donde la victoria de un equipo pasa por la destrucción del otro (2004).

⁴³ Creemos necesario diferenciar Juicio de Sanción social de Juicio de Estima social: "Los **juicios de sanción social** incluyen la afirmación de que está en juego cierto conjunto de reglas o regulaciones, codificadas más o menos explícitamente por la cultura. Esas reglas pueden ser legales o morales, y por lo tanto, los juicios de sanción social plantean cuestiones de legalidad y de moralidad. Desde la perspectiva religiosa, contravenir una sanción social puede considerarse como un pecado, y en la tradición Cristiana Occidental, como pecados 'mortales'. Desde una perspectiva legal, se considerarán como crímenes. Así, contravenir una sanción social es arriesgarse al castigo legal o religioso, de ahí el término 'sanción'.

Los **juicios de estimación social** implican evaluaciones según las cuales la persona juzgada tendrá una estimación más alta o más baja de su comunidad, pero estas evaluaciones no tienen implicaciones legales o morales. Así, los valores negativos de estimación social se considerarán como disfuncionales o inadecuados, o serán desalentados, pero no serán evaluados como pecados o como crímenes (Si usted viola una sanción social puede ser que necesite un abogado o un confesor, pero si viola una estimación social sólo puede intentarlo de nuevo, o puede practicar más hasta que le salga bien, o puede consultar a un terapeuta, o posiblemente un libro de auto-ayuda.)".

más grande del mundo, rey intocable) y metáforas y expresiones metafóricas regidas por dos metáforas estructurales: una, *EL TRABAJO ES FELICIDAD* (*trabaja con una sonrisa, entre bromas*), en términos de la Teoría de la Valoración, felicidad es un ejemplo positivo de la categoría Afecto; la otra, *EL TRABAJO ES SALUD* (*el trabajo es salud*). Esta última, junto con el resto de las expresiones metafóricas que aluden al trabajo ([el equipo] *trabaja hasta producir cansancio en aquellos que miramos, un “vago” que labura, el triunfo del trabajo, inocultables ganas de hacer las cosas aún mejor*) constituyen ejemplos positivos de Juicios de Estima social sobre la Tenacidad. A su vez, y como resaltamos en nuestro análisis, encontramos Juicios de Estima social de Capacidad (*apilada genial del pibe de Villa Fiorito*) y numerosos ejemplos de Juicios de Sanción social vinculados a la Veracidad y la Integridad moral (*triunfo de la fe, modestia, honestidad, armas limpias*). De tal forma, la representación positiva de los argentinos muestra al equipo como tenaz, laborioso, modesto, honesto y habilidoso.

Al poner en diálogo las representaciones de seleccionados y jugadores argentinos e ingleses, se advierte, en primer lugar, que, pese a poseer diferentes estilos, las construcciones positivas de ambos seleccionados comparten algunos atributos, como por ejemplo la *velocidad*. Por su parte, la división dicotómica *Nosotros/Otros* queda claramente reflejada en el contraste que ofrecen algunas de las representaciones positivas del equipo argentino con algunas representaciones negativas de la selección inglesa; por ejemplo *piratas* con *honestidad* y *armas limpias*. Lo mismo puede detectarse en la expresión *apilada genial del pibe de Villa Fiorito*, pues a través de ella se contraponen la habilidad de Maradona con la inmovilidad y la incapacidad de los jugadores ingleses para marcar.

En relación con el cuadrado ideológico (van Dijk, 1999), detectamos la presencia de los cuatro movimientos fundamentales a través de los cuales se construye y resalta una imagen positiva del *Nosotros* y negativa del *Otro*. Como pudimos apreciar, a lo largo de los tres momentos el diario expresa y enfatiza los aspectos positivos del equipo argentino, y minimiza los negativos propios (esto último, por ejemplo, no publicando o publicando escasas notas sobre conflictos internos del plantel). En relación con las representaciones del seleccionado inglés, si bien reconocemos que la imagen de los jugadores ingleses se compone de elementos positivos y negativos en el primer momento, detectamos que al convertirse en rival del equipo argentino *Crónica* comienza a revertir su postura en pos de construir una imagen en la que priman los aspectos negativos, gracias a que suprime todo tipo de ponderación positiva y a que reduce notoriamente el número de notas dedicadas a estos.

La imagen de la hinchada inglesa se compone de una gran variedad de metáforas y recursos léxicos que podemos clasificar dentro de la categoría de Juicio de Sanción social negativo, ya que aluden a la Integridad moral; dentro de este grupo se encuentra gran parte de las expresiones registradas (*mala persona, desnudos obscenos, griterías infernales; ebrios; cuentas no pagadas, dinero falso, rapiñas, casado con la droga; casado con la cerveza, tocador, gay, pendencieros; asesinos; violadores; ladrones; drogadictos*), directamente vinculadas a la corrupción, la inmoralidad e incluso la ilegalidad, y que cuadran perfectamente tanto con la voz *pirata* como con la visión que el diario tiene de los *hooligans*. En el mismo sentido, y al igual que con las selecciones, aquí también detectamos metáforas que buscan identificar a los ingleses como no-civilizados y que emanan un Juicio de valoración negativa (*animals, bestias, energúmenos*).

Como vimos a lo largo de esta sección, las representaciones de los hinchas argentinos se componen de dos grandes elementos: los positivos y los que neutralizan aspectos negativos. Dentro de los primeros, encontramos que mayormente se nutren de adjetivos, metáforas y expresiones metafóricas que podemos clasificar como Juicios de Estima social de valoración positiva, que resaltan la capacidad de aliento y la tenacidad y la perseverancia con que apoyan a su selección (*bullangueros, cantó por todos los jugadores, no pudo considerarse visitante, el aliento a la Argentina es patrimonio de los argentinos*). Los segundos, expresiones metafóricas que no solo neutralizan la imagen violenta de los hinchas argentinos sino que también justifican la violencia y le incorporan una faceta de valentía (*niños exploradores, los "hooligans" esperaron a las "barras bravas" rioplatenses a unos 300 metros del estadio, escondidos bajo un puente y armados con botellas, piedras y palos*).

Si ponemos en diálogo ambas hinchadas, vemos cómo las representaciones antagónicas son mucho más claras. Mientras que los hinchas ingleses provocan destrozos por una derrota, los argentinos se caracterizan por el apoyo constante a sus jugadores; mientras la argentina *no pudo considerarse visitante*, la inglesa es catalogada como *invasores*. Por su parte, tres movimientos del cuadrado ideológico se mantienen constantes a lo largo del período analizado: se expresan los aspectos positivos y se minimizan y neutralizan los negativos de la hinchada argentina (por ejemplo, estableciendo comparaciones entre *energúmenos* y *niños exploradores*), mientras que para los ingleses se enfatizan atributos negativos. Incluso, en la única nota en que se diferencia entre *hooligans* y el espectador común -que no es violento-, el diario aprovecha el testimonio de este último para reforzar la imagen negativa de los primeros. El cuarto movimiento, la minimización de aspectos positivos de los *Otros*, no está presente en

las representaciones de las hinchadas, ya que, directamente, está ausente cualquier referencia positiva de estos.

Como pudimos apreciar a lo largo de nuestro análisis, las representaciones deportivas constituyen uno de los elementos que *Crónica* utiliza para construir las imágenes de argentinos e ingleses, rigiéndose por esta oposición dicotómica *Nosotros/Otros*. De esta forma, esto se constata en el hecho de que el diario retome en su discurso los imaginarios de *estilos criollo e inglés*, antagónicos entre sí, y que en las representaciones de jugadores e hinchada argentina predominen atributos positivos y en la de jugadores e hinchada inglesa atributos negativos (reconociendo que, en el caso de los jugadores ingleses, también existen componentes positivos que se diluyen progresivamente). El otro elemento a través del cual el diario de García constituye estas imágenes antagónicas es la dimensión política, presente desde el inicio del campeonato, y que se acrecientan con el correr de los partidos. Así, expresiones como *pirata* nos inducen a relacionar el fútbol con el principal conflicto no resuelto entre Argentina y el Reino Unido: la soberanía de las Islas Malvinas.

JUGADORES Y SELECCIONES	Componentes de las representaciones positivas de los <i>Otros</i>	Arrasando; juego simple de aperturas a las puntas y centros al medio; Inglaterra destruyó; velocidad; potencia; brindó una clase de fútbol; difíciles.
	Componentes de las representaciones negativas de los <i>Otros</i>	Piratas; apilada genial del pibe de Villa Fiorito que dejó “forfai” a las huestes del orgulloso reino de historia poco santa; animals; bárbaros.
	Minimización de componentes positivos de los <i>Otros</i>	Ausencia de publicación de noticias sobre la selección inglesa por parte de <i>Crónica</i>
	Componentes de las representaciones positivas de <i>Nosotros</i>	Velocidad; toque; rotación; buen fútbol; muchísimas ganas; equipo que trabaja hasta producir cansancio en aquellos que miramos; [el equipo] trabaja con una sonrisa, entre bromas; con inocultables ganas de hacer las cosas aún mejor; laburante; un “vago” que “labura”; apilada genial del pibe de Villa Fiorito; [Maradona] el más grande del mundo; [Maradona] rey intocable; el triunfo del trabajo, de la modestia, de la fe; uno de los mejores equipos de todos los tiempos; integridad; jerarquía; honestidad.
	Minimización de componentes negativos de <i>Nosotros</i>	Con armas limpias que nos enorgullecen; [Islas] “un francotirador permanente”; [Batista se siente] “arrepentido”, “reflexivo”. Ausencia de la publicación de noticias sobre conflictos internos del equipo argentino por parte de <i>Crónica</i> (Ruggieri)
HINCHADAS	Componentes de las representaciones negativas de los <i>Otros</i>	Hooligans; mala persona; casado con la droga; casado con la cerveza; basura; tocador; expulsado; desnudos obscenos; griterías infernales; ebrios; cuentas no pagadas; dinero falso; rapiñas; animals; invasores; revoltosos; custodiados por policía; punk; gay; payasos; escoria del fútbol; bestias; energúmenos; responsables de todos los escándalos del fútbol; borrachos; pendencieros; asesinos; violadores; ladrones; drogadictos; infectados; piratas; escondidos bajo un puente y armados con botellas, piedras y palos.
	Componentes de las representaciones positivas de <i>Nosotros</i>	Bullangueros; cantó por todos los jugadores; no pudo considerarse visitante; el aliento a la Argentina es patrimonio de los argentinos; la gresca culminó con la desbandada de los “hooligans”.
	Minimización de componentes negativos de <i>Nosotros</i>	Niños exploradores; los “hooligans” esperaron a las “barras bravas” rioplatenses a unos 300 metros del estadio, escondidos bajo un puente y armados con botellas, piedras y palos

SEGUNDA PARTE

Representaciones relacionadas con lo extra-deportivo

I. Voces en juego

Como hemos planteado en la introducción, con la llegada de la democracia se dejó atrás una etapa oscura en el cual predominó la violencia y el autoritarismo, y se abrió el camino para que Raúl Alfonsín encabezara una nueva para la historia argentina. El gobierno radical se encontró con un país profundamente aislado del mundo producto de la mala imagen que había dejado la Dictadura (Mastropiero, 2003). Sin embargo, en el ámbito subregional esto se logró revertir en los primeros años, pues se solucionó el conflicto que se arrastraba con Chile por el canal de Beagle por medio de una consulta popular que derivó en la firma conjunta del Tratado de Paz y Amistad (1985), y se iniciaron ese mismo año acuerdos de integración y cooperación con Brasil (Mastropiero, 2003).

En lo que respecta a Malvinas, Alfonsín ratificó ante el Congreso nacional la recuperación de las Islas y la reafirmación de los derechos soberanos sobre ellas como un objetivo “indeclinable” (Biangardi Delgado, 2012). La clave del radicalismo se basó en dejar de lado todo tipo de estrategia militar y llevar adelante una política con marcado tinte diplomático multilateral e intentos de bilateralismo. En el ámbito multilateral, Argentina continuó¹ su reclamo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos y el Movimiento de Países No Alineados (Escudé y Cisneros, 2000), mientras los intentos bilaterales se vieron frustrados por la negativa británica de discutir el tema de la soberanía, lo cual trajo aparejada la decisión del gobierno argentino de rehusarse a declarar el cese de hostilidades (Guber, 2001).

Particularmente, 1986 fue un año significativo en términos políticos: mientras, impulsado por el gobierno radical, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) condenaba a Leopoldo Galtieri, Jorge Anaya y Basilio Lami Dozo (15 de mayo)², por primera

¹ Decimos continuó porque finalizada la Guerra, y antes de la asunción de Alfonsín, se llevaron a cabo dos Asambleas de las Naciones Unidas. Tal como señala Mastropiero (2003:52), “en ambos casos, la Argentina obtuvo marcados éxitos, mucho más teniendo en cuenta el poco tiempo transcurrido desde la guerra, ya que se lograron sendas resoluciones que le eran totalmente favorables en respaldo de su posición”.

² Reconstituida la Junta en septiembre de 1982, decidió crear la Comisión de Análisis y Evaluación de Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS) para responder a la demanda social sobre la Guerra y elaborar un informe con los resultados de su investigación. Sin embargo, tal como plantea Rodríguez en su tesis doctoral “en septiembre de 1983, éste fue declarado confidencial inmediatamente por considerarlo demasiado crítico. No obstante, sólo días después el documento se filtró a la revista Siete Días. Su publicación causó una gran conmoción y alimentó el desprestigio militar (...) En base a este informe, la Junta Militar decidió juzgar a las máximas autoridades responsables de la guerra. El juicio comenzó a fines de 1983, pero finalizó recién tres años después en mayo de 1986. En un principio, el Consejo Supremo de las FF.AA. condenó a Anaya con la pena máxima de 14 años de prisión, a Galtieri a 12 años y a Lami Dozo a 8 años. Luego, el fallo fue revisado por la Cámara Federal, la cual el 31 de octubre de 1988 igualó las penas de los tres comandantes en jefe a 12 años de prisión y los destituyó” (Rodríguez, 2014:111).

vez desde la Guerra, funcionarios argentinos y laboristas entablaron diálogos respecto al futuro de las Islas Malvinas³.

Por otra parte, la disputa por la plataforma marítima estuvo latente, entre otros factores, debido a que la Armada Argentina adoptó una postura intransigente sobre el tema, atacando a todos aquellos barcos que se encontraban pescando dentro de la plataforma continental argentina. No obstante, pocos días después de concluido el Mundial, Argentina firmaba con la URSS un acuerdo pesquero que la autorizaba a pescar en aguas adyacentes (Escudé, 2000), decisión que motivó una fuerte reacción por parte de Gran Bretaña, quien reforzó militarmente las Islas hasta convertirlas en una de las bases militares más importantes del continente americano y adjudicándose el derecho de pesca sobre las ciento cincuenta millas marítimas que las rodean.

En lo que respecta a las herramientas discursivas propias del léxico deportivo son dos las cuestiones que merecen particular atención, y que nos permitirán analizar los componentes políticos de las representaciones de los ingleses.

En primer lugar, como hemos señalado, este deporte -y la mayoría de los deportes- utiliza constantemente voces de un campo semántico y una retórica de tipo bélica (Helal y Soares, 2005). De hecho, este léxico no solo es empleado por los periodistas cuando hablan, critican o analizan cuestiones relativas al fútbol, sino también por los propios protagonistas del juego y los aficionados. En tal sentido, Salvador Duch define al fútbol como

un juego que como la guerra está basado en la confrontación entre dos bandos que luchan por un bien que no se puede repartir: el triunfo, el honor, el sentimiento de superioridad, el orgullo del grupo (valores, todos, muy castrenses). Y el resultado es único: la victoria o la derrota del adversario o enemigo (2004: 282)⁴.

En consecuencia, es posible afirmar que la metáfora EL FÚTBOL ES UNA GUERRA estructura en el discurso las acciones que realizamos cuando hablamos de este deporte o lo

³ “En febrero de 1986, y por primera vez desde la ruptura de relaciones diplomáticas anglo-argentinas en 1982, parlamentarios del gobierno conservador de Margaret Thatcher analizaron extensamente junto con representantes del laborismo, el tema de la soberanía sobre las islas Malvinas, en el curso de una reunión con cuatro legisladores argentinos, de visita en Londres. Los cuatro legisladores argentinos -los senadores Adolfo Gass (UCR) y Julio Amoedo (PJ) y los diputados Federico Storani (UCR) y José Bordón (PJ)- señalaron que en la conversación mantenida con el líder laborista opositor Neil Kinnock, éste se comprometía a iniciar "inmediatas negociaciones" con la Argentina sobre todos los temas referentes a la cuestión Malvinas (el de la soberanía incluido), si su partido accedía al poder luego de los comicios que se realizarían en Gran Bretaña en 1987” (Mastropiero, 2003: 80-81).

⁴ En el mismo sentido, Planagumà Oromí destaca que “los jugadores, como los guerreros, salen al campo ocupando diversas posiciones: unos son atacantes, otros defensores; cada equipo tiene un capitán. Los jugadores, con valentía, defienden su camiseta y, durante la batalla, atacan, defienden, contraatacan, intimidan, rematan, etc.” (2010: 18) [La traducción es propia].

jugamos⁵. En el contexto particular de posguerra que se vivía en la Argentina, esa metáfora tendría un significado claramente político, en tanto la guerra por Malvinas aún no había concluido en el imaginario argentino.

En segundo lugar, cada vez que un seleccionado de fútbol compete a nivel internacional se produce una identificación entre el equipo y la Nación (Araya, Bravo y Corrales, 2000). Este hecho se refleja en el modo en que los medios de comunicación y la comunidad en su conjunto, aluden a sus equipos, simplemente enunciando el nombre del Estado al que representan, en este caso, “Argentina” e “Inglaterra”.

Esta forma de referencia a los equipos refleja la concepción de que los partidos de fútbol no solo tienen a los jugadores como protagonistas. Al identificar los equipos a una comunidad determinada mediante la bandera, el escudo y los colores, la sociedad también se considera parte de esta guerra en la que abundan las expresiones épicas y patrióticas⁶.

Este recurso⁷ de “mímesis”, habitual en el discurso del deporte y empleado en forma recurrente por *Crónica*, aparece refrendado por medio de otras estrategias, por ejemplo la calificación de los jugadores como aquellos que “corporizan la ilusión nacional” (Ruggieri, *Crónica*, 22/05/1986, “¡Asado! Argentinos unidos”: 19)⁸. Así, la asociación Selección de fútbol-Nación opera como el recurso más frecuente que el Diario utiliza para establecer relaciones entre el partido de cuartos de final y temas ajenos a la esfera deportiva, en particular las tensiones existentes entre ambos países en torno a la Cuestión Malvinas.

En función de lo señalado, consideramos que *Crónica* aprovecha el lenguaje bélico para jugar con el doble sentido y generar en el lector la incertidumbre respecto de si se está haciendo alusión a aspectos y sucesos deportivos o si, implícitamente, se abordan temas relacionados con Malvinas. En ese marco, analizaremos un conjunto de expresiones

⁵ Según la clasificación propuesta por Lakoff y Johnson (1998), esta es una metáfora *estructural*, es decir, aquella en las que una actividad o una experiencia se estructura en términos de otra, por ejemplo “UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA”. Siguiendo a estos autores, empleamos la notación de las metáforas estructurales en mayúscula.

⁶ Así lo afirma Salvador Duch, al destacar que el fútbol permite “pasar de la idea de comunidad imaginada a la comunidad visualizada, existencial, tangible, satisfaciendo la necesidad y la ilusión de pertenecer a una misma colectividad tanto de los individuos como de la propia colectividad. Como un club de fútbol, una selección nacional de cualquier deporte, al participar en cualquier competición, cuanto más importante mejor, permite la celebración de rituales patrióticos muy potentes. Y así como los encuentros deportivos proporcionan una oportunidad única para la exhibición explícita de la sagrada simbología nacional (y lo que representa de continuidad histórica, de definición del “Nosotros”, etc.), en un escenario que nos transporta a la épica y a la marcialidad (banderas, himnos, espectáculo agonístico, etc.), también adquieren un carácter casi religioso, ya que los espectadores/aficionados veneran un equipo de fútbol que, a la vez, es una representación de ellos mismos como comunidad imaginada” (2004: 306) [La traducción es propia].

⁷ La acción de identificar a un equipo con un país podría entenderse en términos de una metáfora *ontológica* - “formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias” (Lakoff y Johnson, 1998: 64)- ya que a través de este recurso se logra que algo tan abstracto como lo es un Estado, o más aún una Nación, esté representado por algo palpable, algo real, como lo son los equipo y sus jugadores.

⁸ Resulta pertinente destacar que esta cita aparece en una nota cuyo título alude a una comida típica de los argentinos, asociada a la identidad nacional: el asado.

metafóricas correspondientes a la metáfora *estructural* EL FÚTBOL ES UNA GUERRA, centradas en el uso de las voces *revancha* y *pirata* y la identificación de los jugadores con todo aquello que esté vinculado a la Guerra (los soldados, el misil *Exocet*, entre otros).

A. *Revancha*

El primer elemento que analizaremos asociado a la Cuestión Malvinas es el uso de la voz *revancha*, directamente vinculado con los resultados de un enfrentamiento bélico: así como hay un ganador, también hay un perdedor que busca una oportunidad de “vengarse”, de tomar “revancha”. La palabra en cuestión aparece en seis ocasiones en los días previos al partido⁹: dos dentro de los titulares de la tapa, dos en títulos dentro del suplemento deportivo, uno en el copete y uno dentro de la volanta. En algunas, el término es relacionado con cuestiones futbolísticas –algo que ya hemos adelantado-, mientras que, en otras, se lo pone explícitamente en vinculación con la guerra por Malvinas de 1982.

En relación a las cuestiones futbolísticas, existe una serie de antecedentes deportivos pasados que fortalecen esta oposición, y que Ruggieri tiene en consideración a la hora de presentar el partido Argentina vs. Inglaterra:

La rivalidad con **Inglaterra** está clara, desde aquel 0-1 por el **Mundial de 1966** -el día de la famosa expulsión e **Rattín**- hasta la más reciente experiencia en ese mismo escenario, cuando en **1979** el equipo argentino campeón del mundo, ya con **Maradona** como estrella, cayó por tres a uno (Ruggieri, *Crónica*, 18/06/1986, “Grondona y el Entendimiento”: 16).

Y si bien en este ejemplo el discurso de Ruggieri basa la *rivalidad* en dos partidos, a lo largo de los días que comprende nuestro corpus encontramos que el centro de atención está puesto en el enfrentamiento de 1966, ya referido en el apartado anterior, donde la selección inglesa resultó victoriosa¹⁰. El siguiente titular de tapa es representativo al respecto: “EL DOMINGO, DESPUES DE 20 AÑOS, LA REVANCHA CONTRA ‘THE ANIMALS’” (*Crónica*, 19/06/1986: 1).

Tal como podemos apreciar, con la frase *después de 20 años*, se hace explícita la alusión al polémico partido disputado en el Mundial de Inglaterra 1966. El diario pide *revancha* a raíz de la lectura que hace sobre el resultado de este encuentro: una derrota injusta tras una “muy buena campaña”; injusta porque supone que sin esos “argumentos que poco tuvieron que ver

⁹ En los días posteriores la palabra vuelve a aparecer; incluso, en una ocasión, *Crónica* refuerza la idea empleando el término “vendetta” (*Crónica*, “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”, 23/06/1986: 8-9), término de origen italiano que la Real Academia Española define como Venganza derivada de rencillas entre familias, clanes o grupos rivales (RAE, 2014). Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=vendetta&m=form&o=h> [Fecha de consulta: 19/08/2015].

¹⁰ El partido en que Argentina perdió 3 a 1 contra el conjunto inglés no fue en 1979, tal como hace referencia Ruggieri, sino el 13 de mayo de 1980. En aquel encuentro, Argentina fue derrotado por tres goles contra uno, durante una gira por Londres. Los tantos del equipo inglés fueron concretados por David Johnson (en dos ocasiones) y por Kevin Keegan, mientras que el descuento argentino llegó lo hizo Daniel Passarella.

con el fútbol” (entre ellos el mal arbitraje del alemán Rudolf Kreitlein¹¹, quien expulsó sin fundamentos al mejor jugador y capitán argentino Antonio Rattín¹²), el equipo inglés no hubiese podido lograr la victoria¹³. Pero, asimismo, *Crónica* se apropia del calificativo *animals*, término peyorativo asociado a la práctica del insulto empleado por el técnico inglés Alf Ramsay para hacer referencia a los jugadores argentinos en aquel Mundial¹⁴. Veinte años después, la necesidad de *revancha* se refleja en la rememoración que el diario hace sobre esta polémica; sin embargo, aquí *Crónica* se apropia de esta voz que destaca entre comilla doble y la utiliza para representar a los británicos como animales, por ende también como un insulto (salvajes, bárbaros, como inferior al ser humano)¹⁵.

En este contexto, Ruggieri y *Crónica* en su conjunto, sintieron que la victoria argentina en cuartos de final sació la sed de *revancha* deportiva, provocando *felicidad* en los argentinos. Por ello, en la nota periodística expresa gratitud hacia el equipo:

Bien Argentina. Y gracias por este triunfo, por este desquite ante Inglaterra, que nos echó del Mundial '66 y ahora se quedó afuera por nosotros. Veinte años después tuvimos la revancha. Y estamos felices... (Ruggieri, *Crónica*, 23/06/1986, “EL QUE LE ROBA A UN LADRON...”: 2-3).

Como hemos anticipado, la orientación que el diario otorgó al evento futbolístico de 1986 gira en torno a Malvinas. Así lo señala explícitamente Ruggieri en la entrevista que le hemos realizado: “¡Vos no podías desvincular! Malvinas era un hecho reciente. Yo me fui a anotar (...): ¡Yo quería ir a pelear! ¡Un loco!” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014)¹⁶. De tal

¹¹ Este suceso, junto con la eliminación polémica de Uruguay y de Brasil, llevó a que se cree una especie de ‘teoría de complot’ contra los países sudamericanos por parte de la FIFA -liderada por los anglosajones- (Alabarces, 2008).

¹² Resulta importante que, tras su expulsión, Rattín se negó a abandonar el campo de juego y se sentó en la alfombra donde estaba ubicada la reina (acto que algunos sectores nacionalistas interpretaron como un gesto de manifestación patriótica). Por tal motivo es que, tal como plantea Downing, tras su retorno a Argentina, “a Rattín lo llenaron de besos y lo envolvieron en la bandera argentina” (2006: 136).

¹³ Algo que podemos apreciar en el siguiente resumen del campeonato que el diario publica en una sección “Historia de los Mundiales”: “1966: Inglaterra lo organizó y lo ganó, aunque recurriendo a argumentos que poco tuvieron que ver con el fútbol. Argentina realizó una muy buena campaña siendo eliminada por Inglaterra, y la complicidad del juez alemán Rudolph Kreitlein, en ronda semifinal en partido que favoreció a los locales por 1 a 0” (*Crónica*, 01/06/1986, “Historia de los Mundiales”, Suplemento *Croniquita*: 2)

¹⁴ En la conferencia posterior al partido, Ramsay dijo haber jugado frente a ‘animals’ –animales-. Tal fue el revuelo que se armó en torno a sus declaraciones, que los integrantes de la FIFA “obligaron a Ramsey a disculparse por calificar a sus oponentes de ‘animales’. ‘La elección de mis palabras no fue la más adecuada’, se disculpó en una entrevista televisiva” (Downing, 2006: 137).

¹⁵ En términos de la Teoría de la Valoración, este ejemplo muestra la presencia de *heteroglosia* (enunciados que reconocen, de alguna manera, la existencia de otras voces y otras posturas [Kaplan, 2004]) en el discurso de *Crónica*. La incorporación de la palabra en el idioma original y entre comillas explicita que no es una palabra propia del léxico del español bonaerense que emplea el diario. Lo interesante aquí es que *Crónica* se apropia de un insulto proferido previamente por ingleses para agredir a los argentinos y lo utiliza para construir una imagen negativa de aquellos. A todo esto debemos sumarle el contexto en que fue empleada: al igual que en 1966, aquí *Crónica* la aplica en un Mundial y, más precisamente, en un partido que enfrentó a las selecciones argentina e inglesa.

¹⁶ Cabe destacar que existía un gran compromiso y sentimiento de pertenencia de Ruggieri hacia el diario. Frente a una pregunta vinculada a este tema, el periodista contestó: “Es decir, ¡nosotros éramos *Crónica*! (...) No era un

forma, este periodista consideraba que era imposible desvincular los reclamos de soberanía del partido de fútbol porque tan solo cuatro años habían pasado de la guerra contra Gran Bretaña, es decir, era *un hecho reciente* que todavía estaba muy presente tanto en el ámbito político como en la sociedad.

En este sentido, la utilización de la voz *revancha* es un ejemplo de la vinculación Rivalidad futbolística-Malvinas. La siguiente frase enmarcada en las instancias previas al partido Argentina vs. Inglaterra, compuesta por tres enunciados compuesto que forman parte de un copete, nos servirá como disparador: “EN LONDRES PREOCUPA LA REVANCHA; AFA: SOLO VAMOS A JUGAR AL FUTBOL; EX COMBATIENTES PIDEN QUE CADA JUGADOR SEA UN “EXOCET” (*Crónica*, 20/06/1986:1).

El primer enunciado: *EN LONDRES PREOCUPA LA REVANCHA* genera cierta ambigüedad respecto al significado de *revancha*, pues, el uso de la metonimia Londres para referir a Inglaterra -el todo por la parte, según Lakoff y Johnson-, generalmente está aplicada a cuestiones de política interior y exterior, basándose en que en la capital de cada país reside la base del aparato estatal.

Por otro lado, el segundo enunciado, la declaración de la AFA publicada por *Crónica*, *SOLO VAMOS A JUGAR AL FUTBOL*, es una muestra de cuán presente está la Cuestión Malvinas y, en particular, el enfrentamiento armado en los años del alfonsinismo, lo cual se advierte a través del uso de la voz *SOLO*. Además, al ubicar esta aclaración en medio del copete, se logra quitar fuerza a la idea de que debe reducirse a un hecho deportivo, y más aún porque a esta le sigue la inclusión de un pedido que los ex combatientes argentinos -símbolos por excelencia de la guerra- hicieron a los futbolistas argentinos.

Finalmente, el tercer enunciado, *EX COMBATIENTES PIDEN QUE CADA JUGADOR SEA UN “EXOCET”*, se focaliza ya de forma explícita en el tema Malvinas a través de la referencia a los *excombatientes* y de una expresión derivada de la metáfora estructural *EL FÚTBOL ES UNA GUERRA*, en la que se asocia a los jugadores con un tipo de misil utilizado en el enfrentamiento armado de 1982, el *Exocet*, el arma más poderosa que poseía Argentina para esos combates¹⁷, caracterizada por su rapidez y por la efectividad con que impactan en el blanco¹⁸. En cierto modo, entonces, los excombatientes esperan que los

tipo que vos mandás... ¡Había una identificación!... Yo no hubiéramos ido jamás del diario, yo tenía puesta la camiseta (...) La mejor novia que tuve fue *Crónica*” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014). Y posteriormente aclaró: “¡Yo trabajaba en *Crónica*! ¡Era un producto de *Crónica*! Te voy a decir algo, y estoy convencido: (...) Poggi [otro periodista] y yo éramos los tipos que mejor interpretamos su filosofía. [García] No tenía que decirnos nada. ¿Vos escuchaste hablar de Pele y Coutiño? (...)” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014).

¹⁷ Con ellos se logró hundir el HMS Sheffield y el carguero Atlantic Conveyor, así como también dañar el portaaviones HMS “Invencible”.

¹⁸ Especialistas lo consideran el misil que cambió las doctrinas de la guerra aeronaval (Villarino, 1986).

jugadores sean rápidos, efectivos y logren destruir al rival, una demostración de que el enfrentamiento bélico no ha concluido¹⁹.

Tal como hemos analizado, hasta la instancia del partido que enfrentó a ambas selecciones, los significados atribuidos por el diario a la voz *revancha* aparecen, discursivamente, en noticias diferentes. Sin embargo, finalizado el encuentro, ambos significados convergen en una misma nota, incluso -tal como se aprecia en el siguiente ejemplo- en una misma oración: “¡Sí señores. La vida siempre da revancha! Argentina ayer se tomó una, pero Inglaterra todavía le debe muchas cosas” (*Crónica*, 23/06/1986, “ADIVINE QUIEN FUE EL MEJOR...?”: 6-7). Si bien, con un tono de satisfacción, el diario manifiesta que, con el triunfo, la *revancha* futbolística ha sido saldada, esta no es plena porque *Inglaterra todavía le debe muchas cosas*. Claramente, esas otras “cosas” de la que habla corresponden a aspectos extra-futbolísticos y, aunque no lo exprese en forma explícita, Malvinas es evocada.

Haciendo un análisis temporal, y considerando los tres momentos que hemos distinguido en las representaciones de los seleccionados, es posible afirmar que la voz *revancha* va adquiriendo una significación política cada vez más importante pero, al mismo tiempo, ello pone de manifiesto una posición ambigua de parte del propio periódico respecto a la valoración del partido como una expresión puramente deportiva o también política, en definitiva, una tensión entre lo “políticamente correcto” y lo que realmente piensa. En el primer momento, es decir en la antesala y en la primera etapa del Mundial, en las notas publicadas por *Crónica* predomina lo “políticamente correcto”, es decir, el repudio a la incorporación de Malvinas en el análisis deportivo²⁰, principalmente reflejado en la reproducción de testimonios de los jugadores argentinos que rechazan la vinculación:

Con respecto del rival del próximo domingo, por cuartos de final, en el estadio “Azteca”, tanto **Giusti**, como **Maradona**, **Cuciuffo** y casi todos los integrantes del plantel, opinaron que serían preferible los paraguayos. No por una cuestión deportiva, sino porque si el partido será contra Inglaterra, “**muchos podrían querer poner de por medio cuestiones que nada tienen que ver con el fútbol, y que molestan**”. La referencia, evidentemente, es por el conflicto bélico que protagonizaron hace cuatro años Argentina e Inglaterra por las islas Malvinas (Ruggieri, *Crónica*, 18/06/1986, “ESTE SI QUE FUE UN REGRESO CON GLORIA”: 16-17).

“**Yo creo que no puede haber problemas en un enfrentamiento con Inglaterra porque el deporte no se debe mezclar con nada**”, fue la corta reflexión sobre el tema del entrenador **Carlos Bilardo** (Ruggieri, *Crónica*, 18/06/1986, “Grondona y el Entendimiento”: 16).

¹⁹ A diferencia del ejemplo de *heteroglosia* antes mencionado, en el que se emplea la voz *animals*, aquí *Crónica* incorpora en su discurso la voz de un actor con el que coincide en su opinión (que los jugadores sean *Exocet*).

²⁰ Incluso, esto se puede apreciar en los días previos al partido Paraguay-Inglaterra, aún ante un posible enfrentamiento con el seleccionado inglés.

Todos los jugadores destacan como un “deber” no mezclar lo deportivo con lo político, considerando que esta actitud *molesta*²¹. Sin embargo, con estos testimonios convive la utilización de la voz *pirata* por parte del diario, fuertemente vinculada a Malvinas. En la antesala de Argentina vs. Inglaterra y en los días posteriores, es decir, en el segundo y tercer momentos, ambas posiciones también conviven, pero, a diferencia del primer momento, la vinculación entre fútbol y Malvinas se vuelve explícita y aumenta en cantidad. Lo particular es que se encuentran en una misma edición, y con tan solo una página de diferencia:

El domingo, a las 15, se encontrará con el seleccionado argentino, en un partido que, seguramente, tendrá un clima especial por las razones conocidas. Es de esperar que las heridas de la guerra y lo que debe resolverse por vías de la diplomacia no salgan a la luz en un partido de fútbol (*Crónica*, 19/06/1986, “INGLATERRA DESTRUYO”: 17).

Hacemos nuestras las palabras de [Sergio] **Batista**, e iremos algo más: Queremos ganarle a Inglaterra por el fútbol y por todo lo demás... Quizás, más aún, por todo lo demás... (Ruggieri, *Crónica*, 19/06/1986, “Estamos Cada vez más Cerca...”: 14-15).

Tal como podemos apreciar, el primer fragmento representa la idea de que la Cuestión Malvinas *debe resolverse por vías de la diplomacia* y por ello no debe salir a la luz en el encuentro, aunque reconociendo que la Guerra ha dejado heridas aún abiertas en los argentinos. Por el contrario, el segundo fragmento recrea una posición contrapuesta. En él, Ruggieri introduce la voz de un protagonista del equipo argentino destacando, de forma explícita, lo fuertemente involucrado que está con la declaración, por ende, con la idea de que la motivación argentina para derrotar al equipo inglés se fundamenta en cuestiones deportivas y políticas (*hacemos nuestras*). Sin embargo, por medio de expresiones como *iremos algo más* y *más aún*, Ruggieri la resignifica y profundiza para resaltar su verdadera posición: es más importante Malvinas (*todo lo demás*) que lo futbolístico²².

Resulta interesante destacar que, el día posterior a la aparición de la nota recién referida, Ruggieri manifestó indignación y desacuerdo porque un diario mexicano promociona el partido como “**la segunda versión de la guerra por las Malvinas**” (Ruggieri, *Crónica*, 20/06/1986, “INCREIBLE PROMOCION DE UN DIARIO: ¡OTRA GUERRA!”: 17), algo que considera como *increíble, con todo el mal gusto* y que *antepone el dinero a cualquier otro sentimiento*. De esta forma, vemos cómo, discursivamente, el periodista repudia en forma explícita algo que él mismo lleva a cabo.

Si hay algo que no nos va a caracterizar nunca, será precisamente la hipocresía. Y en favor de esta confesión, haremos otra muy particular: a Inglaterra queremos ganarle por todo lo que representa. Por el fútbol y por todo lo que, con letras indelebles, registra la historia, aún mucho

²¹ A diferencia del caso de *heteroglosia* anteriormente citado, aquí sí la opinión es contraria a la del diario. Como hemos mencionado, su incorporación puede deberse a este doble discurso al que hemos hecho alusión.

²² De todos los jugadores que declararon sobre el tema, el único que destacó la importancia de los antecedentes políticos fue Batista, por lo que la reproducción de esta cita tiene mayor significado, ya que el enviado no destaca el pensamiento de la mayoría, sino más bien aquel con el que coincide.

antes de las Malvinas. Faltaríamos a la verdad y a nuestra conciencia si no lo dijéramos. Y lo decimos, porque tenemos absoluto respeto por nuestras convicciones, por nuestra forma de pensar y por Aristóteles: “**El hombre es un animal político**” (Ruggieri, *Crónica*, 22/06/1986, “HOY MAS QUE NUNCA ¡VAMOS ARGENTINA!”: 11-12).

Paradójicamente, para el enviado especial la incorporación de Malvinas en la cobertura deportiva tiene dos “fundamentaciones”: una moral, pues él no es *hipócrita* como para ocultar su pensamiento (según sus palabras eso sería faltar a la *verdad* y a su *conciencia*); otra, política, porque **el hombre es un animal político** y, por tanto, las cuestiones políticas forman parte de su esencia. Estas declaraciones se encuentran en la nota central de la previa al partido con Inglaterra, lo cual es una demostración de la importancia que Ruggieri da a las cuestiones extra-futbolísticas.

B. Piratas y ladrones

El uso de la voz *pirata* para referir a los ingleses es otro elemento que nos permite reconocer como *Crónica* implícitamente aborda el evento deportivo relacionándolo con Malvinas. Siguiendo a van Dijk, entendemos que la elección de las palabras es intencional, dado que expresan valores o normas²³, y en el caso particular de la elección de este término (en ocasiones empleado como sustantivo y en otras como adjetivo), expresa y demuestra un juicio de valor negativo que alimenta la representación negativa de los *Otros*²⁴.

Un pirata es, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014): “clandestino”; “persona que, junto con otras de igual condición, se dedica al abordaje de barcos en el mar para robar”; “persona cruel y despiadada”²⁵. Por lo tanto, la denominación lleva una carga negativa muy fuerte²⁶.

La caracterización *pirata* es relacionada por el diario con la historia de Gran Bretaña, que, desde el siglo XVI, se destacó por su habilidad en la navegación y por la expansión de su imperio a costa de la conquista de territorios en diferentes partes del mundo, desplazando a España y Portugal, hasta lograr establecer colonias o subyugando regiones enteras a su poderío económico. En particular, los sucesos ocurridos en Malvinas en 1833 son entendidos desde la perspectiva argentina como un acto de piratería, es decir, de usurpación y ocupación de las islas, idea reforzada por la expulsión que sufrieron las autoridades argentinas que residían

²³ Según este autor, “se utilizan para expresar un juicio de valor” (van Dijk, 1996: 19).

²⁴ Vehiculiza -en términos de la Teoría de la Valoración- un juicio explícito que puede ser asociado a la sanción social.

²⁵ RAE (2014). Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=T8ktrp2&o=h> [Fecha de consulta: 19/09/2015].

²⁶ En términos de Lakoff y Johnson, *Pirata* es una metáfora de tipo *ontológica* que plasma algo abstracto como el robo y la ilegalidad en la figura de un personaje histórico.

2015

allí²⁷. *Crónica*, producto de la militancia activa que realizó su dueño en favor de la recuperación de las Islas, emplea en diferentes ocasiones la voz *pirata* en relación a Inglaterra²⁸.

En los datos que conforman nuestro corpus, el término aparece en numerosas ocasiones para aludir a diferentes actores, incrementando su presencia en los días previos al partido²⁹. A esto debemos sumar el hecho de que *pirata* supera en número al resto de las denominaciones que el diario emplea para aludir a los jugadores o a la selección de fútbol inglesa, por ejemplo a través de las formas gentilicias *inglés* y *británico*. En el mismo sentido, la postura militante que adopta *Crónica* al denominar *pirata* a los ingleses queda más clara si consideramos las formas de designación que el diario emplea para referirse al resto de las selecciones: *escoceses* a la selección de Escocia; *orientales*, *plantel celeste* o *charrúa* a la de Uruguay; *seleccionado azteca* al equipo mexicano; *guaraníes* a los jugadores de Paraguay³⁰. En tal sentido, si consideramos que la frecuencia con que se aborda un tema es una estrategia clave dentro del cuadrado ideológico (van Dijk, 1999), podemos afirmar que la reiterada utilización del término *pirata* logra crear una representación negativa de los jugadores de Inglaterra.

El siguiente ejemplo, correspondiente al pie de una foto que retrata el momento en que el jugador argentino Pedro Pasculli convierte el único gol con el que Argentina eliminó al conjunto uruguayo, ejemplifica lo señalado: “**El domingo a las 15 ante ‘piratas’ o ‘guaraníes’**” (*Crónica*, 17/06/1986: 24). Expectante por conocer cuál será el rival del equipo argentino en cuartos de final, *Crónica* nombra al equipo inglés *piratas* y al paraguayo *guaraníes*. La denominación de los segundos es un referencial de origen étnico que alude a los

²⁷ El diario adhiere abiertamente a dicha postura, y así lo refleja en el “calendario escolar” que contiene *Croniquita*, el suplemento destinado a los más chicos. Dentro de las “Fechas de la semana”, en su explicación del “día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, Islas del Atlántico Sur y Sector Antártico argentino”, *Crónica* describe los sucesos de 1833 de la siguiente manera: “El 3 de enero de 1833 se produjo la usurpación de las Malvinas. La tripulación de la corveta británica ‘Clío’, aprovechando la indefensión de los pacíficos habitantes, izó por la fuerza la bandera inglesa en el mástil donde había flameado nuestro pabellón celeste y blanco. Esa usurpación nos privó temporalmente del dominio de las islas, pero no de nuestros derechos sobre ellas, que son reconocidos por todas las naciones de buena voluntad” (*Crónica*, 08/06/1986, “Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos Sobre las Malvinas, Islas del Atlántico Sur y Sector Antártico Argentino”: 2).

²⁸ Incluso, ya lo había empleado en otro espectáculo deportivo en el que ambas selecciones se enfrentaron: el Mundial de Inglaterra 1966 (Ulanovsky, 1997). El testimonio de Ruggieri también afirma esto al decir que “‘Pirata’ fue una cosa de García, él siempre los llamó ‘pirata’” (Ciccone, entrevista a Ruggieri, 2014).

²⁹ El término aparece siete veces desde el 15 de mayo hasta el día del partido con Paraguay (tres para aludir a jugadores y cuatro a la hinchada inglesa), e igual cantidad de veces en los días que comprenden la previa y el día posterior al partido que enfrentó al seleccionado inglés con el argentino (cuatro veces para referir a jugadores, uno a políticos y dos al Estado). Por ende, *pirata* aparece la misma cantidad de veces en el primer momento (compuesto por 36 días), que en el segundo momento, es decir en los cuatro días en que *Crónica* hizo foco en el rival a vencer: Inglaterra (esta apreciación cuantitativa no incluye las expresiones metafóricas de ambos momentos).

³⁰ Incluso, debemos resaltar que en ninguna publicación se utiliza el apodo con que popularmente es conocida esta selección, *the three Lyons*, algo que si se hace con los equipos españoles y belgas (*Furia española* y *Diablos rojos*, respectivamente).

indígenas que habitan la región, y que la habitaban antes de la presencia española. La elección del término puede ser intencional, pues los guaraníes poseen una larga y basta tradición guerrera. Entonces, contrastando ambas denominaciones se advierte que hay una tendencia favorable del diario hacia los jugadores paraguayos³¹, ya que al aludir a los ingleses, en vez de hacer referencia a aspectos étnicos o culturales, el diario de García prefiere representarlos por medio de la “la piratería”, el robo, y todo lo que esto conlleva³².

Como hemos mencionado, el uso de la voz *pirata* también se aplica a la hinchada inglesa³³. Así, por ejemplo, para hacer referencia al control policial que llevó adelante la policía sobre los hinchas ingleses, el diario titula “**Custodian a los ‘Piratas’**” (*Crónica*, 03/06/1986: 18). De tal forma, como vimos en las páginas anteriores, y del mismo modo que con los jugadores, podemos apreciar como *Crónica* transfiere la responsabilidad de la usurpación de 1833 a todos los integrantes de la sociedad inglesa, sin importar el rol que desempeñen en la sociedad. De esta forma, al referir al seleccionado inglés y a su hinchada como *pirata*, el diario utiliza a los diferentes actores vinculados al espectáculo deportivo como vehículo para: a) construir una representación social negativa de la sociedad y el Estado inglés y el Reino Unido en su conjunto, es decir, alimentando la construcción negativa de los *Otros*; b) establecer un reclamo por la soberanía de las Islas³⁴.

Por otro lado, asociado a la valoración de *pirata* se encuentra el empleo de un fragmento del refrán “el que le roba a un ladrón tiene cien años de perdón” en un copete ubicado en la tapa de la edición del día posterior al enfrentamiento deportivo³⁵, cuyo objeto de referencia es el polémico gol de Maradona, posteriormente bautizado como “la mano de Dios”:

Primer gol, Diego jura que fue de cabeza, los “piratas” dicen que hubo mano, y nosotros que “el que le roba a un ladrón...” (*Crónica*, 23/06/1986, “¿CON LA MANO? ¿ANDA A QUEJARTE A LA THATCHER!?”: 1).

Dada la ubicación, el reclamo de los ingleses pierde fuerza, más aún, estando antecedida por una declaración del propio protagonista. Además, al incluir la palabra “jurar” (de

³¹ Luego de ser derrotados por el conjunto inglés, el diario ya no los denomina *guaraníes* sino *paraguas*, voz fuertemente despectiva. El resultado no fue el esperado, por ende la imagen positiva de los paraguayos ya es parte del pasado (Ruggieri, *Crónica*, 19/06/1986, “CODO A CODO’ CON BILARDO E INGLATERRA”: 14-15).

³² El apoyo a los paraguayos se hace explícito en el título de tapa del día del enfrentamiento con Inglaterra, en el que, para dar aliento a la selección paraguaya, se recurre a un vocablo guaraní que opera como una estrategia de construcción empática de carácter identitario: ¡*NEIKE PARAGUAY!* (*Crónica*, 18/06/1986: 1). ‘Neike’ es un vocablo guaraní que significa aliento; un grito de fuerza equivalente a ‘¡Vamos!’ en nuestro idioma.

³³ Teniendo en cuenta la división temporal propuesta para el análisis de las selecciones, podemos decir que la hinchada es el actor que más veces el diario denomina así durante el primer momento (en cuatro ocasiones). En el segundo y tercer momento, la voz *pirata* ya no se aplica a los hinchas sino más bien a los jugadores. Al igual que con la construcción de representaciones deportivas negativas, esto se debe a que el diario aprovecha los actores que mayor protagonismo adquieren en cada momento para traer a colación la problemática de Malvinas.

³⁴ Como veremos más adelante, también aplica esta voz para referirse a los dirigentes políticos ingleses.

³⁵ El fragmento de este refrán también es utilizado como título central del suplemento deportivo de ese día.

connotación religiosa), el diario logra asociar la declaración de Maradona con la “verdad”. De todas formas, al final del copete, por medio del *Nosotros* hace explícita su opinión³⁶; y sin llegar a afirmar que fue hecho con la mano, es precavido y justifica el hecho en caso de que sea ilícito. Lo interesante de este copete es que, pese a que en diferentes notas de esa edición *Crónica* afirma que el gol fue concretado con la mano, en la tapa del día simplemente se insinúa, tomando distancia de lo enunciado al atribuir la afirmación a los ingleses, e introduciendo una justificación de lo sucedido.

La justificación de la cual hablamos se relaciona directamente con la metáfora *pirata*: el robo es una de sus principales características, por ende, *ladrón* podría considerarse un sinónimo. Se utiliza aquí una parte de un refrán argentino de uso popular (“Ladrón que le roba a ladrón tiene cien años de perdón”) cuyo significado refiere al hecho de que no hay castigo para quien roba a un ladrón³⁷. De esta manera, *Crónica* anticipa que el jugador está perdonado o merece el “perdón” por el acto cometido (perdón es otra palabra de connotación religiosa). Se omite la primera parte, es decir, que *el que roba* es también ladrón, porque esto implicaría que el propio diario acepte que Argentina -o Maradona, en este caso- sea un ladrón³⁸

Para finalizar, creemos necesario incorporar en nuestro análisis una serie de sucesos extradeportivos ocurridos durante los días previo al inicio del Mundial, que nos permiten enriquecer el análisis de la voz *pirata*: los días 15³⁹, 19⁴⁰ y 28⁴¹ de mayo, la Armada Argentina apresó dos barcos (uno, con bandera panameña, el otro polaco) y hundió un tercero (con bandera taiwanesa) por pescar ilegalmente en aguas jurisdiccionales argentinas. Traemos a colación estos hechos porque a estos barcos el diario los denominó de la misma forma que a los ingleses: *piratas*.

El apresamiento de estos barcos es consecuencia directa de la guerra de 1982, pues durante este enfrentamiento la Corona británica -no reconociendo las 200 millas de plataforma marítima que corresponden al Estado argentino- decidió unilateralmente declarar una zona de

³⁶ A su vez, mediante la utilización del pronombre *nosotros*, el diario plasma en el discurso el antagonismo *Nosotros/Otros*.

³⁷ La declaración que realizó Maradona, posterior al partido, también busca justificar el acto ilícito, y el diario de García la enfatiza al ponerla como copete de la nota central del suplemento del día 24: “‘El Primero con mi Cabeza y la Mano de Dios...’” (23/06/1986:20). ‘Mano de Dios’ es una metáfora ontológica, que corresponde a la clasificación semántica religioso-divina. Por medio de ella, se alude a un Dios que ha hecho ‘justicia’ frente a un suceso pasado, es decir, que hay un Dios que tarde o temprano actúa frente a las injusticias; además, también es una forma de referir con humor el hecho de que el gol fue con la mano, aunque sin asumirlo.

³⁸ En esta estrategia se observa la presencia de una de las características que componen el cuadrado ideológico que propone van Dijk: minimizar los aspectos negativos propios. De forma clara, aquí *Crónica* busca vincular al atributo ladrón a los *Otros*, y no al *Nosotros*.

³⁹ *Crónica*, 16/05/1986, “APRESAN UN PESQUERO ‘PIRATA’”: 11.

⁴⁰ *Crónica*, 20/05/1986, “OTRO PIRATA PRESO”: 9.

⁴¹ *Crónica*, 29/05/1986, “NAVE ARGENTINA ATACO Y HUNDIO PESQUERO TAIWANES; HAY MUERTOS”: 1.

exclusión alrededor de las Islas Malvinas y, finalizado el conflicto bélico, comenzó a vender licencias de pesca en la zona disputada. Los barcos que menciona el diario se encontraban ahí, y por ello es que, entendiéndose que la zona pertenece a Argentina, la Armada nacional intervino⁴².

En este sentido, podríamos considerar que, desde la perspectiva del periódico, el concepto de aplicación de la voz *pirata* es el mismo para ambos casos, es decir, el accionar ilegal en perjuicio del Estado argentino: los barcos, pescando ilegalmente recursos marinos, y los ingleses, ocupando territorios insulares y marítimos argentinos.

II. Actores en juego: Malvinas 2 Ingleses 1

El análisis efectuado en el apartado previo ha puesto de manifiesto cómo la cobertura del evento futbolístico se politiza, pues los elementos deportivos que predominan al inicio del campeonato, de forma progresiva, comienzan a combinarse con aspectos políticos hasta ser desplazados por estos últimos. Así, entre el segundo momento y el inicio del tercero –es decir, en la previa al partido Argentina vs. Inglaterra y en los días posteriores a este encuentro–, la referencia a Malvinas adquiere mayor protagonismo en el discurso del diario, y, junto a esto, comienzan a incorporarse una serie de actores ajenos al ámbito deportivo como lo son los excombatientes, el pueblo argentino, los representantes políticos de ambos países y los isleños, lo cual permite corroborar que, finalmente, para *Crónica* el enfrentamiento contra Inglaterra es político, y que el Mundial también lo es.

Si bien el plan inicial de la cúpula militar era concretar una “demostración de fuerza” hacia el Reino Unido, la respuesta británica y el fervor y el apoyo de la sociedad argentina llevaron al gobierno a embarcarse en una guerra cuyas fuerzas se compusieron principalmente de conscriptos, es decir, civiles movilizados en su mayoría pertenecientes a las clases ’62 y ’63. La escasa preparación se complementó con el inapropiado equipamiento para enfrentar a un enemigo mucho mejor preparado y con tecnología armamentística ampliamente superior. Estas fueron algunas de las claves de una derrota que dejó un saldo 650 muertos y 1200 heridos argentinos (Lorenz, 2008)⁴³.

⁴² De hecho, a fines de abril de ese año, un barco español también capturado por la Armada, realizó un descargo ante la justicia argentina amparándose en una autorización de Gran Bretaña. Al respecto, *Crónica* comenta: “De todos modos, el episodio no hace más que agregarse a otros registrados con una continuidad alarmante durante las últimas semanas. Como se recordará hace aproximadamente 20 días un buque de bandera española fue apresado por pescar en aguas argentinas. En esa oportunidad el descargo del capitán del navío fue que tenía ‘autorización de Gran Bretaña’, amparándose en la zona de exclusión alrededor de las Malvinas impuesta por Inglaterra, situación que desconoció la justicia argentina” (*Crónica*, 16/05/1986, “APRESAN UN PESQUERO ‘PIRATA’”: 11).

⁴³ Luego de la derrota, las autoridades militares ocultaron el regreso de aquellos que combatieron en suelo isleño e impidieron recibimientos por parte de la población civil.

Inmediatamente finalizado el conflicto bélico, gran parte de la sociedad comenzó a interpretar esta Guerra como una “aventura” militar, y como una “guerra absurda”, a través de la cual los militares buscaron recuperar una legitimidad perdida (Guber, 2001). Esta interpretación trajo consigo la consideración de los conscriptos como “víctimas” de la decisión de la cúpula militar, pero también de los abusos de autoridad y la violencia con la que actuaron los militares frente a sus propias tropas. En relación a este tema, comenzaron a salir a la luz testimonios que ratificaron el accionar de los altos mandos, y que desencadenaron el reclamo de los excombatientes. Para este momento, los conscriptos ya estaban organizados en distintas agrupaciones⁴⁴ que se expresaban públicamente para lograr su desvinculación de los militares⁴⁵, pero también para reivindicar los derechos que el gobierno radical les había postergado -por ejemplo, la Ley de Pensiones vitalicias aún no había sido sancionada⁴⁶- y luchar contra la “desmalvinización”⁴⁷. Esta lucha es clave porque, si bien la idea de relegar la problemática de Malvinas a un segundo plano fue pensada principalmente para la política exterior argentina (Bologna, 2014), según estos actores la “desmalvinización” implicaba también la aplicación de esta política en el plano interno, algo que podría generar, por ejemplo, el pase al olvido de la Guerra.

En este contexto, la construcción de la imagen “absurda” de la Guerra también estuvo alimentada por el presidente Alfonsín, quien interpretando la realidad en términos de la denominada “teoría de los dos demonios”⁴⁸, apuntó a fortalecer la democracia debilitando la

⁴⁴ Después de la Guerra, los conscriptos comenzaron a organizarse -por ejemplo, crearon el Centro de Ex Soldados Combatientes de Malvinas (agosto de 1982) e incluso una coordinadora que nucleó a los distintos centros que iban surgiendo en todo el territorio nacional (la Coordinadora Nacional de Ex Combatientes) con el fin de reivindicar sus experiencias e intervenir políticamente en esta Argentina democrática (Lorenz, 2008: 10).

⁴⁵ Por ello es que el día 2 de abril previo al inicio del campeonato mundial de México, las agrupaciones de excombatientes se movilizaron al Cabildo y expresaron su reclamo en el discurso que dio uno de sus representantes: “Nosotros no usamos el uniforme para reivindicar ese flagelo que sólo es posible realizar cuando no se tiene dignidad. Nosotros usamos el uniforme porque somos testimonio vivo de una generación que se lo puso para defender la patria y no para torturar, reprimir y asesinar (...) No somos asesinos, no nos pongan en la misma bolsa”. Discurso publicado en unos documentos de post guerra elaborado por el Centro de Ex Soldados Combatientes de Malvinas. Véase: Centro de Ex Soldados Combatientes de Malvinas (1986).

⁴⁶ Pese a haber sido votada en 1984, recién fue reglamentada en 1990.

⁴⁷ El término “desmalvinización”, empleado por el politólogo Alain Rouquié a lo largo de 1982, se popularizó al año siguiente con una entrevista realizada por Osvaldo Soriano para la revista *Humor* (marzo 1983), el académico aseguró que: “quienes no quieren que las Fuerzas Armadas vuelvan al poder, tienen que dedicarse a ‘desmalvinizar’ la vida argentina”.

⁴⁸ Esta teoría se basó en considerar que para que triunfe la democracia en Argentina era necesario poner fin a “dos demonios”, es decir, los militares y los grupos guerrilleros: “Tres días después de asumir el gobierno, el presidente Alfonsín, en su carácter de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, dictó dos decretos, el núm. 158/83 ordenando el arresto y la prosecución de los miembros de las tres primeras juntas militares que gobernaron al país entre 1976 y 1983, por ofensas criminales tales como privación ilegítima de libertad y tortura; y el núm. 157/83 ordenando la persecución penal por asociación ilícita, atentados contra el orden público y la paz interior de líderes guerrilleros entre los que se encontraban Mario Eduardo Firmenich, Fernando Vaca Narvaja, Enrique Gorriarán Merlo y Roberto Perdía.

Este aspecto de la estrategia gubernamental resultaba de importancia, pues la persecución penal de líderes guerrilleros era la pieza con la que pretendía sustentar frente a la opinión pública las propias Fuerzas Armadas

corporación militar; por ello es que, en los años previos al evento deportivo, Alfonsín redujo el presupuesto de las FF.AA.⁴⁹ y alteró la estructuración jerárquica de esta corporación⁵⁰, sumado a que se produjo la entrega del informe final de la investigación sobre las desaparición de personas durante el Proceso de Reorganización Nacional (elaborado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas [CONADEP]⁵¹ y el juicio a los ex comandantes Jorge Rafael Videla y Emilio Massera⁵².

En lo que respecta al Reino Unido, la victoria en la Guerra recompuso la imagen de la neoconservadora Margaret Thatcher⁵³ y, pese a que aplicó una serie de medidas neoliberales que provocaron altos números de desocupación, logró la reelección que la convirtió en la Primer Ministro del período que analizamos. Durante esos años de Guerra Fría, Thatcher y Ronald Reagan⁵⁴ consolidaron su relación hasta erigirse como “gendarmes del mundo o ‘guardianes de la libertad’” (Bologna, 2014). En Argentina, la figura de la Primer Ministro fue fuertemente rechazada, no solo su postura intransigente respecto a la ‘no’ negociación de la soberanía de las Islas, sino también porque fue quien -durante la guerra por Malvinas- “dio la orden de hundir al Crucero Gral. Belgrano como una forma de llevar las negociaciones por Malvinas a un callejón sin salidas”⁵⁵ (Lorenz, 2014: 204).

Por otro lado, si bien la posición de los isleños se mantuvo siempre a favor del Reino Unido⁵⁶, finalizada la Guerra, el rechazo a los argentinos se hizo explícito, entre otras razones, por considerarlos “invasores” y “culpables de la contienda en su territorio” (Vázquez, 2002:

que no se estaba articulando una campaña ‘antimilitar’, sino tratando de sancionar a ‘los dos demonios’ responsables por la violencia política de la década previa. Desde el punto de vista del gobierno, esta igualación de responsabilidades resultaría creíble si lograba detener y juzgar a algunos de los civiles acusados por actividades guerrillera” (Acuña y Smulovitz, 2007: 37-38). Aquí nos centramos en uno de esos “demonios”: los militares.

⁴⁹ “Asimismo, el gobierno dispuso una abrupta reducción presupuestaria, de un 40% entre 1983 y 1986, y ello manteniendo casi sin modificaciones la estructura militar, con lo cual debía administrarse la misma organización con la mitad del presupuesto. Ello implicó una fuerte caída de los salarios militares así como una reducción continua del personal que incorporaban, un envejecimiento del material que disponían y la reducción de horas para navegar y realizar operaciones” (Rodríguez, 2014: 127).

⁵⁰ “El presidente impulsó una reforma militar para reestructurar y modernizar las FF.AA., que finalmente se limitó al plano organizacional. Las principales medidas tendieron a la limitación de la autonomía militar, al concentrar mayores responsabilidades en el Presidente, el Ministro de Defensa, y el jefe del Estado Mayor Conjunto; eliminar los cargos de comandante en jefe dejando únicamente el de jefes del Estado Mayor General pero con menos atribuciones; transferir parte del complejo industrial militar y Prefectura y Gendarmería – que antes dependían de la Armada y el Ejército – a la órbita del Ministerio de Defensa” (Rodríguez, 2014: 127).

⁵¹ El informe, más conocido como “Nunca Más” fue entregado al presidente el 20 de septiembre de 1984.

⁵² En diciembre de 1985 la Cámara Federal resuelve aplicar cadena perpetua a ambos militares.

⁵³ Dirigente político del Partido Conservador que ejerció el cargo de Primer Ministro del Reino Unido entre 1979 y 1990, siendo la única mujer que ha ocupado este puesto en su país.

⁵⁴ Reagan, por entonces presidente de los Estados Unidos, fue un actor clave en el desenlace de la guerra de 1982, pues, avanzado el enfrentamiento entre Argentina y el Reino Unido, pasó de ocupar el papel de mediador a apoyar abiertamente a este último, brindándole recursos económicos y todo tipo de armamento.

⁵⁵ “El 2 de mayo el crucero *General Belgrano* fue hundido por un sumergible inglés fuera de la zona de exclusión declarada unilateralmente por Gran Bretaña. De sus 1093 tripulantes, murieron 323” (Lorenz, 2014: 146).

⁵⁶ De hecho, es una población trasplantada, pues la mayoría de los que habitaban allí nacieron en Gran Bretaña.

39). La política de la Corona alimentó este rechazo y aprovechó la situación para establecer un control efectivo, algo que logró por medio de tres acciones: la primera, en 1985, mediante un Decreto Real, al dotar de una Constitución a los habitantes de las Islas Malvinas y de una Constitución separada para las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur⁵⁷, otorgando la ciudadanía británica a sus habitantes, algo que estos anhelaban desde hacía mucho tiempo. La segunda, con la instalación de una base militar permanente con un alto número de soldados (incrementado año a año) y la elaboración de una pista de aterrizaje apta para que todo tipo de aviones militares aterricen en suelo isleño (obra que fue inaugurada un año antes del inicio del Mundial) (Bologna, 1991). La tercera, por medio del intento de controlar los recursos naturales en el área de disputa, ya sea vendiendo licencias de pesca –ya abordado- como también permisos de explotación de petróleo y gas⁵⁸, algo que permitió a los isleños mejorar notoriamente su condición económica.

Teniendo en cuenta el contexto referido, para *Crónica*, fueron actores centrales de las representaciones sociales: la sociedad argentina, los excombatientes, los representantes políticos de ambos países y los isleños, a través de los cuales trató de presentar su propia visión de la Cuestión Malvinas. Por tal motivo es que, en esta parte de la tesis, centraremos nuestra atención en la estructura dicotómica *Nosotros/Otros*, entendiendo que al representar a cada uno de estos actores el diario contribuye a construir la identidad nacional de los argentinos, alimentada –principalmente- por su antagonismo con los ingleses. Para ello tomaremos como eje la nota “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’” (*Crónica*, 23/06/1986: 8-9), en la que el diario retrata la situación vivida en las calles de Buenos Aires tras haber derrotado al equipo inglés. La elección de la misma se fundamenta en dos razones: la primera, porque concentra distintos elementos que nos ayudarán a complejizar las representaciones de la mayor parte de los actores mencionados; la segunda, el constante paralelismo que hace entre el partido y la guerra por Malvinas, algo que nos permitirá apreciar que el resultado deportivo plasma el verdadero conflicto: la reivindicación de soberanía sobre las Islas.

⁵⁷ Ambas entraron en vigencia el 18 de abril de 1985.

⁵⁸ Sobre esto último, debemos mencionar un caso puntual como lo fue la protesta que el Estado argentino realizó en 1984 por el convenio del gobierno de las Islas con la empresa First Land Oil and Gas: “Diferentes medios nacionales se hicieron eco, el 17 de Julio, de la autorización que el gobierno kelper había otorgado a la empresa First Land Oil and Gas para la realización de operaciones de extracción de petróleo y gas en el área (islas y aguas adyacentes). Esto generó una protesta del gobierno argentino, a la vez que los británicos manifestaban ante el Secretario General de la ONU que los isleños estaban en todo su derecho de explotar los hidrocarburos de la zona” (Gutiérrez Bróndolo, 2013, en: García, 2014: 13).

A. *Pibes y Héroes*

En las instancias previas al enfrentamiento entre las selecciones argentina e inglesa, *Crónica* incorpora en el análisis del evento deportivo a un actor ausente en la etapa anterior: los excombatientes⁵⁹.

Como veremos a continuación, en la construcción de las representaciones el diario *Crónica* rompe con la construcción antagonica *Nosotros/Otros* que ha predominado a lo largo de todo el análisis realizado, o mejor dicho, esta estructura se mantiene vigente, pero incorpora un nuevo actor dentro de la categoría *Otro*, porque al hablar sobre aspectos generales de la Cuestión Malvinas el discurso deportivo de *Crónica* mantiene la figura de los ingleses, pero cuando hace referencia a la Guerra el diario adopta a los militares argentinos como el principal actor antagonico al *Nosotros*.

Como punto de partida, debemos destacar que el simple hecho de incorporar la voz y hacer referencia a quienes combatieron en 1982 nos permite reafirmar nuestra hipótesis respecto a que *Crónica* establece una vinculación entre la Cuestión Malvinas y el partido de cuartos de final. Más aún, la primera vez que el diario incorpora a los excombatientes en la cobertura del Mundial es dos días antes del partido de cuartos de final, es decir, antes de enfrentar a la selección del país contra el que los soldados argentinos combatieron. En esa edición, *Crónica* alude a este actor en dos espacios: un copete ubicado en la primera plana y la nota correspondiente ubicada en una de sus páginas. El primero de ellos (analizado en el apartado anterior) reproduce el pedido que un grupo de excombatientes hace a los jugadores argentinos para que cada de ellos se comporte como un misil *Exocet*; el segundo retoma este pedido y detalla la posición de los excombatientes por medio de la muestra textual de un fragmento de ese mensaje que este grupo envió a los jugadores sudamericanos:

Los textos remitidos a cada uno de los integrantes de la delegación nacional dicen: “**Que cada jugador argentino se comporte como un Exocet. Perdamos o ganemos, a Malvinas volveremos. Viva la Patria**” (*Crónica*, 20/06/1986, “SENADORES JUSTICIALISTAS PIDEN ‘QUE SE VUELVAN’”: 16).

Como podemos apreciar, el pedido de los excombatientes no solo relaciona fútbol y guerra, sino también fútbol y patria, así como fútbol y sentimiento nacionalista vinculado a Malvinas. Lo relevante es que, si bien la vinculación existe, para estos actores el retorno a las Islas se lograría independientemente del resultado del partido de cuartos de final (por ello la frase ***Perdamos o ganemos, a Malvinas volveremos*** [escrita en negrita, por ende, resaltada por el diario]). Además, en su mensaje, los excombatientes hacen un paralelismo entre el partido

⁵⁹ Si bien en la sección precedente hemos anticipado algunas cuestiones, en el presente apartado profundizaremos en las representaciones que el diario elabora sobre estos actores.

de fútbol, la guerra del '82 y la reivindicación de la soberanía del archipiélago, pues, a pesar de haber sido derrotado en el campo de batalla, Argentina mantuvo el reclamo vigente con la esperanza de que, efectivamente, las Islas vuelvan a ser argentinas.

La otra estrategia por la que *Crónica* incluye a los excombatientes es recreando con detalles el escenario generado en nuestro país por los festejos tras la victoria argentina frente al seleccionado inglés. Entre todos esos *miles que poblaron la Plaza de la República* para expresar su alegría por el avance a semifinales, los periodistas de *Crónica solamente* resaltan en sus líneas la conducta de un argentino que, al parecer, es una persona más; sin embargo, este *muchacho de jean y campera inflada* es un excombatiente, que *tiró una trompada al aire y se acordó de la familia de... [Thatcher]*. Así como lo representa el diario, los sobrevivientes de esta guerra son personas comunes que, como tales, siguen a la selección de fútbol y festejan sus triunfos. Pero este triunfo obtenido ante Inglaterra no es para ellos como cualquier otro, sino más bien una revancha contra Thatcher e Inglaterra, y por eso la bronca y los insultos. El diario justifica esta conducta del joven y la vinculación que hace entre el partido de fútbol y la Guerra, apelando a la comprensión de los lectores y destacando todas las situaciones difíciles que vivieron quienes combatieron en las Islas: “Cómo lo íbamos a parar o pedirle mesura, mucho menos cuando [el joven excombatiente] nos dijo: ‘**Viejo yo estuve allá’...’Yo vi caer a mis amigos, yo me salvé de milagro’...’Yo estuve en las Malvinas’...**” (*Crónica*, 23/06/1986, “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

Para entender esta justificación, es necesario insistir en la visión que predomina en este contexto sobre la Guerra, entendida como una “aventura” militar, y como una “guerra absurda” que buscó recuperar la legitimidad que habían perdido los militares que gobernaban el país (Guber, 2001)⁶⁰. Esta interpretación del suceso bélico de 1982 responsabiliza directamente a la cúpula militar, lo cual nos permite comenzar a desarrollar el otro actor que integra el grupo de los *Otros*. Debemos recordar que nuestro objeto de estudio se encuentra inmerso en un contexto en que predomina de un clima de rechazo hacia los militares, no solo por la violación de derechos humanos que de forma indiscriminada llevaron a cabo durante más de siete años sino también porque, entre otras cosas, se los responsabiliza de la muerte de los soldados argentinos, considerando a los altos mandos como un enemigo tanto o más peligroso que los ingleses.

Simplemente queremos dejar expresado un sentimiento que si fue nacionalista, nadie puede ponerse colorado. Si se gritó y se apretaron los puños recordando el genocidio de nuestros pibes,

⁶⁰ En estos términos habla el jugador argentino Jorge Valdano, quien en una entrevista que le realizó Ruggieri, y destacando su *compromiso político*, y su *respeto a los derechos humanos*, expresó lo siguiente: “**Que las Malvinas son argentinas es tan cierto como que los militares nos embarcaron en una guerra absurda**” (Ruggieri, *Crónica*, 18/06/1986, “Grondona y el Entendimiento”: 16).

nadie puede señalar a esa gente, a nuestra gente, capaz de expresarse más allá de cualquier precaución “**objetiva**” (*Crónica*, 23/06/1986 “**COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’**”: 8-9).

Los fuegos artificiales iluminaron la noche, nos volvimos con bronca, por no poder seguir ahí y le copiamos las dos últimas leyendas que nos parecen capaces de sintetizar una jornada inolvidable: “**Las Malvinas son Argentinas**”... “**Gloria y honor a nuestros héroes**” (*Crónica*, 23/06/1986 “**COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’**”: 8-9).

En la representación que el diario hace de quienes combatieron en las Islas con la fórmula de tratamiento⁶¹ *nuestros pibes*⁶², podemos apreciar, también, la visión que el diario posee de la Guerra. Tal como resalta Lorenz, el grueso de las fuerzas que movilizó el bando argentino fueron conscriptos varones de entre 18 y 20 años de edad, por lo que “la imagen pública más fuerte en relación con los acontecimientos de Malvinas fue la de los jóvenes combatientes, bautizados popularmente como «los chicos de la guerra»” (2015: 266). Sin embargo, durante la posguerra, esta expresión se convirtió en un sinónimo de “víctima”, en tanto “jóvenes inexpertos [que] habían enfrentado bajo malísimas condiciones ambientales (agravadas por la inoperancia de sus jefes) a un adversario superior, y «ofrendado» sus vidas” (Lorenz, 2008: 5). La nostalgia y la bronca (*puños apretados*) con que la gente recuerda a los caídos en combate explicitan aún más esta representación del soldado argentino⁶³.

Además, reflejando los típicos señuelos gráficos, visuales y lingüísticos que un diario sensacionalista emplea en la primera plana, la fórmula de tratamiento *pibes* aparece también enmarcada dentro de un titular que anticipa el partido de cuartos de final⁶⁴, en la frase “POR LOS PIBES” (*Crónica*, 21/06/1986: 1), que parece expresar un pedido de *Crónica* para que los jugadores triunfen ante Inglaterra por el sacrificio que hicieron los jóvenes argentinos en la

⁶¹ Siguiendo a Rigatuso, entendemos por fórmula de tratamiento al conjunto de formas que poseen los hablantes de distintas comunidades lingüísticas para dirigirse al destinatario y hacer referencia en el mensaje a una tercera persona y a sí mismo en el discurso (2006: 45). En su uso referencial, se la emplea también “como designación de carácter genérico –general o individualizador- para aludir a hombres, mujeres, niños, así como para denominar a determinado grupo humano unificados por características especiales (sociales, étnicas, políticas, etc...) (Rigatuso, 2009: 354).

⁶² Las fórmulas de tratamiento actúan como elemento constructor de la identidad nacional, y el caso de la voz *pibe* es un ejemplo de ello. Definido por el Diccionario del Habla de los Argentinos, de la Academia Argentina de Letras como “niño o joven (chaval)” (AAVV, 2008: 502), este préstamo de origen dialectal italiano que en la primera mitad del siglo XX aparece asociado al lenguaje del discurso deportivo –principalmente al fútbol- se expandió al resto de los ámbitos hasta convertirse en un elemento identitario propio del habla de los argentinos (Rigatuso, 2006). Por todo lo dicho, el empleo de esta voz es otra herramienta con la que el diario *Crónica* construye discursivamente la identidad nacional de los argentinos. La presencia del posesivo *nuestros* precediendo de la fórmula *pibes* connota, además, al tratamiento de un matriz afectivo (Rigatuso 1992).

⁶³ En la etapa posterior a la guerra salieron a la luz diversos libros y películas que alimentaron estas representaciones. A modo de ejemplo, entre los primeros mencionamos la obra “El otro frente de la guerra. Los padres de las Malvinas” de Dalmiro Bustos (septiembre de 1982), y su adaptación al cine en 1984 “Los chicos de la guerra”, de Bebe Kamin, y “La república perdida II”, dirigida por Miguel Pérez (enero de 1986).

⁶⁴ El título central es “ARGENTINA-INGLATERRA: TENSA EXPECTATIVA” (*Crónica*, 21/06/1986: 1).

guerra de 1982. Sin embargo, gracias a la aclaración del copete⁶⁵ (con un tamaño de letra mucho menor) podemos apreciar que, en este caso, se usa para referirse a los niños pobres por los que se hará un partido a beneficio. Cabe destacar al respecto que en la previa del partido de semifinal esta nota es abordada de forma secundaria y con un título muy distinto⁶⁶, por lo cual podríamos afirmar que existe, en este caso, una manipulación en la forma de presentación de la noticia por parte de *Crónica* para que este vincule un tema deportivo con la guerra por Malvinas.

El empleo de la voz *pibe* para referirse a los excombatientes se detecta en el discurso de *Crónica* en los días previos al partido Argentina vs. Inglaterra, y adquiere particular significación en la expresión “el genocidio de nuestros pibes” (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9), en la que el diario emplea el término *genocidio* para referir a la guerra. Retomando la definición del término ‘genocidio’ elaborada por Naciones Unidas⁶⁷, podemos afirmar que la acción de considerar la guerra en estos términos implica concebir como “irracional” la decisión de los militares de afrontar una guerra contra una potencia bélica con ejércitos equipados e instruidos, así como también los abusos de autoridad cometidos en las islas como actos perpetrados con la intención de destruir la Nación, considerando que los conscriptos fueron sometidos a condiciones que provocaron lesiones físicas y mentales. En esta concepción puede haber influido la falta de preparación, junto con la carencia de alimentos, armas y equipamiento apropiado. Por último, debemos destacar que la visión de la Guerra como un genocidio se sumó a la ya existente interpretación del PRN también como genocidio, algo que Lorenz (2015) entiende como una forma de asociación entre ambos procesos históricos⁶⁸.

Entendemos que al incorporar la voz y la referencia a los excombatientes, un actor con escaso reconocimiento por parte del Estado argentino y del gobierno radical, *Crónica* busca incorporar en el análisis del suceso deportivo un aspecto político como lo es la guerra de 1982.

⁶⁵ “**Diego Maradona, junto a Carlos Bilardo y Joao Havelange en la conferencia que se anunció un partido ‘mundial’ por los niños pobres. Mientras, crece la expectativa por Argentina-Inglaterra**” (*Crónica*, 21/06/1986, “POR LOS PIBES”: 1).

⁶⁶ El título que en esta ocasión elige el diario es “POR UNICEF” (*Crónica*, 25/06/1986: 16).

⁶⁷ En 1948, Naciones Unidas definió ‘genocidio’ como “cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: Matanza de miembros del grupo; Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo” (Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, 1948).

⁶⁸ Ya desde 1982 podemos apreciar esta posición, por ejemplo en el ala peronista de izquierda: “Tan tempranamente como en agosto de 1982, un dirigente de la ‘izquierda peronista legal’, habló, en un acto realizado cuando se levantó la veda política, de dos genocidios: ‘el primero empezó el 24 de marzo de 1976, y el segundo el 2 de abril de 1982’. La identificación simbólica de los caídos en la guerra y los sobrevivientes con las jóvenes víctimas de la dictadura militar pasaría a ser una de las vías de apropiación social de la derrota” (Lorenz, 2015: 271).

Pero además, el diario reclama al Presidente un mayor reconocimiento: *Gloria y honor*. Por todo lo mencionado, podemos afirmar que el discurso que propone *Crónica* se corresponde con el pensamiento dominante de la época, que responsabiliza a los militares (por ello reclama justicia) y que considera a los conscriptos como “víctimas” y a los caídos como “héroe”. Sin embargo, rechaza la otra visión existente que vinculaba a Malvinas con la Dictadura -por ende, con la represión ilegal y la violación de los Derechos Humanos- y que llegaba a considerar peyorativamente al propio nacionalismo como vinculado con la reivindicación de soberanía⁶⁹. En este sentido, el diario no oculta su fuerte nacionalismo vinculado a tal reivindicación (que considera esta posición como algo por lo que *nadie puede ponerse colorado*⁷⁰), identificando a quienes arriesgaron su vida (o la perdieron) por la patria como *héroes*. Pero, además, reconociendo a los soldados ya como “héroe” ya como “víctimas”, no los identifica como actores políticos del presente, que intervinieron públicamente en reclamos que no sólo se relacionaban con la Guerra y la reivindicación de sus derechos postergados, sino también con cuestiones políticas y económicas que afectaban al país⁷¹.

B. Autoconvocados “tras su manto de neblina”

[hablando de los festejos pos-victoria sobre el seleccionado inglés] **Y empezó en el barrio -ojo, también incluimos a la avenida Las Heras o Las Lomas de San Isidro- pero dio a luz, y que luz, en las zonas más carenciadas, en los lugares más remotos, en todo el país, en todas partes y en todos y cada uno de los corazones que palpitaron cuando Maradona dejó uno, dos, tres... todos los ‘piratas’ en el camino y puso el 2 a 0 (Crónica, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).**

Como hemos anticipado, el otro actor sobre el cual nos detendremos en este segmento es el pueblo argentino, el cual es representado por el diario como una sociedad unida, sin distinción de clase ni sector del país, celebrando el triunfo⁷², un pueblo que también se compone de los excombatientes (cuyo análisis ya hemos abordado).

Tras cada victoria argentina, los argentinos se hicieron presentes en los espacios públicos de las distintas ciudades del país, para festejar, entonar canciones de aliento y vestir de celeste y blanco las calles. En el caso particular de Buenos Aires, el punto de reunión fue el

⁶⁹ Esta visión que vincula guerra subversiva con guerra de Malvinas actuará como el principal argumento de defensa de los militares juzgados, quienes, como plantea Lorenz, utilizaban a la guerra “como una forma de ofrecer un costado presentable a las críticas pero, también, para recordar a quienes las cuestionaban que en esa acción –y en la otra tampoco, no está demás decirlo– no habían estado solos” (Lorenz, 2010: 3).

⁷⁰ Véase: *Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9.

⁷¹ Por ejemplo, los excombatientes participaron de un paro general declarado por la CGT el 21 de enero de 1986, que reclamó por un cambio en la política socioeconómica, un aumento salarial del 30% y la negociación de la deuda externa (Iñigo Carrera, 2001).

⁷² El hecho de reconocer que el festejo se inició en los lugares más carenciados, es un guiño que el diario hace hacia sus lectores, pertenecientes en su gran mayoría a los sectores trabajadores, más bajos de la sociedad.

Obelisco, lugar al que los periodistas de *Crónica* acudieron para retratar de la mejor manera las celebraciones.

A diferencia del resto de los festejos⁷³, el relato que el diario hizo del triunfo sobre la selección inglesa se caracterizó por la vinculación que *Crónica* estableció entre el partido y cuestiones extra-deportivas.

No faltó la quema de esa bandera tan odiada, la de los “piratas” (*Crónica*, 23/06/1986 “PARO EL PAIS Y HUBO FIESTA NACIONAL”: 10).

Vaya a decirle a esos miles que poblaron la Plaza de la Republica que conservaran la calma, **que evitaran los exabruptos**, que no insultaran **o se mofaran del pérfido “pirata”** (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

Los fuegos artificiales iluminaron la noche, nos volvimos con bronca, por no poder seguir ahí y le copiamos las dos últimas leyendas que nos parecen capaces de sintetizar una jornada inolvidable: **“Las Malvinas son Argentinas”... “Gloria y honor a nuestros héroes”** (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

Tomando nuevamente como base esta construcción dicotómica *Nosotros/Otros*, podemos afirmar que el pueblo argentino es representado como antagónico a Inglaterra. Esta rivalidad política que se posee con los ingleses lleva a que en esta celebración predomine tanto *odio*, se quemen banderas del Reino y se insulte a su mandataria (algo que, como podemos apreciar en el tercer fragmento, *Crónica* justifica).

La vinculación que *Crónica* establece con la Cuestión Malvinas es tal que, como podemos apreciar en el tercer fragmento, el festejo del pueblo tras vencer al seleccionado inglés es sintetizado por medio de dos consignas que nada tienen que ver con el fútbol -con los goles de Maradona y el avance a las semifinales o incluso con haber dejado afuera al seleccionado con el que se posee una rivalidad- sino más bien con el reclamo de soberanía y con los excombatientes⁷⁴.

Esta vez fue como en aquella epopeya criolla de los comienzos del siglo de nuestra libertad cuando asomaron los bargantines “piratas” por las costas de Quilmes. Y, créalo, hubo cacerolas, y mujeres en los balcones y en las terrazas, y chicos y ancianos. No, aceite hirviendo, no. Pero cómo hubiéramos cocinado a algún inglés en su propia salsa (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9)⁷⁵.

⁷³ Por ejemplo, si lo comparamos con el festejo tras la victoria argentina sobre el seleccionado uruguayo, podemos apreciar que en él priman las cuestiones deportivas, pues, para el enviado especial, contra los uruguayos “hay un enfrentamiento natural, por el fútbol” (Ciccione, entrevista a Ruggieri, 2014): “No faltó, desde luego, la nota de color. **La puso un oriental, que portando una bandera uruguaya, se unió a la algarabía de la ‘hinchada’ argentina. Primero causó sorpresa.** Luego alguien esbozó un intento de ‘cargada’ comenzando a cantar ‘Hijos, nuestros’, pero prevaleció la cordura y el cántico sobrador se convirtió en un estridente **Uruguay, Uruguay!** No podía ser de otra manera” (*Crónica*, 17/06/1986, “¡LA FELICIDAD DE UN PAIS!”: 19).

⁷⁴ Si bien el cántico no aclara si los jugadores o los excombatientes son los *héroes*, por encontrarse en una nota en que prima el reclamo por Malvinas, deducimos que la referencia es hacia aquellos que defendieron la soberanía de las islas en 1982.

⁷⁵ Como podemos apreciar, el título evoca a la figura de Eva Duarte, quien fuera esposa del presidente argentino Juan Domingo Perón. Más precisamente, es el resultado de la modificación de una canción creada en 1976 por

Minutos apenas de las 17, decenas, cientos, miles, comenzaron a llegar al Obelisco, y **“el manto de neblina”** que puso en sombras a Buenos Aires **se descorrió con una sonrisa, con un cántico, con “el” grito**. Siguió lloviendo, cierto. **Pero todo era celeste y blanco**, todo era algarabía (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

Por otro lado, como vimos a lo largo de la tesis, *Crónica* establece constantemente paralelismos entre el partido y distintos sucesos histórico-políticos (por ejemplo, el partido del Mundial de 1966 o la guerra por las Islas). El primer fragmento nos muestra que existe otro paralelismo que refuerza esta imagen antagónica a los ingleses: se trata de las denominadas “invasiones inglesas”, episodios ocurridos en 1806 y 1807 en los cuales los habitantes de Buenos Aires lograron expulsar las expediciones de la Corona británica.

En aquellas circunstancias, los habitantes fueron determinantes para lograr vencer las tropas inglesas ya sea organizándose y participando de las milicias creadas, como atacando a los invasores desde sus casas. Al igual que en aquella *epopeya criolla de los comienzos del siglo de nuestra libertad*, en los festejos por la victoria frente a los ingleses las mujeres salieron con cacerolas a los balcones y terrazas, pero esta vez no lo hicieron para tirar aceite hirviendo, sino para festejar.

Por otro lado, la metáfora *manto de neblina* evoca discursivamente una de las frases pertenecientes al himno de Malvinas⁷⁶. En tal sentido, cuando el pueblo argentino sale a festejar esta victoria, *el manto de neblina* se hace presente en las calles, por ende, Malvinas se hace presente. En este caso se quiere representar el clima lluvioso existente en los festejos tras derrotar al seleccionado inglés, pero es intencional la utilización de tal frase, pues por medio de esta marcha *Crónica* reclama la soberanía de Malvinas.

Al igual que con otros actores analizados, aquí la construcción dicotómica se modifica, y las representaciones del pueblo argentino se alimentan de otro actor antagónico a él: ese *Otro* es la Dictadura, y en particular, el gobierno de facto en relación a la guerra por las islas Malvinas.

El Pueblo se Autoconvocó para Gozar la más Linda de las Revanchas: Obelisco, Esquina Argentina y un Solo Eco: ‘Las Malvinas son Nuestras’ (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

Porque ayer no hubo convocatorias **“oficiales”**, ni llamados televisivos o consignas espurias. **Ayer fue espontaneo, genuino, sincero y emocionante**. Ayer sí, **fue un pueblo feliz**, que transformó sus calamidades económicas, sus privaciones sociales, para expresarse sin barreras (*Crónica*, 23/06/1986 “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9).

creada en 1976 por Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, e inspirada en uno de los discursos pronunciados por la Primera Dama.

⁷⁶ Para acceder a la letra de la Marcha de las Malvinas, véase: <http://www.me.gov.ar/efeme/2deabril/marcha.html>

Tal como se puede apreciar en los fragmentos citados, y expresando claramente que el principal motivo de celebración era político, en su relato de los hechos *Crónica* contrapone el festejo del pueblo argentino por la victoria frente al seleccionado inglés a dos hechos pasados trascendentales ocurrido el 2 y el 10 de abril de 1982. El primero, cuando la sociedad argentina salió a la calle a apoyar la decisión del gobierno de facto de desembarcar tropas en suelo isleño y a vitorear a Leopoldo Galtieri, por entonces presidente; el segundo cuando la plaza llena de gente se convirtió en una demostración hacia el mediador estadounidense Alexander Haig del apoyo con que contaba la lucha por las Malvinas⁷⁷. Entonces, como podemos apreciar aquí, en esta construcción del pueblo argentino se vuelve central el pasado, y fundamentalmente la Guerra. Pero, además, esta manera de representar al pueblo tiene un objetivo claro: exponer la manipulación mediática y tendenciosa de la que fue víctima la población en 1982⁷⁸, y, desde esta perspectiva, colocar “en segundo plano las responsabilidades colectivas respecto al acuerdo y satisfacción populares por la recuperación de las islas” (Lorenz, 2015: 276). Por eso es que remarca que la reunión de ayer fue *genuina*, e incluso que *fue un pueblo feliz*, como no lo fue durante la Dictadura.

De esta forma, las representaciones del pueblo argentino se construyen en relación antagónica a dos actores: Inglaterra y la Dictadura. Lo significativo de esto es que ambos son representados en relación a la Cuestión Malvinas, el primero, apuntando al reclamo de soberanía ante un Estado “invasor”, el segundo, centrándose en la guerra de 1982 y estableciendo una crítica hacia la manipulación mediática que se llevó adelante a lo largo de esos meses. Así, *Crónica* relega totalmente las cuestiones futbolísticas de la reunión y se aboca fuertemente a problematizar cuestiones políticas del pasado con las que también el pueblo argentino convive en el presente.

C. Saludos a la Thatcher y su “graciosa majestad”

Dadas las constantes relaciones que establece entre el fútbol y la política, es de esperar que *Crónica* incorpore en su discurso a los representantes políticos de Inglaterra y Argentina, así como también que vincule a estos con la Cuestión Malvinas. Por lo tanto, a continuación

⁷⁷ Lorenz afirma que este último acontecimiento predispuso en forma negativa a Haig. La convocatoria a este acto fue muy amplia, y recibió el apoyo de los partidos mayoritarios y de la Confederación General de Trabajadores, aunque esto no significó un aval a la figura de Galtieri (2009: 85-86).

⁷⁸ El periodista Manuel Freytas, en el prefacio de un libro de Julio Grossmann que hace una lectura crítica de la Guerra, resalta como un elemento clave la complicidad con que actuaron los medios de comunicación desde el primer día. Haciendo alusión a la convocatoria que los medios hicieron el día del desembarco, este periodista escribe lo siguiente: “El resto de las huestes de achicacerebros conocidos, tampoco se quedó atrás. Los ‘habitualmente ‘aplomados’ y ‘sobrios’ relatores noticiosos y animadores convocaban a la lucha contra el colonialismo, mientras el aforado televidente creía estar viviendo los albores fantasiosos de la Argentina ‘año verde’” (Freytas, 1983: 9).

veremos cómo personajes importantes de la política británica –Thatcher, la reina Isabel II y los miembros del Partido Laborista- nutren el grupo de actores que componen a los *Otros*.

Lo significativo aquí es que detectamos la referencia a estos actores políticos a lo largo de los 61 días que comprende nuestro período, registrándose una mayor presencia en los días previos y posterior al partido con el equipo argentino. Es decir que, ya desde el primer partido del seleccionado inglés, *Crónica* alude a estos referentes políticos en su análisis deportivo, y lo hace a través de representaciones negativas por demás explícitas, como podemos apreciar en el siguiente ejemplo:

Los “animals” de su “graciosa majestad” no pudieron levantar las patas para jugar al fútbol pero ¡cómo pegaron! (*Crónica*, “INGLESES NO ‘LEVANTARON’ LAS PATAS; RODARON ANTE PORTUGAL”: 1).

En este copete de título de tapa del primer partido que disputó el seleccionado inglés, al referirse a Isabel como “*graciosa majestad*”, el diario construye esa imagen negativa gracias al empleo, de carácter irónico, de una expresión que juega con los significados que posee la palabra *gracia*⁷⁹. Por un lado, su empleo en el tratamiento honorífico protocolar para la reina, su “*graciosa majestad*”, fórmula que, como categoría de tratamiento, constituye la expresión máxima de deferencia, cortesía y ceremoniosidad para el receptor de la misma⁸⁰. Por otro lado, el significado de *gracia* como la “capacidad de alguien o de algo para hacer reír”⁸¹ (RAE, 2014). El destacado con comilla parece subrayar el tono irónico del referencial protocolar elegido, que opera en forma lúdica con los dos significados, focalizando en el segundo⁸².

La figura de la Reina también es utilizada como un medio para dirigir las críticas hacia el resto de los actores sociales y políticos que componen el Estado inglés. Esto se constata, por ejemplo, a través del empleo del término *REINA* en un titular del día posterior al partido de cuartos de final en el que, a través de una modificación de una clásica canción que las hinchadas argentinas cantan como expresión de antagonismos: “Y YA LO VE...ES PA’ LA

⁷⁹ El diario recurre a elementos pertenecientes al estilo discursivo cortés para aludir a la reina. En primer lugar, el uso de adjetivos marcadamente deferentes (*graciosa*); en segundo lugar, el empleo de posesivos de respeto (su *majestad*). Para más información sobre cortesía, véase: Rigatuso (2008).

⁸⁰ Los llamados tratamientos honoríficos se encuentran “ubicados en la escala semántico/pragmática de la formalidad en el polo máximo de cortesía, deferencia y ceremonialidad. Integrados por un conjunto de formas para la segunda persona compuesta por *vuestra* o *su* + un sustantivo abstracto que destacaba una cualidad del destinatario, en concordancia con verbos en tercera persona singular, funcionaban como fórmulas altamente respetuosas y deferentes que se dispensaban a individuos a los que se reconocía una jerarquía superior, adquiriendo, además, protagonismo peculiar en la manifestación del estilo cortés. Frecuentemente en los sistemas de tratamientos de diferentes lenguas del mundo, estos elementos, vinculados muchas veces a ideologías culturales relacionadas con el poder, representan, dentro de la perspectiva interaccional, uno de los más claros recursos de focalización honorífica de destinatario o referente, de particular relevancia en el significado y construcción de las relaciones sociales y dentro de contextos institucionales definidos” (Rigatuso, 2009: 386). Asimismo, se emplean “para la designación honorífica de una tercera persona, en este caso construida siempre con el posesivo *su*” (Ibidem).

⁸¹ RAE (2014). Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=gracia&o=h> [Fecha de consulta: 10/09/2015].

⁸² Este uso contrasta, además, con la informalidad referencial de [artículo + apellido] *la Thatcher*.

REINA QUE LO MIRA POR TV” (*Crónica*, 23/06/1986: 1), el diario se burla del seleccionado inglés y sus seguidores por haber quedado fuera del campeonato, focalizando su canto en la figura de la reina y, por extensión metonímica, en sus súbditos.

Otro ejemplo de la alusión a los ingleses a través de la referencia a la Reina aparece en la expresión “LOS HIJOS DE... LA REINA” (*Crónica*, 22/06/1986: 12), titular que tiene como principal objetivo representar de forma negativa a los hinchas ingleses. Utilizando el precepto político de que todos los habitantes de un país son hijos políticos de sus gobernantes, aquí *Crónica*, a través de un juego de palabras que evoca una expresión de carácter negativo, propia del uso cotidiano de la lengua, busca generar en el lector la sensación de que está empleando un insulto, “hijo de puta”⁸³.

Las representaciones de Isabel también se componen de elementos vinculados a Malvinas, más precisamente de aspectos que hacen a la guerra de 1982. En la edición posterior al partido, en la tapa del suplemento *Estadio*, el diario realiza la siguiente afirmación: “ESTA VEZ LA REINA NO TUVO A REAGAN” (*Crónica*, 23/06/1986, *Estadio*: s/p)⁸⁴. Al incorporar a quien fuera presidente de los Estados Unidos en la década del 80, nuevamente el diario establece un paralelismo entre este hito y el evento futbolístico: atribuyendo la derrota del equipo inglés a la ausencia de ayuda de agentes externos. *Crónica* destaca que la intervención de EE.UU. significó un factor determinante para el desenlace de la Guerra.⁸⁵

Portugal -históricamente su aliado incondicional- los dejó venir y les ganó 1 a 0. Batacazo mundial y otro “cuco” que se fue al diablo. Esperamos que la Thatcher no tome represalias contra los lusitanos (*Crónica*, “INGLESES NO ‘LEVANTARON’ LAS PATAS; RODARON ANTE PORTUGAL: 1).

Otra forma de manifestación de la Cuestión Malvinas en el relato de los hechos deportivos se advierte en la alusión a Margaret Thatcher, personaje político que mayor

⁸³ La presencia de puntos suspensivos refuerza esta estrategia del diario, logrando así identificar a la reina con una prostituta y, a la vez, insultar a los ingleses que viajaron a México.

⁸⁴ Algo similar podemos apreciarlo en la volanta correspondiente a la nota que hemos tomado como eje para analizar este segmento: “**A fuerzas parejas, sin socios capitalistas, Argentina lo barrió al ‘pirata’ y mira el futuro con fe**” (*Crónica*, 23/06/1986, “COMO PARA GRITARLES: ‘NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!’”: 8-9). Recordemos que el partido se encuentra inmerso en un contexto de Guerra Fría, por lo que es entendible que se emplee la voz “capitalistas” para aludir a Estados Unidos.

⁸⁵ Es tanta la importancia que *Crónica* otorga a la Cuestión Malvinas que en las pocas veces que alude a Reagan o a EE.UU. el diario se limita a relacionarlo con la guerra por Malvinas, dejando de lado una de las problemáticas del momento que más afectaban al gobierno de Alfonsín: la presión de Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional para que Argentina regularizara los pagos de la millonaria deuda externa -y sus intereses- engrandecida notoriamente por el PRN (si bien debemos reconocer que, entre 1984 y 1987, Alfonsín adoptó una política a la que Roberto Russell denomina “giro realista” en la relación con el estado norteamericano -dejando atrás su promesa electoral de repudio a la “deuda ilegítima” para comprometerse a “trabajar, producir, exportar y pagar lo que debemos”-, postura que llevó a Alfonsín y a su canciller Dante Caputo a disminuir sus críticas a la administración Reagan en los dos temas más rípidos de la agenda bilateral -deuda externa y crisis centroamericana-, con el fin de obtener el respaldo político de la Casa Blanca en las delicadas negociaciones con la banca (Escudé y Cisneros, 2000).

cantidad de veces se hace presente dentro de la cobertura de *Crónica*⁸⁶. En torno a sus representaciones, en el fragmento citado podemos percibir que la figura de la Primer Ministro es representada como una figura que confunde y mezcla cuestiones deportivas y políticas, algo que -como ya señalamos- *Crónica* repudia discursivamente, pese a que también lo haga. Así, el diario de García parodia con la idea de que, a causa de la derrota, Thatcher aplique sanciones políticas y/o económicas contra Portugal⁸⁷. Asimismo, construye la representación de un Estado británico que utiliza todo tipo de sucesos extra-políticos para intervenir y atacar países.

La posición de la Primera mandataria ante los reclamos argentinos por la soberanía de las Islas también se hace presente en el discurso, puntualmente en fragmentos en los que aparecen enlazados el evento deportivo y las cuestiones políticas:

La definición de Diego pareció no satisfacer, pese a lo reiterativo, a un colega inglés que volvió sobre el tema, como si no hubiera escuchado nada, quizá siguiendo la misma política de su primer ministra cuando le pedimos que nos devuelva las islas Malvinas (Ruggieri, 20/06/1986, "SOLO SERA UN PARTIDO", *Crónica*: 17).

[hablando de los cánticos de la gente] Tiene razón, para que se lo vamos a repetir si usted los escuchó como nosotros y hasta se atrevió a intentar el suyo **Pensando en la Thatcher, en los yanquis, en la "Rubia Albión"**, (ja...) (*Crónica*, 23/06/1986, "COMO PARA GRITARLES: 'NO LLORES POR MI ¡INGLATERRA!'": 8-9).

En el primer ejemplo citado, al acusar al periodista británico de haber desoído las declaraciones de Maradona, *Crónica* resalta tanto el rol diplomático del Estado argentino y la constancia con que se establece el reclamo por la soberanía de las Islas, como la intransigencia y la negativa adoptada por el thatcherismo para atender las demandas argentinas luego de la Guerra⁸⁸.

Entonces, a la imagen negativa que posee la figura de Thatcher debido a su desempeño en la Guerra se le suma otro componente como lo es la negativa a escuchar un reclamo legítimo. Ambos nos permiten entender por qué su imagen se construye también por medio de insultos: en el discurso del diario encontramos que diferentes actores le mandan "*saludos*" a

⁸⁶ Explícitamente, Thatcher es mencionada en seis ocasiones a lo largo del período analizado, de las cuales tan solo una de ellas no se encuentra en los días más cercanos al partido.

⁸⁷ La mezcla de cuestiones políticas e históricas por parte del diario también la podemos apreciar en la alusión que hace respecto al posicionamiento de Portugal en el plano político como un histórico aliado de la corona británica.

⁸⁸ De todas maneras, el diario hace explícita dicha posición en una nota publicada el mismo día: "Después de la guerra de 1982, las gestiones para poner fin al estado bélico se estancaron debido a la negativa de la primera ministra Margaret Thatcher a negociar la cuestión de la soberanía del archipiélago" (*Crónica*, 20/06/1986, "LOS 'PIRATAS' ENTRE LA DIPLOMACIA Y LA IRONÍA": 16).

la Thatcher y elaboran canciones *Pensando en la Thatcher, en los yanquis, en la “Rubia Albión”*⁸⁹.

A diferencia de las alusiones a la Reina y a Thatcher, la presencia de otras figuras políticas británicas en el discurso de *Crónica* no es subsidiaria a los hechos deportivos, sino de temas vinculados a la problemática de la soberanía de las Islas. De hecho, otro elemento que los diferencia de los personajes mencionados es que su presencia en las ediciones de *Crónica* son consecuencia de las declaraciones que realizan reconociendo que la disputa futbolística entre las selecciones de Argentina e Inglaterra puede favorecer al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambas partes.

Los políticos británicos dijeron que el partido del campeonato Mundial entre Inglaterra y Argentina ofrecía la oportunidad de salir del estancamiento creado por la guerra de las Malvinas en las relaciones entre ambos países.

La Secretaria de Relaciones Exteriores dijo que la ocasión era **“completamente coherente con los esfuerzos británicos en procura de una normalización de las relaciones”** (...).

El líder del partido opositor liberal, David Steel, dijo que el gobierno británico **“perdió una oportunidad cuando Argentina restauró la democracia, y debería aprovechar esta nueva oportunidad que ofrece México”** (*Crónica*, 20/06/1986, “LOS ‘PIRATAS’ ENTRE LA DIPLOMACIA Y LA IRONÍA”: 16).

La oposición laborista al gobierno británico hará presión para que se normalicen las relaciones entre Londres y Buenos Aires, después del partido de fútbol jugado, en un buen espíritu deportivo, entre ingleses y argentinos en los cuartos de final del Mundial (*Crónica*, 23/06/1986, “Ahora Quieren ‘Pacificar’”: 5).

Tal como podemos apreciar, en el titular *LOS “PIRATAS” ENTRE LA DIPLOMACIA Y LA IRONÍA* la voz *pirata* también es empleada para aludir a los políticos, completando así el conjunto de actores vinculados -o no- al deporte a los que *Crónica* califica de esta forma y, como consecuencia, utiliza como vehículo para representar todos los aspectos negativos que esta denominación conlleva⁹⁰. Y si bien esta es la única vez que los denomina de esta forma, su utilización se realiza sin distinción partidaria, incluyendo a conservadores oficialistas y opositores.

Por otro lado, deducimos que las declaraciones de los políticos oficialistas destacando *los esfuerzos británicos en procura de una normalización de las relaciones* provocaron el rechazo del diario y su consideración como una *ironía*, pues, como hemos mencionado, la intransigencia y la negativa a abordar el tema soberanía han caracterizado el desenvolvimiento diplomático de Inglaterra. *Crónica* también desacredita la posición de los Laboristas, otro de los partidos opositores, ironizando sus intenciones de pacificar. Si tenemos en cuenta que en

⁸⁹ Esta última denominación es una expresión anglófoba utilizada en todos los conflictos en los que ha intervenido el Reino Unido, entre ellos la guerra por las Islas Malvinas, por lo que vemos que su utilización en el discurso deportivo es otra forma de relacionar el evento futbolístico y la guerra de 1982.

⁹⁰ Además, que la voz *pirata* aplicada a políticos se encuentre presente en el segundo momento (los días previos al partido entre estas selecciones), es un indicio de cómo el diario politiza el espectáculo deportivo en la antesala.

1982 la Cámara de los Comunes, con todos los partidos integrantes, apoyó la decisión de Thatcher de responder militarmente ante la presencia de fuerzas argentinas en las Islas, vemos que al utilizar un marcador de tiempo que remite al presente, el diario contrasta y resalta la postura belicista que todos los partidos ingleses adoptaron en el pasado⁹¹. De esta forma, y pese a que se los incorpora en base a actos del presente, el diario construye sus representaciones siempre alimentándolas de un suceso pasado como lo fue la Guerra (al igual que lo hace con los otros personajes analizados). Además, indirectamente, al relativizar estos intentos de pacificación por parte de los Laboristas, el diario no reconoce como tal un hecho clave en la diplomacia entre ambos países: en febrero de 1986, y por primera vez desde la Guerra, funcionarios argentinos y laboristas se reunieron y concretaron acuerdos sobre Malvinas en pos de una solución al conflicto por la soberanía.

Por último, tomando como base a la dicotomía *Nosotros/Otros*, y habiendo desarrollado las representaciones de los actores políticos ingleses, haremos una breve consideración respecto a los diferentes políticos argentinos.

El punto clave que diferencia las representaciones de los políticos británicos, los *Otros*, de los políticos argentinos, *Nosotros*, es que las representaciones de estos últimos no se alimentan de cuestiones que competen a acciones pasadas, sino que solamente se componen de elementos presentes. Y, salvo el caso de Alfonsín y de algún otro político que se expresa tras obtener logros deportivos, el resto de las apariciones de representantes políticos son consecuencia de la vinculación que hicieron entre el partido contra Inglaterra y la disputa por la soberanía del archipiélago, por lo cual las representaciones que el diario construye de estos actores las vincula directamente a la Cuestión Malvinas.

Mario O'Donnell, afirmó que las islas Malvinas “**serán rescatadas de circunstancias de piratería**” a través de foros internacionales y no mediante la realización de un partido de fútbol entre Argentina e Inglaterra (...) “**los argentinos sabemos que no es en un estadio donde se dirime el conflicto por las Malvinas**” (...).

El senador nacional José Humberto Martiarena, (PJ – Jujuy), quien suscribió un telegrama dirigido al presidente de la Nación solicitando que el seleccionado argentino que participa del Mundial de fútbol no juegue mañana contra Inglaterra, fundamentando su posición en el hecho de que el gobierno británico “**sigue manteniendo una actitud beligerante con la argentina**”.

Consideró el senador que “**no podemos mantener relaciones comerciales ni deportivas con Gran Bretaña mientras esta nación tenga con nosotros una actitud beligerante**” y añadió que “**la cuestión deportiva no puede estar divorciada de la cuestión nacional**” (...)

El presidente **Raúl Alfonsín** deseó suerte a los jugadores del seleccionado argentino y los exhortó a jugar “**con mucha calma**” (*Crónica*, 21/06/1986, “DE ALFONSIN, MARTIARENA, O'DONNELL, BRITO Y CRESPO”: 13-14).

⁹¹ Tan sólo un Laborista se opuso a la actitud de Thatcher, subrayando que el archipiélago debía regresar a la soberanía argentina (*La Nueva Provincia*, 15/04/1982, “Thatcher salió airosa del Parlamento”, s/p).

En el telegrama dirigido al Presidente, ocho senadores de la oposición fundamentan su requerimiento en “**el estado de beligerancia**” y en la imposición de criterios “**por la fuerza, y desconociendo la justicia de nuestras reclamaciones.**

Opinan que “**aun cuando se trata de una contienda deportiva, es inexcusable considerar la situación inexistente a causa de la usurpación y guerra de las Malvinas**”⁹² (*Crónica*, 20/06/1986, “SENADORES JUSTICIALISTAS PIDEN ‘QUE SE VUELVAN’”: 16).

En contraposición a la posición de los políticos ingleses, los argentinos rechazaron la posibilidad de generar avances diplomáticos por medio del fútbol, desvinculando política y deporte, pero existieron posturas contrapuestas en torno a si se debía o no jugar el partido de cuartos de final. Llama la atención que la noticia sobre la posición de José Martiarena y el resto de los senadores peronistas se repitiera en los días previos al enfrentamiento entre los seleccionados argentino e inglés (es la única propuesta política que se repite), mientras que, por ejemplo, la opinión de Alfonsín -la figura política de mayor peso- es relegada a un segundo plano. De hecho, no detectamos notas que se aboquen de forma exclusiva a la opinión que el Presidente tenía del partido Argentina vs. Inglaterra, y solo en una nota ya citada en la que se expresa la de otros personajes políticos⁹³ (*Crónica*, 21/06/1986, “DE ALFONSIN, MARTIARENA, O’DONNELL, BRITO Y CRESPO”: 13-14). En relación a esto último, es posible extraer algunas conclusiones preliminares en torno a las representaciones de los senadores peronistas y Alfonsín. En primer lugar, si consideramos la orientación política del diario –abiertamente Justicialista⁹⁴- es esperable que en sus páginas se le otorgue más espacio a los miembros de este partido; en segundo lugar, si bien la postura radicalizada de los senadores no coincide con la de *Crónica* (por el contrario, como hemos visto, el diario analiza el partido con expectativas de *revancha* contra Inglaterra), este prefiere resaltar en sus notas una visión que vincula el deporte y la política antes que una que no lo haga -Alfonsín sólo se limitó a desearles suerte y pedirle a los jugadores que jugaran *con mucha calma*-. Entonces, *Crónica* otorga mayor importancia a la idea de que *la cuestión deportiva no puede estar divorciada de la cuestión nacional*.

De todas formas, en ningún momento *Crónica* critica al Presidente argentino por su punto de vista o porque sus declaraciones no aluden a Malvinas. Sobre esta conducta planteamos dos posibles respuestas, que podrán guiar futuras investigaciones: en primer lugar, el diario puede considerar que la Cuestión Malvinas excede las diferencias ideológicas y partidarias, y entender que las críticas hacia el Presidente habrían de debilitar el reclamo

⁹² El documento fue firmado por José Martiarena (titular del bloque Justicialista Renovador), Alfredo Benítez (senador nacional por Jujuy), Horacio Bravo Herrera (peronismo salteño), Pedro Conchez (peronismo pampeano), Edgardo Murguía (representante peronista de Santa Cruz), Olijela Rivas (senador nacional por Tucumán), Jorge Castro y Arturo Jiménez Montilla (senador nacional por Tucumán).

⁹³ De hecho, en esta nota, Alfonsín es el personaje político al que menos líneas se le otorgan (de 60, solo cuatro).

⁹⁴ Para más información sobre la orientación política de *Crónica*, véase: García (2012).

argentino (algo que podríamos relativizar, pues en nuestro análisis hemos detectado críticas hacia las decisiones de Alfonsín vinculadas a todo lo que abarca la Cuestión Malvinas); en segundo lugar, puede recurrir al doble discurso que *Crónica* posee respecto a la vinculación entre el fútbol y Malvinas, en el que, por un lado, plantea lo políticamente correcto y por otro, lo que realmente piensa. Es decir, la perspectiva del Presidente argentino se encuadra dentro de lo que *Crónica* considera como “políticamente correcto”, posición que el mismo diario ha adoptado para criticar a otros actores que mezclan el Mundial con la Guerra⁹⁵.

En conclusión, las representaciones de los políticos argentinos también se abocan a temas vinculados a la Cuestión Malvinas y, por ello es que el diario enfatiza en aquellos que relacionan el partido de fútbol con la Guerra y la disputa por la soberanía. El hecho de no criticar a Alfonsín, puede ser interpretado como una forma de evitar incorporar elementos negativos al *Nosotros*.

Las representaciones fuertemente negativas de los referentes políticos ingleses constituyen uno de los recursos que más explota *Crónica* para alimentar la dicotomía *Nosotros/Otros*, siempre tomando como eje lo relacionado con Malvinas, ya que, si bien con todos los personajes el diario se retrotrae al desenvolvimiento que tuvieron en la Guerra, también construye el antagonismo en base a planteamientos políticos que algunos de ellos hicieron en el presente. El diario se aboca a la tarea de nutrir la imagen negativa de estos actores, no solo destacando elementos negativos, sino también desvalorizando un aspecto positivo como es la predisposición al diálogo, algo que *Crónica* le reclama a Thatcher pero desconoce de la oposición.

D. Isleños: nadie podía verlo en televisión

Para desarrollar las representaciones que el diario construye de quienes habitan en las Islas, iniciaremos el análisis con otro titular publicado el día posterior al enfrentamiento Argentina-Inglaterra: “DIOS SALVE A ARGENTINA” (*Crónica*, 23/06/1986: 1). “God save the Queen” es la tradicional canción inglesa que los habitantes del Reino Unido y todas sus colonias consideran como himno, en reconocimiento a la autoridad de la Familia Real. Una primera lectura parece mostrar que el diario reelabora este símbolo para otorgarle una connotación futbolística (tras la victoria, Argentina es quien se ha coronado); sin embargo, a través de un análisis detenido en el que consideramos la situación de los isleños en ese momento, podemos distinguir que la intención es otra: teniendo en cuenta que los ingleses poseen ciudadanía británica, y considerando que “God save the Queen” también se canta en

⁹⁵ La relación entre Héctor García/*Crónica* y Raúl Alfonsín es uno de los elementos a los que nos abocaremos en futuras investigaciones, con el fin de responder a las nuevas inquietudes que han surgido en esta tesina.

las colonias del reino, podemos decir que, al reemplazar “Queen” por *Argentina*, por ende el reemplazo de la figura real por el nombre del país sudamericano, *Crónica* establece un reclamo para que los isleños reconozcan a las autoridades argentinas y no a las del Reino.

El reclamo por la posición que adoptan los habitantes de Malvinas es algo que se aprecia en distintas notas anteriores y posteriores a la instancia de cuartos de final, y el diario menciona temas afines al partido para resaltarlos. A modo de ejemplo, citamos el siguiente fragmento, correspondiente a una nota publicada luego del partido:

Nadie podía verlo por televisión. La televisión -junto con un sistema sanitario y de vivienda, financiación agrícola y de transporte regular a Argentina- fue ofrecida por los gobernantes argentinos a los isleños para lograr su apoyo. Pero estos la rechazaron.

Un nuevo enlace radial por satélite permitió a los isleños y a las tropas británicas escuchar la transmisión radial del partido de la BBC (*Crónica*, 23/06/1986, “EN LAS MALVINAS TODOS ESTUVIERON ‘PRENDIDOS’”: 5).

Utilizando como excusa la información sobre cómo los isleños van a acceder a la transmisión del partido, el diario resalta la idea de que allí el enfrentamiento no podrá verse en televisión porque estos rechazaron la señal televisiva argentina, así como también rechazaron otros servicios ofrecidos por Argentina (*un sistema sanitario y de vivienda, financiación agrícola y de transporte regular a Argentina*). Por ende los responsabiliza por no gozar de mejores condiciones de vida, y remarca la buena predisposición del Estado argentino, creando así un *Nosotros* positivo y un *Otros* negativo.

Por otro lado, *Crónica* resalta la idea de que las Islas también se encuentran habitadas por las tropas británicas, lo cual podría ser interpretado como un recordatorio para sus lectores sobre la militarización que el archipiélago estaba sufriendo desde 1983. Resulta importante al análisis hacer una acotación en torno las prestaciones de servicios por parte del Estado argentino, rechazadas por los isleños: las mismas caracterizaron al Estado argentino en la etapa anterior al gobierno de facto instalado en 1976⁹⁶, más precisamente en las presidencias de Arturo Illia y de Juan D. Perón, tiempos en que el Estado argentino logró mayor presencia en el archipiélago⁹⁷. Este retroceso al pasado, con ejemplos de políticas previas a la Guerra, es utilizado por *Crónica* para resaltar la postura negativa de los habitantes de las Islas hacia un

⁹⁶ “Desde fines de los sesenta, el Estado argentino se había propuesto construir lazos que propiciaran un contacto fluido con la comunidad kelper, poniendo a su disposición derechos y servicios que, poco a poco, generaron un cambio en la visión de los isleños respecto de la Argentina. Por ello es que a partir de 1969 -aunque con mayor hincapié después de 1971- comenzaron a efectuarse los primeros pasos para entablar comunicaciones directas entre el continente y el archipiélago: líneas marítimas y aéreas, incorporación de docentes de castellano a la educación de los isleños en conjunto con el acceso de los isleños a las instituciones educativas de la Argentina, visitas de buques turísticos, ampliación de las facilidades del único aeropuerto, abastecimiento de combustible (la instalación de YPF en la Isla), entre otras facilidades hospitalarias tendientes a mejorar sus condiciones de vida y a demostrarles los beneficios de formar parte de un Estado ubicado a menos de trece mil kilómetros de distancia (Ciccione, 2012: 102-103).

⁹⁷ Por tal motivo es que lo expresado por el diario puede ser considerado también como una crítica al accionar belicista del gobierno de facto así como también a la postura adoptada por el radicalismo.

acercamiento con los argentinos. Pero además, para no dejar dudas sobre la postura de los ingleses que habitan allí, el diario incorpora en una nota del día previo al partido Argentina vs. Inglaterra una entrevista que un periodista londinense hizo a un funcionario isleño.

“**Todo el mundo aquí desea que gane Inglaterra como en el ‘66**” confió por teléfono un legislador de Malvinas, interrogado por periodistas de Londres (...) El miembro del Consejo Legislativo (Parlamento del archipiélago), **Louis Clifton**, añadió: “**Estamos muy lejos de los argentinos y contamos con que eso durará por mucho tiempo**” (*Crónica*, 21/06/1986, “En Malvinas Verán T.V. Argentina”: 12).

La voz de los isleños refleja de forma clara el alejamiento que existe entre estos y la sociedad y el Estado argentino, postura que consideran que *durará por mucho tiempo*, y que podemos atribuir a dos cuestiones: la primera, a la imagen que tienen estos de los argentinos, a quienes en la etapa de posguerra consideran como “invasores” y “culpables” de la Guerra (Vázquez, 2002); la segunda, a las políticas que el radicalismo lleva adelante en torno a las Islas, insistiendo diplomáticamente y actuando activamente contra todo tipo de decisión económica unilateral por parte del gobierno isleño dependiente de la Corona.

De esta forma, aquí se mantiene vigente la estructura *Nosotros/Otros* predominante en el discurso del diario, algo que se condice con la realidad de ese momento, pues los isleños ya eran oficialmente ciudadanos británicos. En esta construcción, *Crónica* utiliza diferentes elementos relacionados con el deporte para cimentar este antagonismo, entre ellos, el apoyo de los isleños al equipo inglés y la imposibilidad de ver por televisión el partido en las Islas. Pero también recurre a elementos extra-deportivos que van desde algo simbólico como la canción que honra a la Corona hasta hechos anacrónicos -como lo es la negativa de los isleños a que Argentina le brinde algunos servicios-, que no solo alimentan las representaciones negativas de este actor sino que también refuerzan la imagen positiva propia.

	Fragmentos	Representaciones	
EXCOMBATIENTES	Excombatientes; Por ahí un muchacho de jean y campera inflada...; Cómo lo íbamos a parar o pedirle mesura, mucho menos cuando nos dijo: “Viejo yo estuve allá”...“Yo vi caer a mis amigos, yo me salvé de milagro”...“Yo estuve en las Malvinas”...; héroes; nuestros pibes; Gloria y honor; Tiró una trompada al aire y se acordó de la familia de...[Thatcher]; el genocidio de nuestros pibes	Nosotros	-HEROES -VICTIMAS -LOS CHICOS DE LA GUERRA -EXCOMBATIENTE PARTE DEL PUEBLO
		Otros Ingleses	-CRÍTICA A LOS INGLESES -CRITICA A THATCHER
		Otros Dictadura	-RESPONSABLES DE LA “GUERRA ABSURDA” -GENOCIDIO -VERDUGOS DE SUS CIUDADANOS
PUEBLO ARG	un oriental, que portando una bandera uruguaya, se unió a la algarabía de la “hinchada” argentina; No faltó la quema de esa bandera tan odiada, la de los “piratas”; Vaya a decirle a esos miles que poblaron la Plaza de la Republica que conservaran la calma, que evitaran los exabruptos, que no insultaran o se mofaran del pérfido “pirata”; El Pueblo se Autoconvocó; ayer no hubo convocatorias ‘oficiales’, ni llamados televisivos o consignas espurias. Ayer fue espontaneo, genuino, sincero y emocionante. Ayer sí, fue un pueblo feliz;	Nosotros	-ALEGRE / FELIZ -DEJA DE LADO RIVALIDAD
		Otros Ingleses	-ODIO A INGLESES -PIRATAS/LADRONES/USURPADORES
		Otros Dictadura	-FALSEDAD DE CONVOCATORIA DE 1982 -MANIPULACION DE SENTIMIENTOS DE LOS ARGE.NTINOS. -DICTADURA=TRISTEZA

	Fragmentos	Representaciones	
POLITICOS INGLESES	graciosa majestad; es pa' la reina que lo mira por tv; los hijos de... la reina; esta vez la reina no tuvo a Reagan; Esperamos que la Thatcher no tome represalias contra los lusitanos; un colega inglés que volvió sobre el tema, como si no hubiera escuchado nada, quizá siguiendo la misma política de su primer ministra cuando le pedimos que nos devuelva las islas Malvinas; [cánticos] pensando en la Thatcher; los "piratas" entre la diplomacia y la ironía;	Nosotros	-ARGENTINA PRO-DIPLOMACIA
		Otros Ingleses	-REINA CAUSA GRACIA -REINA "PROSTITUTA"/ INSULTO A SUS SUBDITOS -THATCHER AUTORITARIA -THATCHER INTRANSIGENTE/ ANTIDIPLomaticA -BRONCA HACIA THATCHER -PIRATA -CRÓNICA MINIMIZACION DE LA POSICION FAVORABLE A LA DIPLOMACIA
		Otros Dictadura	
POLITICOS ARG	las islas Malvinas "serán rescatadas de circunstancias de piratería" a través de foros internacionales y no mediante la realización de un partido de fútbol entre Argentina e Inglaterra"; el gobierno británico "sigue manteniendo una actitud beligerante con la argentina"; "aun cuando se trata de una contienda deportiva, es inexcusable considerar la situación inexistente a causa de la usurpación y guerra de las Malvinas"; Raúl Alfonsín deseó suerte a los jugadores del seleccionado argentino y los exhortó a jugar "con mucha calma"	Nosotros	-CRÓNICA ENFATIZA VINCULACIÓN PUTBOL-POLÍTICA Y DESENFATIZA LA SEPARACIÓN DE AMBAS -POLITICOS ARGENTINOS PRO-DIPLOMACIA
		Otros Ingleses	-PIRATAS/USURPADORES DE LAS ISLAS -PRO-BELICISMO
		Otros Dictadura	
ISLEÑOS	La televisión -junto con un sistema sanitario y de vivienda, financiación agrícola y de transporte regular a Argentina- fue ofrecida por los gobernantes argentinos a los isleños para lograr su apoyo. Pero estos la rechazaron; Todo el mundo aquí desea que gane Inglaterra como en el '66';	Nosotros	-ARGENTINA DISPUESTA A MEJORAR CONDICION DE VIDA EN LAS ISLAS
		Otros Ingleses	-RECHAZAN AYUDA ARGENTINA -SON INGLESES FIELES A LA CORONA
		Otros Dictadura	

Para finalizar, analizaremos el titular de tapa con el que *Crónica* retrata la victoria argentina sobre el equipo inglés, por ser uno de los elementos discursivos más significativos de nuestro *corpus* debido a que retrata el partido más importante para nuestra investigación:

RIP MALVINAS 2
INGLESES 1 (*Crónica*, 23/06/1986:1)

Su importancia radica, entre otras cosas, en que nuclea la mayor cantidad de los recursos discursivos que hemos analizado a lo largo de esta tesis y en que es el ejemplo más visible de los señuelos gráficos, visuales y lingüísticos que emplea *Crónica* en sus primeras planas. En primer lugar, *RIP*⁹⁸ es el término empleado por el titular para expresar metafóricamente la derrota deportiva del seleccionado de fútbol inglés; pero no sólo eso, porque representa que la derrota es mucho más grave: se los "mató" o "se murieron". Proveniente del latín, 'RIP'⁹⁹ es la frase que tradicionalmente acompaña los ataúdes y tumbas de los muertos. En este caso, la

⁹⁸ Metáfora *ontológica*, más precisamente pertenecientes a la categoría general de la *personificación*, pues "nos permiten dar sentido a fenómenos de mundo en términos humanos" (Lakoff, Johnson, 1998: 72), y su clasificación semántica corresponde al grupo de las de la vida y de la muerte.

⁹⁹ El diccionario de Oxford define esta sigla de la siguiente manera: "abbreviation. Rest in peace (used on graves). Origin: From Latin requiescat (or, in the plural, requiescant) in pace" (2015). Traducido al español sería 'Descanse En Paz' y su abreviación QEPD ('Que En Paz Descanse'). Disponible en: <http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/rip#RIP> [Fecha de consulta: 10/10/2015].

utilización de la sigla en inglés resalta que la muerte es de los ingleses¹⁰⁰. Esta metáfora se refuerza con el copete, en que se utiliza la expresión *aplastó* para resaltar que fue una victoria apabullante¹⁰¹. Y si bien es verdad que el equipo argentino fue ampliamente superior a su rival, denota una marcada agresividad¹⁰².

Entre las letras de esta abreviatura encontramos las siguientes palabras: *Reventamos; Ingleses; Piratas*. Las tres parecen resumir la visión del diario sobre este partido, siendo la primera de ellas un refuerzo de lo que hemos mencionado en el anterior párrafo. La voz *pirata* es clave en toda esta representación del partido, porque además de reforzar las representaciones negativas de los ingleses, vincula el partido con la política, y más precisamente, con la disputa de soberanía que mantienen Argentina y el Reino Unido. Y si bien lo hace de forma implícita, el resto de los componentes que analizaremos explicitan esta postura.

El titular analizado refleja explícitamente como a través del fútbol se expresan las tensiones políticas existentes, pues si bien en él *Crónica* representa el resultado del encuentro entre las selecciones de Argentina e Inglaterra, la inclusión de la voz *MALVINAS*, sirve como un medio para abordar aquellos conflictos no resueltos de los que habla Gaspar Arias (2005). En este sentido, *Crónica* juega con el formato que este titular de tapa posee, porque al copiar el modelo de un tablero que expresa el resultado de un encuentro e incorporar el nombre de las Islas, el lector podría establecer relaciones entre la guerra y el partido contra el seleccionado inglés. En 1982 fue Inglaterra quien resultó vencedor, mientras que en 1986 la victoria fue de Argentina, o mejor dicho, de *MALVINAS*. De esta forma, la utilización de *MALVINAS* puede significar el logró la tan ansiada *revancha* por lo que sucedió en la Guerra.

Este reemplazo de “ARGENTINOS” por *MALVINAS*¹⁰³ expresa un conflicto no resuelto que refleja en lo simbólico que Malvinas constituye uno de los pilares de nuestra identidad nacional. Pero además, es el caso más explícito a través del cual el diario da por entendido que las Islas Malvinas forman parte de la Argentina; por ende, en el titular más importante para nuestra investigación se hace visible el reclamo respecto al dominio efectivo que Gran Bretaña estaba llevando a cabo sobre el archipiélago. No es casualidad que todos estos reclamos que

¹⁰⁰ Una metáfora con similares características empleó el diario para referir a Uruguay, su rival de octavos de final (“Uruguay, con mucho menos, se cuidó de pegar y descansó (descansa) en Paz, el único delantero que llegó a complicar” [*Crónica*, 17/06/1986: 1]). Si consideramos las declaraciones de Ruggieri, podemos decir que no es casualidad que el diario la aplique a sus dos grandes rivales.

¹⁰¹ Aplastar es una metáfora que utiliza para remarcar que le ganó ampliamente a la selección inglesa.

¹⁰² Además, para aplastar a alguien es necesario estar por encima de este, es decir arriba; indirectamente, aquí podemos identificar aspectos *orientativos* que denotan que el arriba es mejor que el abajo; implica superioridad.

¹⁰³ Es un ejemplo de metonimia donde la parte se expresa por el todo (Lakoff y Johnson, 1998).

realiza *Crónica* se concentren en un titular de tapa, pues, tal como plantea Ulanovsky, estos actúan como los editoriales del diario de García.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis hemos identificado y analizado las representaciones sociales de argentinos e ingleses que el diario *Crónica* elaboró en su cobertura del Mundial de fútbol de México 1986, a través de las cuales vehiculizó las tensiones existentes entre Argentina y el Reino Unido en torno a la Cuestión Malvinas. Así, hemos confirmado que el discurso deportivo actúa como un espacio de construcción de identidad nacional, potenciado por la importancia que este deporte para los argentinos. En este sentido, es significativo que el titular que *Crónica* eligió para dar a conocer el resultado del partido fue “Malvinas 2-Ingleses 1”.

El abordaje de la investigación a través del cuadrado ideológico, la Teoría de la Valoración y las metáforas, ha marcado el camino para identificar que en las representaciones de los argentinos predominan ponderaciones positivas y en las de los ingleses negativas, y para detectar que las mismas se rigen en torno a la ecuación de un *Nosotros* antagónico a los *Otros*. Para la construcción de estas representaciones, *Crónica* emplea como vehículos los estilos futbolísticos, la naturaleza del juego y los actores en escena, es decir, los distintos participantes del espectáculo deportivo como lo son los jugadores y las hinchadas y los distintos actores sociales y políticos.

El análisis de las representaciones sociales detectadas arrojó resultados que apuntan a confirmar uno de los presupuestos de los cuales partimos a la hora de describir este diario: su fuerte rasgo nacionalista. Desde el punto de vista deportivo, la narrativa de tipo nacionalista aflora por diferentes recursos como lo son la adopción de imaginarios preexistentes de *estilos inglés y criollo*, las representaciones construidas de ambas selecciones y sus jugadores y, también, la exacerbación de la rivalidad deportiva entre ambos equipos (y la consecuente necesidad de *revancha*). Desde el punto de vista extra-deportivo, el discurso en clave nacionalista se hace presente por medio de la incorporación de tópicos vinculados a las Islas Malvinas, uno de los pilares de la identidad de los argentinos. Por esto último es que corroboramos también otro de los presupuestos: que ese nacionalismo se encuentra fuertemente vinculado a la Cuestión Malvinas.

Si bien a lo largo del período analizado detectamos cuestiones extra-deportivos, con el transcurrir de los partidos, el discurso se politiza cada vez más, llegando a su punto máximo en la antesala y en los días que siguieron al partido de cuartos de final que enfrentó a las selecciones de Argentina e Inglaterra. En este sentido, *Crónica* aprovechó la estadía del equipo

inglés en el campeonato para construir una imagen negativa de Inglaterra en particular y del Reino Unido en general, y explotó cada noticia del equipo europeo para establecer un reclamo político vinculado a la problemática de Malvinas.

Por otro lado, el Mundial, y especialmente el partido Argentina-Inglaterra, se vuelve un medio a través del cual el diario expresa su postura sobre los diferentes actores de ambos países vinculados a la Cuestión Malvinas, fundamentalmente, para establecer una vinculación entre el pasado cercano que significó la guerra de 1982 y el presente. El reclamo por la soberanía de las Islas se mantiene latente en 1986, y la intromisión de diferentes actores extradeportivos -algo que realmente existió y que el diario se encargó de visibilizar- mostró el grado de politización que adquirió el fútbol y cuán vigente se mantenía este reclamo. Así, en medio de goles, festejos y descripciones del evento deportivo, *Crónica* hace explícita su crítica a problemáticas del presente como la intransigencia de Margaret Thatcher para dialogar, la militarización de las Islas y la fidelidad que poseen sus habitantes hacia la Corona, y reclama al Presidente Raúl Alfonsín un mayor reconocimiento hacia quienes combatieron, destacándolos como parte del pueblo argentino. Sin embargo, el foco de atención está puesto en las secuelas que ha dejado el enfrentamiento armado con Gran Bretaña. Así, los diferentes actores se conforman como las piezas claves de un rompecabezas a través del cual *Crónica* construye sus representaciones sobre la Guerra y la Dictadura militar argentina.

La dicotomía antagónica *Nosotros/Otros* guía el discurso del diario y se mantiene constante sentando las bases de los diferentes elementos que componen las representaciones del *Nosotros*, los argentinos. Sin embargo, hay algo que varía en esta estructura: quien ocupa el lugar del *Otro*. Como pudimos apreciar en nuestra investigación, al hablar sobre aspectos generales de la Cuestión Malvinas, *Crónica* mantiene la figura de los ingleses como el *Otro*, pero cuando hace referencia a la Guerra el diario adopta a los militares argentinos como el principal actor antagónico al *Nosotros*. Esta variación respecto a quien ocupa el lugar del *Otro* nos muestra cuán presente está el fantasma de la Dictadura en 1986, pero también cuán presente está el fantasma de la guerra de 1982.

Las tensiones entre el Reino Unido y Argentina que expresa el discurso de *Crónica*, de una guerra inconclusa que se expresa en las inexistentes relaciones diplomáticas entre ambos Estados, pone de manifiesto también aspectos relativos a un conflicto interno en la propia sociedad argentina. En este sentido es que en la construcción de los diferentes actores que el

diario incorpora la Dictadura desplaza a un segundo plano a los ingleses de su lugar de *otredad*.

Por último, y tal como hemos señalado, Malvinas era una problemática que formaba parte de la agenda política de la época. Si bien, como sucede generalmente, cada vez que se lleva a cabo un evento deportivo de gran magnitud, los problemas políticos se relegan a un segundo plano y la sociedad centra su atención en lo que sucede día a día dentro del Mundial, el diario de García aprovechó al máximo las herramientas que le brinda el fútbol, y politizó su discurso y reintrodujo como tema de discusión la Cuestión Malvinas. El titular de tapa del día posterior al partido Argentina-Inglaterra es la expresión máxima de esto y de que el fútbol no solo arrastra significados sino que también ahonda tensiones que preceden al deporte. Y la incorporación de la voz *Malvinas* en el marcador da muestra de que, para *Crónica*, no solo se enfrentaban dos equipos que pretendían el acceso a la semifinal, sino simbólicamente, dos Estados que aún estaban en guerra. Por eso, a diferencia de lo consignado en el titular de *Crónica*, en realidad, el resultado fue, desde nuestro punto de vista, Malvinas 2- “Inglaterra” 1.

Fuentes

Diario *Crónica*, desde 15 de mayo de 1986 hasta 15 de junio de 1986.

Entrevista a Cayetano Ruggieri por Carlos Sebastián Ciccone (2014).

Bibliografía

“A 25 años del Gol del Siglo” (22/06/2011), *Página oficial de la FIFA*, [<http://es.fifa.com/world-match-centre/news/newsid/145/616/1/>]. Fecha de consulta: 19/04/2015.

“Los orígenes” (22/01/2007), *Página oficial de la FIFA*, [Disponible en <http://es.fifa.com/classicfootball/history/news/newsid=522319/>]. Fecha de consulta: 19/04/2015.

Academia Argentina de Letras (2008), *Diccionario del habla de los argentinos*, Buenos Aires, Emecé.

Acuña, Carlos y Smulovitz, Catalina (2007), “Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional”, en: Anne Pérotin-Dumon (dir.), *Historizar el pasado vivo en América Latina*, [disponible en: http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php].

Alabarces, Pablo (2000), “Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas”, en: *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11-32.

(2003), “Algunas explicaciones y algunas introducciones”, en Alabarces, Pablo (comp.), *Fitologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11-20.

(2006), “Tropicalismos y europeísmos en el fútbol. La narración de la diferencia entre Brasil y Argentina”, *Revista internacional de sociología*, N° 45, Vol. LXIV, Septiembre-diciembre, pp. 67-82.

(2008), *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.

(2012), *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política*, Buenos Aires, Capital Intelectual.

(2013), “Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías”, *Nueva Sociedad*, N° 248, Noviembre-diciembre, pp. 28-42.

(2014a), “Tres décadas de investigación sobre deporte: las nuevas direcciones en América Latina”, en Vergara Constela, Carlos y Valenzuela Martínez, Eric (eds.), *Todo es cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*, Providencia, Cuarto propio, pp. 21-40.

(2014b), *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*, Buenos Aires, Aguilar.

Albán Ramírez, María Paula y Medina Perdomo, Paula Jimena (2009), *El ojo amarillo. La prensa sensacionalista en Bogotá desde la mirada del lector, un análisis de recepción*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Amati, Mirta (2011), “Memoria y comunidad: Malvinas en la comunicación interaccional y los medios”, *III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”*, Universidad Nacional de Quilmes, 18 y 19 de mayo.

Améstica, Camilo (2014), “La gente que nunca falla: construcción del nosotros en el hincha viajero regional de un club de fútbol chileno”, en Vergara Constela, Carlos y Valenzuela Martínez, Eric (eds.), *Todo es cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*, Providencia, Cuarto propio, pp. 179-206.

Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México D. F., Fondo de Cultura Económica.

Antezana, Luis (2003), “Fútbol: espectáculo e identidad”, en Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 85-100.

Araoz Ortiz, Leandro (2012a), “Creer o reventar. Las religiones y lo paranormal en el *Diario Crónica*”, *XVI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Transformaciones de lo público entre la diversidad y la desigualdad*, 6, 7 y 8 de septiembre, Universidad Católica de Santiago del Estero.

(2012b), “El trabajo en el *Diario Crónica*. Análisis de la construcción discursiva como abordaje de la cuestión laboral en la prensa popular”, *2º Jornadas de Investigadores en Formación. Reflexiones en torno al proceso de investigación*, 14, 15 y 16 de noviembre, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

(2012c), “Prensa y sectores populares. Desigualdad y estratificación en el ‘plano cultural’”, *2º Jornadas de Investigadores en Formación. Reflexiones en torno al proceso de investigación*, 14, 15 y 16 de noviembre, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

Araya, Rodrigo, Bravo, Loreto y Corrales, Osvaldo (2000), “Entre glorias y agonías: fútbol e identidad nacional en la prensa”, *Comunicación y medios*, N° 12, Santiago, s/p.

Archetti, Eduardo (2001), *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

(2002), “The spectacle of a heroic life: the case of Diego Maradona”, en Andrews, David y Jackson, Steven (comp.), *Sport stars. The cultural politics of sporting celebrity*, London-New York, Routledge, pp. 151-163.

(2008), “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”, *Horizontes Antropológicos*, N° 30, Año 14, Julio-diciembre, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, pp. 259-282.

Barcelona, Esteban, Votre, Sebastião, Ferreira Teves, Nilda y de Vasconcellos Ribeiro, Carlos (2012), “Representações sociais de jornalistas argentinos e brasileiros sobre Maradona e Romário”, *Movimento*, Vol. 18, N° 2, abril-junio, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, pp. 205-233.

Barreras, Luis y Scipioni, Gustavo (2001), *Análisis de la revista “Gente y la actualidad” durante el período abril-julio de 1982*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Barrero Muñoz, José (2007), “El tratamiento de la violencia en el fútbol por la prensa deportiva”, *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, N° 5, Madrid, Universidad San Pablo, pp. 141-157.

Bayce, Rafael (2003), “Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: Preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo”, en Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 163-180.

Beck, Peter (1982), “England vs Germany 1938: Football as Propaganda”, *History Today*, Vol. 32, Junio, Londres, [disponible en: <http://www.historytoday.com/peter-beck/england-v-germany-1938-football-propaganda>].

Biangardi Delgado, Carlos Alberto (2012), “Cuestión Malvinas, Atlántico Sur, Plataforma Continental y Antártida. Propuesta para la construcción de una Política de Estado”, *Revista Relaciones Internacionales*, N° 42, Sección Tesis, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Segundo semestre,

La Plata, [disponible en http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/cd%20revista%2042/tesis/TESIS%20BIANGARDI%20TOMO%20L.pdf].

Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín (2006), *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*, Buenos Aires, Colihue.

Bologna, Bruno (1991), “Dos modelos de inserción de Argentina en el mundo: las presidencias de Alfonsín y Menem”, en *Cuadernos de política exterior argentina*, N° 2, Rosario, pp. 1-66.

(2014), “La política exterior de Alfonsín con respecto a Malvinas”, en Sánchez, Leandro y Gómez, Federico (coord.), *Un actor ignorado. La cuestión Malvinas en el Parlamento Nacional*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 99-116.

Borrat, Héctor (1989), *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili.

Borrelli, Marcelo (2004), “En el frente de batalla: el diario Convicción durante la guerra de Malvinas”, *VII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de octubre, Universidad Nacional de la Plata.

(2011), “Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)”, *Perspectivas de la Comunicación*, N° 1, Vol. 4, Universidad de la Frontera, Temuco, pp. 24-41.

Borrelli, Marcelo y Saborido, Jorge (2008), “La prensa del Proceso. El diario Convicción durante la dictadura militar argentina (1976-1983)”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, N° 14, Universidad Complutense de Madrid, pp 49-78.

Browne Sartori, Rodrigo, Carvajal Rivera, Julio y Salinas Oyarzo, Rocío (2011), “Análisis crítico del discurso: la prensa sensacionalista en contextos culturales colindantes. El caso de *Ajá* en Perú y *La Cuarta* en Chile”, *Correspondencias & Análisis*, N° 1, Universidad San Martín de Porres, Perú, pp. 263-277.

Brugal, Vania, Cadenasso, Enzo y Nuutinen, Karolina (2001), *La guerra de las Malvinas: la fuerza del discurso. Análisis del discurso de los diarios Clarín y La Nación durante los meses de abril, mayo y junio de 1982*, Tesis de Licenciatura no publicada, Santiago de Chile, Universidad Diego Portales, [disponible en http://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0021.pdf].

Brunetti, Paulina (2004), *Relatos de prensa: la crónica policial en los diarios cordobeses de comienzos del siglo XX [1900-1915]*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

(2007), “Sensacionalismo y renovación en la prensa gráfica cordobesa (1897-1914)”, en: Brunetti, Paulina, Maggio Ramírez, Matías y Grillo, María del Carmen, *Ensayos sobre la prensa. Primer Concurso de Investigación en Periódicos Argentinos en Homenaje al Prof. Jorge B. Rivera*, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional, s/p.

(2011), “Crónica roja y sensacionalismo: maneras de hacer, maneras de ver”, *Revista Oficios Terrestres*, N° 6, Vol. 6, Universidad Nacional de La Plata, pp. 1-17.

Burgos, Ramón (2009), “Los otros en el fútbol jujeño: una mirada desde la prensa gráfica”, *Comunicación y Medios*, N° 19, Universidad de Chile, pp. 99-113.

Busso, Anabella y Zubelzú, Graciela (2010), “Fuerzas Profundas, Identidad y Política Exterior: reflexiones y comparaciones”, en: Busso, Anabela (comp.), *Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto sobre la política exterior. Un recorrido de casos*, Rosario, UNR Editora, pp. 139-157.

Canga-Larequi, Jesús (2012), "Nacionalismo e ideología en la prensa vasca a través de la guerra de Malvinas", *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 67, Universidad de La Laguna, Tenerife, pp. 271-291.

Carrión Mena, Fernando (2006), "El fútbol como práctica de identificación colectiva", en: Pérez Torres, Raúl y Carrión Mena, Fernando (comp.), *Área de candela. Fútbol y literatura*, Quito, FLACSO, pp. 177-182.

Castañón Rodríguez, Jesús (2004), "Iberoamérica: recursos lingüísticos para la fiesta del deporte", *E F Deportes*, N° 72, Año 10, Mayo, Argentina.

(2012), "El lenguaje periodístico del deporte en el idioma español del siglo XXI", *Historia y Comunicación Social*, Vol. 17, Universidad Complutense de Madrid, pp. 343-358.

Centro de Ex Soldados Combatientes de Malvinas (1986), *Documentos de Post Guerra*, N° 1, Serie de Cuadernos para la Malvinización, Buenos Aires, p.23.

Ciccone, Carlos Sebastián (2013), "Malvinas: dulce de leche estilo colonial", en: AAVV, *Malvinas en la Universidad. Concurso de ensayos 2012*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, pp. 93-114.

Cohelo, Ramiro *et al.* (1998): "Del lugar común al estigma. La cobertura de la violencia en el fútbol en la prensa argentina", *IV Jornadas de Investigadores de la Cultura*, Instituto Gino Germani, Noviembre, Buenos Aires.

Conde, Mariana (2002): "Gestos que incluyen y otros que excluyen: imaginario nacional argentino e 'hinchas de fútbol'", *III Reunión Latinoamericana del Grupo Trabajo Deporte y Sociedad de CLACSO*, Universidad Católica de Uruguay, Mayo, Montevideo.

(2005): "La invención del hincha en la prensa periódica", en: Alabarces, Pablo (comp.), *Hinchadas*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948), artículo II [disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=a/res/260\(III\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=a/res/260(III))].

Dávila, Andrés y Londoño, Catalina (2003), "La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia, 1985-2000", en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 123-144.

De la Torre, Ana María (2005), "La construcción del ídolo: el ser humano superior", *I Congreso virtual "La tesis. Recorridos conceptuales por el campo de la comunicación"*, 30 de mayo a 3 de junio, La Plata-Tierra del Fuego.

Di Sandro, Roberto (29/07/2013), "Un antes y un después en el periodismo argentino", en *Crónica*, Suplemento "50ª ANIVERSARIO": 3.

Díaz, César (dir.) (2009), *Nos/otros y la violencia política. Buenos Aires Herald - El Día - La Prensa / 1974-1982*, La Plata, Al margen.

Díaz, César, Giménez, Mario y Passaro María Marta (2012), "El Herald y la doble transición política y comunicacional entre 1982-1983", *Anuario de investigaciones 2011*, Universidad Nacional de La Plata, [disponible en: http://www.anuariodeinvestigaciones.com/2011/08/sidebar-wrapperl-displaynonemain_8.html].

Díaz, César y Giménez, Mario (2014), "El Herald y la construcción de un liderazgo democrático para la Argentina, 1982-1983", *Question*, Vol. 1, N° 41, Universidad Nacional de La Plata [disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2101>].

Diez Fernández, Ángeles (1998), “Análisis contrastivo inglés-español de las crónicas deportivas en prensa: el fútbol”, *Interlingüística*, N° 9, Asociación de jóvenes lingüistas, Barcelona, pp. 95-100.

Díaz César y Passaro, María Marta (2015), “Imaginario social en el discurso editorial de *La Nación* durante la guerra y posguerra de Malvinas”, *XVIII Jornadas Interescuelas*, Comodoro Rivadavia, 16, 17 y 18 de septiembre, [en prensa].

Di Giano, Roberto (2006), *El fútbol y las transformaciones del peronismo*, Buenos Aires, Leviatán.

Downing, David (2006), *Argentina vs. Inglaterra. Mundiales de fútbol y otras guerras*, Buenos Aires, Emecé.

Duarte, Rodrigo (2007), “La masacre de Trelew en los diarios Clarín, La Opinión y Crónica”, *XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Escudé, Carlos y Cisneros, Andrés (2000), *Historia de las relaciones exteriores argentinas*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), [disponible en <http://www.argentina-ree.com/historia.htm>].

Escudero Chauvel, Lucrecia (1996), *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*, Barcelona, Gedisa.

(2009), “Rumores y estrategias de guerra. La historia del submarino Superb”, *Comunicación y política*, N° 23, Invierno, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 71-99.

Faccio, Florencia (2006), “El fútbol como espacio de producción de identidad. Acerca de la 'Garra Charrúa'”, en Romero, Sonia (ed.), *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, Montevideo, Nordan-Comunidad, pp. 83-89.

Fazio, Nicolás (2012a), “La Historia en la Historieta. La revista Fierro (1984) y la representación de la Guerra de Malvinas”, *Aletheia*, N° 4, Vol. 2, Julio, Universidad Nacional de La Plata.

(2012b), “La historia en la historieta, la representación de la guerra Malvinas”, *Segundo Congreso Internacional Viñetas Serias: narrativas gráficas: lenguajes entre el arte y el mercado*, Biblioteca Nacional, 26 al 28 de septiembre de 2012.

Ferreiro, Juan Pablo (2003), “Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar'. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 57-74.

Ferreiro, Juan Pablo, Brailovsky, Sofía y Blanco, Elisa (2000), “Identidad y poder en el fútbol: algunas reflexiones a partir de la experiencia jujeña”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 169-186.

Freytas, Manuel (1983), “Prefacio”, en: Grossmann, Julio, *MALVINAS el NEGOCIO y la PELEA*, Buenos Aires, Ediciones Noticias Ilustradas.

Gago, María Paula (2011), “Entre ‘triumfalismo’ y el ‘medido entusiasmo’. La editorial Atlántida frente a la crisis del Atlántico Sur”, *III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”*, Universidad Nacional de Quilmes, 18 y 19 de mayo.

(2012), “Un medido entusiasmo. La revista Somos frente a la crisis del Atlántico Sur (1982)”, *Télam*, [disponible en http://malvinas.telam.com.ar/noticia/un-medido-entusiasmo_n3].

García, Gustavo (2014), “La Política Exterior Argentina hacia Malvinas en clave autonomista: el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989)”, *VII Congreso del IRI / I Congreso del CoFEI / II Congreso de la FLAEI*, La Plata [disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44475>].

García, Héctor Ricardo (1997), *Cien veces me quisieron matar*, Buenos Aires, Planeta.

(2012), *La culpa la tuve yo*, Buenos Aires, Planeta.

Garriga Zucal, José (2007), “Entre identidades nacionales y locales. Los simpatizantes de un club de fútbol argentino ante los avatares de su selección nacional”, *Papeles del CEIC*, Vol. 2, Septiembre, [disponible en: <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/30.pdf>].

Gaspar Arias, Lucas (2005), *Pelota, trigo y sociedad. El fútbol como constructor de la identidad tresarroyense. El caso de Huracán*, Buenos Aires, Instituto para el Desarrollo.

Gassmann, Carlos Eduardo (2012), “Los relatos de la guerra (o la guerra de los relatos). El 30º aniversario del conflicto de Malvinas en la prensa gráfica argentina”, *Humania del Sur*, N° 13, Año 7, Universidad de Los Andes, Mérida, pp. 119-135.

Giménez, Mario (2015), “El hito de la guerra de Malvinas y el futuro de la Argentina en los editoriales de *La Nación*”, *XVIII Jornadas Interescuelas*, Comodoro Rivadavia, 16, 17 y 18 de septiembre, [en prensa].

González Ramallal, Manuel (2014), “Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010”, *Política y Sociedad*, N° 2, Vol. 54, pp. 337-366.

Grimson, Alejandro *et al.* (2007), “La Nación escenificada por el Estado. Una comparación de rituales patrios”, en: Grimson, Alejandro (comp.), *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhesa, pp. 413-502.

Guerrero Giménez, Bernardo (2014), “Narrar a América Latina, a través del fútbol: la Copa América”, en: Vergara Constela, Carlos y Valenzuela Martínez, Eric (comps.), *Todo es cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*, Providencia, Cuarto propio, pp. 157-178.

Guber, Rosana (2001), *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Helal, Ronaldo (2003), “Idolatría e malandrém: a cultura brasileira na biografía de Romário”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 225-240.

(2007), “Jogo Bonito y Fútbol Criollo. La relación futbolística entre Argentina y Brasil en los medios de comunicación”, en: Grimson, Alejandro (comp.), *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*, Buenos Aires Edhesa, pp. 349-386.

Helal, Ronaldo y Soares, Antônio Jorge (2005), “El ocaso de 'La Patria de Botines': periodismo, fútbol e identidad nacional en el Mundial de 2002”, *E F Deportes*, N° 86, Año 10, Mayo, Argentina, [disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd86/patria.htm>].

Hughson, John y Moore, Kevin (2012), “‘Hand of God’, Shirt of the Man: The Materiality of Diego Maradona”, *Costume*, N° 2, Vol. 46, Inglaterra, pp. 212-225.

Iedema, Rick, Feez, Susan y White, Peter (1994), *Media literacy*, Disadvantaged Schools Program, NSW Department of School Education, Sidney.

Iñigo Carrera, Nicolás (2001), “Las huelgas generales, Argentina 1983- 2001: un ejercicio de periodización”, *5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Capital Federal, 1, 2 y 3 de agosto, [disponible en: <http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/INIGO.PDF>].

Jáquez Balderrama, José Luis (2001), “La prensa amarillista en México”, *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 38, Vol. 4, Febrero, España, pp. 1-4.

Jelin, Elizabeth (2005), “Los derechos humanos entre el Estado y la Sociedad”, en: Suriano, Juan (dir.), *Dictadura y democracia (1976-2001)*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 507-557.

Kaplan, Nora (2004), “Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración”, *Boletín de lingüística*, Vol. 22, Julio-diciembre, Venezuela, pp. 52-78.

Kircher, Mirta (2005), “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia*, N° 10, Universidad Nacional del Comahue, [disponible en <http://bibliocentral.uncoma.edu.ar/revele/index.php/historia/article/viewArticle/149>]

Korstanje, Maximiliano (2008), “Ideología y utopía. La idealización de las islas Malvinas en el pensamiento colectivo argentino”, *Gazeta de Antropología*, N° 24, Vol. 1, Artículo 09, España, [disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G24_09Maximiliano_Korstanje.html].

Lacanna, Georgina (2010), “Soberanía, identidad y patria en los editoriales de ‘Humor Registrado’ durante la Guerra de Malvinas”, en Castel, Víctor M. y Cubo de Severino, Liliana (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 717-723.

Lakoff, George y Johnson, Mark (1998), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.

La Nueva Provincia, 15/04/1982, “Thatcher salió airosa del Parlamento”, s/p.

Levín, Florencia (2012), “El humor y la guerra. Tiras cómicas y cartoons en el diario Clarín durante el conflicto por las Malvinas”, *Antíteses*, N° 9, Vol. 5, Londrina, Brasil, pp. 99-125.

Lorenz, Federico (2002), “El arco inconcluso. Malvinas veinte años después”, *Todo es Historia*, N° 417, Abril, Buenos Aires, pp. 6-15.

(2008), “Memoria en las aulas. LA GUERRA DE MALVINAS Y EL DESPUÉS”, en: Raggio Sandra (coord), *Dossier Memoria en las aulas*, N° 12, Publicación de la Comisión Provincial por la Memoria, Área de Investigación y Enseñanza, Buenos Aires, [disponible en: <http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyensenanza/dossiers/con%20issn/dossier12.pdf>]

(2010), “Un panteón incómodo. La guerra de Malvinas y el ideario patriótico en la Argentina del Bicentenario”, *Pensar (desde) el Bicentenario*, Vol. 1, Identidad y memoria, Córdoba, Goethe Institut [disponible en <http://www.goethe.de/ins/ar/cor/prj/bic/vo1/es5931836.htm>].

(2014), *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*, Buenos Aires, Paidós.

(2015), “«Ungidos por el infortunio». Los soldados de Malvinas en la post dictadura: Entre el relato heroico y la victimización”, *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, N° 13/14, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 265-287.

Loureda Lamas, Óscar (1997), “Hacia la caracterización de la función de la metáfora en el lenguaje del fútbol”, *Lenguaje y textos*, N° 10, Universidad de La Coruña, pp. 185-212.

Maccassi Lavander, Sandro (2002), “La prensa amarilla en América Latina”, *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, N° 77, Marzo, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, Quito.

Magazine, Roger, Ramírez, Jacques y Martínez, Samuel (2010), “Las rivalidades futbolísticas y la construcción de la nación. Una comparación entre México y Ecuador”, *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, N° 36, FLACSO Ecuador, pp. 157-169.

Mapelli, Giovanna (2010), “Ámbitos semánticos del lenguaje del fútbol en Italia”, *Monográficos MarcoEle*, N° 11, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid, pp. 159-172.

Marchetti, María Laura (2004), “Gente y la Guerra de Malvinas”, *La Trama de la Comunicación*, Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Rosario.

Marín Montín, Joaquín (2001), “La crónica deportiva: José A. Sánchez Araujo”, *Ámbitos*, N° 5, 2° semestre, Universidad de Sevilla, [disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/5/37marin.htm>].

Martin, James (2000), “Beyond Exchange: Appraisal systems in English”, en Hunston, Susan y Thompson, Geoff (comp.), *Evaluation in text: Authorial stance and the construction of discourse*, Oxford, Oxford University Press, pp. 142-175.

Martin, Johnes (2008), “We Hate England! We Hate England? National Identity and Anti-Englishness in Welsh Soccer Fan Culture”, *Cycnos*, N° 2, Vol. 25, Université de Nice Sophia Antipolis, [disponible en: <http://revel.unice.fr/cycnos/index.html?id=6224>].

Mastropiero, Oscar (2003), *EL conflicto por las Islas Malvinas 1982-1995. De la guerra a los acuerdos petroleros*, Tesis de Maestría no publicada, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

Medina Montero, José Francisco (2007), “La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español y sus posibles equivalentes en italiano”, en Luque Toro, Luis (ed.), *Léxico español actual*, Venezia, Ca’ Foscari, pp. 197-239.

(2009), “La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español y algunas propuestas de traducción al italiano”, en Luque Toro, Luis (coord.), *Actas del II Congreso Internacional de Léxico español actual*, Venezia, Ca’ Foscari, pp. 155-202.

Menéndez, María Isabel (1998), *La "Comunidad Imaginada": la guerra de Malvinas a través de publicaciones periodísticas*, Buenos Aires, Eudeba.

Morales, María Ernestina (2011), “Malvinas en los medios: representaciones sociales y memoria”, *III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”*, Universidad Nacional de Quilmes, 18 y 19 de mayo.

Nguyen Vo, Antonia (2009), *Estrategias de negación del racismo. Un estudio de caso sobre la negación en la prensa deportiva*, Tesis de Maestría no publicada, Universitat Pompeu Fabra, España.

Oliva, Enrique (2002), *Malvinas desde Londres*, Buenos Aires, Editorial Ciudad Argentina.

Oxford Dictionary (2015), Oxford, Oxford University Press, [disponible en <http://www.oxforddictionaries.com/>].

Pereyra, Marcelo (2007), “Una aproximación a los orígenes y las formas de la representación de lo popular en *Crónica*”, *Documento de la cátedra Teorías sobre el periodismo*, Cuaderno 65, CECSO, Universidad de Buenos Aires.

(2013), “Política, discurso y prensa popular: la figura del “enemigo interno” (1916-1930; 1943-1946 y 1969)”, *Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, “Comunicación y Ciencias Sociales. Legados, diálogos, tensiones y desafíos”*, Universidad de Buenos Aires, 27, 28 y 29 de noviembre, [disponible en http://www.academia.edu/8867506/Pol%C3%ADtica_discurso_y_prensa_popular_la_figura_del_enemigo_interno_1916-1930_1943-1946_y_1969_].

Pimenta, Carlos Alberto (2003), “Torcidas organizadas de fútbol. Identidade e identificações, dimensões cotidianas”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO-ASDI, pp. 39-55.

Planagumà Oromí, Judith (2010), *La metàfora com a procés cognitiu. EL FUTBOL ÉS UNA GUERRA*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universitat Oberta de Catalunya, Cataluña.

Raíces, Eduardo (2011), “Un acto de locura patriótica. La revista *Línea* ante el conflicto de Malvinas”, *III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación, Grupo de Trabajo N° 2 “Malvinas: la guerra en la memoria”*, Universidad Nacional de Quilmes, 18 y 19 de mayo.

(2012), “Ante ‘un acto de locura patriótica’. La revista *Línea* aborda el conflicto de Malvinas”, *Question*, N° 33, Vol. 1, Universidad Nacional de La Plata, pp. 83-97.

Raiter, Alejandro (2002), *Representaciones sociales*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Ramírez Gallegos, Jacques Paul (2003), “Fútbol e identidad regional en el Ecuador”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 101-122.

Real Academia Española (2014), *Diccionario de la Lengua española*, 23ª edición, Madrid, disponible en <http://www.rae.es/> [Fecha de consulta: 19/09/2015].

Redondo García, Marta (2011), *El sensacionalismo y su penetración en el sistema mediático español*, Tesis de Doctorado no publicada, Universidad de Valladolid, España.

Rigatuso, Elizabeth (1992), “Asimetrías e identidades en construcción: Fórmulas de tratamiento y cortesía verbal en el español de Buenos Aires de la etapa colonial”, *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, Tomo LXXIII, Mayo-agosto, N° 297-298, Buenos Aires, Recta Sustenta, pp. 349-412.

(2006), “‘Desde el **pibe** hasta la **nona**’. Un aspecto del contacto español/italiano en el español de la Argentina: italianismos léxicos en el sistema de tratamientos bonaerenses”, *III Congreso internacional de la lengua española*, Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, Recta Sustenta, pp. 39-72.

(2008), “De vecinos y moradores. Tratamientos referenciales y voces para el hombre en la lengua de Buenos Aires de la etapa colonial”, en: Rojas Mayer, Elena y Rigatuso Elizabeth (comp.), *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 49-88.

(2009), “A su merced....de su más humilde hijo”. Asimetrías e identidades en construcción: fórmulas de tratamiento y cortesía verbal en el español de Buenos Aires de la etapa colonial”, Discurso de incorporación a la Academia Argentina de Letras, *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, Buenos Aires, pp. 349 – 412.

Rodríguez, Andrea Belén (2014), *Entre la guerra y la paz: la posguerra de los excombatientes del Apostadero Naval Malvinas. Experiencias, identidades, memorias*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, [disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.918/te.918.pdf>]

Rodríguez, María Graciela (2003), “Los días en que Maradona usó kilt: intersección de identidades profundas con representaciones massmediáticas”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 181-198.

Santos, Tarcyane Cajueiro (2003), “O lado ‘hard’da cultura ‘cool’: as torcidas e a violència no futebol”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 75-84.

Saborido, Jorge (2003), “Reivindicar y continuar la lucha antisubversiva: El nacionalismo católico y la restauración de la democracia”, *IX Congreso de Interescuelas*, Universidad Nacional de Córdoba, 24, 25 y 26 de septiembre.

Sáitta, Sylvia (1998), *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Salvador Duch, Jordi (2004), *Fútbol, metáfora d'una guerra freda Un estudi antropològic del Barça*, Tesis de Doctorado no publicada, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

Sánchez, Leandro (2014), “Introducción”, en Sánchez, Leandro y Gómez, Federico (coord.), *Un actor ignorado. La cuestión Malvinas en el Parlamento Nacional*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 187-206.

Sánchez, María Esperanza (2011), *Tras un manto de neblinas. El circuito de las fotos de Malvinas y su lugar en los medios*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad de Buenos Aires.

Santa Cruz, Eduardo (2003), “Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 199-224.

(2014), “Fútbol mediatizado y globalización: de expresión socio-cultural a marca registrada”, en: Vergara Constela, Carlos y Valenzuela Martínez, Eric (comp.), *Todo es cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*, Providencia, Cuarto propio, pp. 103-118.

Santarsiero, Yanina (2007), *Los Medios de Comunicación y la Guerra de Malvinas*, Buenos Aires, Universidad Abierta Interamericana.

Schaab, Javier y Corvalán, Lucila (2011), *La protesta social en los medios. El 17 de octubre y el Cordobazo. Cómo La Razón, Crónica y La Nación construyeron los acontecimientos*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Screti, Francesco (2010-2011), “Fútbol, guerra, naciones y política”, *Razón y palabra*, N° 74, noviembre 2010-enero 2011, México, [disponible en www.razonypalabra.org.mx/N/N74/VARIA74/34ScretiV74.pdf].

Segura Soto, Gustavo Adolfo (2012), “Del fútbol a la metáfora de la cotidianidad”, *Kañina, Revista Artes y Letras*, XXXVI (Especial), Universidad de Costa Rica, pp. 223-230.

Sidicaro, Ricardo (1993), *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Suriano, Juan (2005), “Una Argentina diferente”, en: Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva historia argentina. Dictadura y democracia (1976-2001)*, Tomo X, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Todorov, Tzvetan (1995), *La conquista de América, el problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Ulanovsky, Carlos (1997), *Parén las rotativas*, Tomo 2, Buenos Aires, Espasa Calpe.

van Dijk, Teun A. (1990), *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.

(1993), “Principles of critical discourse analysis”, *Discourse & Society*, N° 4, Vol. 2, pp. 249-283.

(1996), “Opiniones e ideologías en la prensa”, *Voces y culturas*, N° 10, II Semestre, Barcelona, pp. 9-50.

(1997), *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.

- (1999), *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- (2005a), “Ideología y análisis del discurso”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, N° 29, Año 10, Universidad del Zulia, Venezuela, pp. 9-36.
- (2005b), “Política, ideología y discurso”, *QUÓRUM ACADÉMICO*, Vol. 2, N° 2, Julio-diciembre, Universidad del Zulia, Venezuela, pp. 15-47.
- Varela, Mirta (s/f), “Los medios de comunicación durante la dictadura: entre la banalidad y la censura”, *Camouflage Comics: Dirty War Images* [disponible en http://www.camouflagecomics.com/pdf/02_varela_es.pdf].
- Vázquez, Juan Cruz (2002), *Política exterior hacia Malvinas 1989-1995. Análisis sobre la relación bilateral, en torno a Malvinas, entre Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- Ventosa, María Florencia (2012), *Investigación comparada de la cobertura que medios británicos y argentinos realizaron de la Guerra de Malvinas*, Buenos Aires, Universidad de Belgrano, [disponible en http://184.168.109.199:8080/jspui/bitstream/123456789/676/1/523_Ventosa.pdf].
- Viana, Israel (2010), “Heysel, la masacre que cambió el fútbol”, *ABC*, Madrid, [disponible en: <http://www.abc.es/20100610/archivo-historia-abc/heysel-castastrofe-bruselas-liverpool-201006101230.html>].
- Villarino, Emiliano (1986), *Exocet*, Buenos Aires, Editorial Abril.
- Villena Fiengo, Sergio (2000), “Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre la hazaña mundialista de Italia ‘90”, en: Alabarces, Pablo (comp.), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 145-168.
- Vommaro, Gabriel (2008), *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*, Universidad Nacional de General Sarmiento-Biblioteca Nacional Argentina.
- White, Peter (2003), “Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance”, *Text & Talk*, N° 23, Vol. 2 [Special issue], pp. 259-284.
- (s/f), *Un recorrido por la teoría de la valoración (Teoría de la valoración)*, Department de English, University de Birmingham, Birmingham.

Páginas de internet

- Página oficial de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación: <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/elecciones2003/resultadoselectorales.htm> [Fecha de consulta: 19/04/2015].
- Página oficial del Ministerio de Educación de la Nación: <http://portal.educacion.gov.ar/> [Fecha de consulta: 10/10/2015].